PQ 6502
.C2
1917
Copy 1

0 021 100 854 4

PQ 6502
.C2
1917
Copy 1

THE LIBRARY OF CONGRESS
1800

Class PQ6502

Book C2

Copyright No. 1917

COPYRIGHT DEPOSIT.

GPO

/

293
2196

Pedro Antonio de Alarcón.

EL CAPITÁN VENENO

NOVELA

POR

D. PEDRO A. DE ALARCÓN

EDITED WITH NOTES, SPANISH QUESTIONS, ENGLISH EXERCISES, AND VOCABULARY

BY

GUY EVERETT SNAVELY, PH.D.
PROFESSOR OF ROMANCE LANGUAGES, ALLEGHENY COLLEGE

ALLYN AND BACON
Boston New York Chicago

PQ6502
.C2
1917

COPYRIGHT, 1917, BY
GUY EVERETT SNAVELY

$0.65

Norwood Press
J. S. Cushing Co. — Berwick & Smith Co.
Norwood, Mass., U.S.A.

©CI.A457739
no 1

CONTENTS

PAGE

Introduction v

EL CAPITÁN VENENO

Parte Primera — Heridas en el Cuerpo . . . 1

Parte Segunda — Vida del Hombre Malo . . 21

Parte Tercera — Heridas en el Alma . . . 39

Parte Cuarta — De Potencia á Potencia . . . 62

Notes 87

Questions and Exercises for Conversation and Composition 95

Vocabulary 1

APR -2 1917

INTRODUCTION

El Capitán Veneno is unquestionably the most popular *novela*, or short story, in modern Spanish literature. It is the rather pathetic and humorous story of a choleric ex-army captain, who believed himself a confirmed misogynist, and it tells how he was proved not to be immune from the wiles of Cupid's art.

The author of *El Capitán Veneno* was Pedro Antonio de Alarcón. Alarcón was born in the Andalusian town of Guadix, which is near Granada, in the year 1833. He died in Madrid, July 19, 1881, after a lingering illness. His father desired him to enter the priesthood, but the call of a journalistic career was too strong. At the age of twenty he left his native Guadix and went to Madrid. There he contributed to the journals, especially articles of a political purport; and, in 1854, became widely known as the editor of *El Latigo*, the organ of the republicans. He was not stable in his political views, and this accounts for his not rising to great prominence as a politician or a statesman, although he was elected a deputy to the *Cortes* on four different occasions, and once was a Senator.

Other outstanding events in his career, in addition to his publications, were his experiences as a volunteer in the African War, 1859–1860, and his election to the Royal Spanish Academy in 1877. The African campaign gave the material for his *Diario de un testigo de*

la guerra de Africa (1860). This publication was immensely popular and really gave Alarcón his national reputation.

As a writer, Alarcón undertook the drama, poetry, and the novel. His only attempt in the first field was *El Hijo prodigo* (1857). Although this play was applauded at its first representation, the criticisms in the next day's journals were so harsh that he never again tried his hand as a playwright. Doubtless, some of the criticism was prompted by the severity with which he had criticized others when he was a dramatic critic himself in his early journalistic career. His only volume of poems is entitled *Poesías serias y humoristicas* (1870). Though better received than his one dramatic effort, this poetry does not rank at all with his novels.

It is as a novelist that Alarcón will be remembered by posterity. Especially has he been successful in the short story. To this class belongs *El Capitán Veneno* (1881). His most popular novel is *El Sombrero de tres picos* (1874). His other novels are *El Final de Norma* (1885), *El Escandalo* (1875), *El Niño de la Bola* (1880), *La Pródiga* (1881). The first of these novels, Alarcón said he really completed when he was but seventeen. The other three caused much criticism because of their controversial nature. In fact, Alarcón states in his last publication, *Historia de mis libros* (published in 1884, after his death), that something must be wrong with *El Capitán Veneno* because he got from it not a word of protest. In this same one-page chapter on *El Capitán Veneno* in *Historia de mis libros* Alarcón ironically regrets that the same approval, without criticism, was awarded *El Sombrero de tres picos*.

As Alarcón tells in the *Historia de mis libros* (Chapter XVI), he wrote *El Capitán Veneno* in eight days. He dedicated it to his intimate friend, Manuel Tamayo y Baus, the perpetual secretary of the Royal Spanish Academy; and first published it as a serial in the *Revista Hispano-Americana.*

Besides these stories, Alarcón published three rather popular books of travel, *De Madrid á Nápoles* (1861), *La Alpujarra* (1874), and *Viajes por España* (1883). As indicated above, he was most successful in the novelette. The numerous short stories he had published in the periodicals he later collected and published in three volumes under the title, *Novelas cortas.* The first series he called *Cuentos amatorios* (1881); the second, *Historietas Nacionales* (1881); and the third, *Narraciones inverosímiles* (1882).

EL CAPITÁN VENENO

EL CAPITÁN VENENO

PARTE PRIMERA — HERIDAS EN EL CUERPO

I

Un Poco de Historia Política

La tarde del 26 de Marzo de 1848 hubo tiros y cuchilladas en Madrid entre un puñado de paisanos, que, al expirar, lanzaban el hasta entonces extranjero grito de *¡Viva la República!*, y el Ejército de la Monarquía española (traído ó creado por Ataulfo, reconstituído por D. Pelayo y reformado por Trastamara), de que á la sazón era jefe visible, en nombre de Doña Isabel II, el presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra, D. Ramón María Narváez . . .

Y basta con esto de historia y de política, y pasemos á hablar de cosas menos sabidas y más amenas, á que dieron origen ó coyuntura aquellos lamentables acontecimientos.

II

Nuestra Heroína

En el piso bajo de la izquierda de una humilde pero graciosa y limpia casa de la calle de Preciados, calle muy estrecha y retorcida en aquel entonces, y teatro de la refriega en tal momento, vivían solas, esto es, sin la

compañía de hombre ninguno, tres buenas y piadosas mujeres, que mucho se diferenciaban entre sí en cuanto al sér físico y estado social, puesto que éranse que se eran una señora mayor, viuda, guipuzcoana, de aspecto grave y distinguido; una hija suya, joven, soltera, natural de Madrid, y bastante guapa, aunque de tipo diferente al de la madre (lo cual daba á entender que había salido en todo á su padre), y una doméstica, imposible de filiar ó describir, sin edad, figura ni casi sexo determinables, bautizada hasta cierto punto, en Mondoñedo, y á la cual ya hemos hecho demasiado favor (como también se lo hizo aquel señor Cura) con reconocer que pertenecía á la especie humana...

La mencionada joven parecía el símbolo ó representación, viva y con faldas, del sentido común: tal equilibrio había entre su hermosura y su naturalidad, entre su elegancia y su sencillez, entre su gracia y su modestia. Felicísimo era que pasase inadvertida por la vía pública, sin alborotar á los galanteadores de oficio, pero imposible que nadie dejara de admirarla y de prendarse de sus múltiples encantos, luego que fijase en ella la atención. No era, no (ó, por mejor decir, no quería ser), una de esas beldades llamativas, aparatosas, fulminantes, que atraen todas las miradas no bien se presentan en un salón, teatro ó paseo, y que comprometen ó anulan al pobrete que las acompaña, sea novio, sea marido, sea padre, sea el mismísimo preste Juan de las Indias... Era un conjunto sabio y armónico de perfecciones físicas y morales, cuya prodigiosa regularidad no entusiasmaba al pronto, como no entusiasman la paz ni el orden; ó como acontece con los monumentos bien proporcionados, donde nada nos choca ni ma-

ravilla hasta que formamos juicio de que, si todo resulta llano, fácil y natural, consiste en que todo es igualmente bello. Dijérase que aquella diosa honrada de la clase media había estudiado su modo de vestirse, de peinarse, de mirar, de moverse, de conllevar, en fin, los tesoros de su espléndida juventud, en tal forma y manera, que no se la creyese pagada de sí misma, ni presuntuosa ni incitante, sino muy diferente de las deidades por casai que hacen feria de sus hechizos y van por esas calles de Dios diciendo á todo el mundo: *Esta casa se vende . . . ó se alquila.*

Pero no nos detengamos en floreos ni dibujos, que es mucho lo que tenemos que referir, y poquísimo el tiempo de que disponemos.

III

Nuestro Héroe

Los republicanos disparaban contra la tropa desde la esquina de la calle de Peregrinos, y la tropa disparaba contra los republicanos desde la Puerta del Sol, de modo y forma que las balas de una y otra procedencia pasaban por delante de las ventanas del referido piso bajo, si ya no era que iban á dar en los hierros de sus rejas, haciéndoles vibrar con estrindente ruido é hiriendo de rechazo persianas, maderas y cristales.

Igualmente profundo, aunque vario en su naturaleza y expresión, era el terror que sentían la madre . . . y la criada. Temía la noble viuda, primero por su hija, después por el resto del género humano, y en último término por sí propia; y temía la gallega, ante todo, por su querido pellejo; en segundo lugar, por su esto-

mago y por el de sus amas, pues la tinaja del agua estaba casi vacía y el panadero no había parecido con el pan de la tarde, y, en tercer lugar, un poquitillo por los soldados ó paisanos hijos de Galicia que pudieran morir ó perder algo en la contienda. — Y no hablamos del terror de la hija, porque, ya lo neutralizase la curiosidad, ya no tuviese acceso en su alma, más varonil que femenina, era el caso que la gentil doncella, desoyendo consejos y órdenes de su madre, y lamentos ó aullidos de la criada, ambas escondidas en los aposentos interiores, se escurría de vez en cuando á las habitaciones que daban á la calle, y hasta habría las maderas de alguna reja, para formar exacto juicio del ser y estado de la lucha.

En una de estas asomadas, peligrosas por todo extremo, vió que las tropas habían ya avanzado hasta la puerta de aquella casa, mientras que los sediciosos retrocedían hasta la plaza de Santo Domingo, no sin continuar haciendo fuego por escalones, con admirable serenidad y bravura. — Y vió asimismo que á la cabeza de los soldados, y aun de los oficiales y jefes, se distinguía, por su enérgica y denodada actitud y por las ardorosas frases con que los arengaba á todos, un hombre como de cuarenta años, de porte fino y elegante y delicada y bella, aunque dura, fisonomía; delgado y fuerte como un manojo de nervios; más bien alto que bajo, y vestido medio de paisano, medio de militar. Queremos decir que llevaba gorra de cuartel con los tres galoncillos de la insignia de Capitán; levita y pantalón civiles, de paño negro; sable de oficial de Infantería, y canana y escopeta de *cazador*..., no del Ejército, sino de conejos y perdices.

Mirando y admirando estaba precisamente la madrileña á tan singular personaje, cuando los republicanos hicieron una descarga sobre él, por considerarlo sin duda más temible que todos los otros, ó suponerlo general, ministro ó cosa así, y el pobre Capitán, ó lo que fuera, cayó al suelo, como herido de un rayo y con la faz bañada en sangre, en tanto que los revoltosos huían alegremente, muy satisfechos de su hazaña, y que los soldados echaban á correr detrás de ellos, anhelando vengar al infortunado caudillo...

Quedó, pues, la calle sola y muda, y en medio de ella, tendido y desangrándose, aquel buen caballero, que acaso no había expirado todavía, y á quien manos solícitas y piadosas pudieran tal vez librar de la muerte ...—La joven no vaciló un punto: corrió adonde estaban su madre y la doméstica; explicóles el caso; díjoles que en la calle de Preciados no había ya tiros; tuvo que batallar, no tanto con los prudentísimos reparos de la generosa guipuzcoana, como con el miedo puramente animal de la informe gallega, y á los pocos minutos las tres mujeres transportaban en peso á su honesta casa, y colocaban en la alcoba de honor de la salita principal, sobre la lujosa cama de la viuda, el insensible cuerpo de aquel que, si no fué el verdadero protagonista de la jornada del 26 de Marzo, va á serlo de nuestra particular historia.

IV

El Pellejo Propio y el Ajeno

Poco tardaron en conocer las caritativas hembras que el gallardo Capitán no estaba muerto, sino meramente privado de conocimiento y sentidos por resultas de un

balazo que le había dado de refilón en la frente, sin profundizar casi nada en ella. Conocieron también que tenía atravesada y acaso fracturada la pierna derecha, y que no debía descuidarse ni por un momento aquella herida, de la cual fluía mucha sangre. Conocieron, en fin, que lo único verdaderamente útil y eficaz que podían hacer por el desventurado era llamar en seguida á un facultativo...

—Mamá—dijo la valerosa joven,—á dos pasos de acá, en la acera de enfrente, vive el doctor Sánchez... ¡Que Rosa vaya y le haga venir! Todo es asunto de un momento, y sin que en ello se corra ningún peligro...

En esto sonó un tiro muy próximo, al que siguieron cuatro ó seis, disparados á tiempo y á mayor distancia. Después volvió á reinar profundo silencio.

—¡Yo no voy!—gruño la criada.—Esos que oyéronse ahora fueron también tiros, y las señoras no querrán que me fusilen al cruzar la calle.

—¡Tonta! ¡En la calle no ocurre nada!—replicó la joven, quien acababa de asomarse á una de las rejas.

—¡Quítate de ahí, Angustias!—gritó la madre, reparando en ello.

—El tiro que sonó primero—prosiguió diciendo la llamada Angustias,—y á que han contestado las tropas de la Puerta del Sol, debió de dispararlo desde la guardilla del número 19 un hombre muy feo, á quien estoy viendo volver á cargar el trabuco... Las balas, por consiguiente, pasan ahora muy altas, y no hay peligro ninguno en atravesar nuestra calle. ¡En cambio, fuera la mayor de las infamias que dejásemos morir á este desgraciado por ahorrarnos una ligera molestia!

—Yo iré á llamar al médico—dijo la madre, aca-

bando de vendar á su modo la pierna rota del Capitán.

—¡Eso no!—gritó la hija, entrando en la alcoba—¿Qué se diría de mí? ¡Iré yo, que soy más joven y ando más de prisa! ¡Bastante has padecido tú ya en este mundo con las dichosas guerras!

—Pues, sin embargo, ¡tú no vas!—replicó imperiosamente la madre.

—¡Ni yo tampoco!—añadió la criada.

—¡Mamá, déjame ir! ¡Te lo pido por la memoria de mi padre! ¡Yo no tengo alma para ver desangrarse á este valiente, cuando podemos salvarlo! ¡Mira, mira de qué poco le sirven tus vendas!.... La sangre gotea ya por debajo de los colchones.

—¡Angustias! ¡Te he dicho que no vas!

—No iré, si no quieres; pero, madre mía, piensa en que mi pobre padre, tu noble y valeroso marido, no habría muerto, como murió desangrado, en medio de un bosque, la noche de una acción, si alguna mano misericordiosa hubiese restañado la sangre de sus heridas...

—¡Angustias!

—Mamá... ¡Déjame! ¡Yo soy tan aragonesa como mi padre, aunque he nacido en este pícaro Madrid! Además, no creo que á las mujeres se nos haya otorgado ninguna bula, dispensándonos de tener tanta vergüenza y tanto valor como los hombres.

Así dijo aquella buena moza; y no se había repuesto su madre del asombro, acompañado de sumisión moral ó involuntario aplauso, que le produjo tan soberano arranque, cuando Angustias estaba ya cruzando impávidamante la calle de Preciados.

V

Trabucazo

¡Mire usted, señora! ¡Mire qué hermosa va!—exclamó la gallega, batiendo palmas y contemplando desde la reja á nuestra heroína...

Pero, ¡ay!, en aquel mismo instante sonó un tiro muy próximo; y como la pobre viuda, que también se había acercado á la ventana, viera á su hija detenerse y tentarse la ropa, lanzó un grito desgarrador, y cayó de rodillas, casi privada de sentido.

—¡No diéronle! ¡No diéronle!—gritaba en tanto la sirvienta.—¡Ya entra en la casa de enfrente! Repórtese la señora...

Pero ésta no la oía. Pálida como una difunta, luchaba con su abatimiento, hasta que, hallando fuerzas en el propio dolor, alzóse medio loca y corrió á la calle..., en medio de la cual se encontró con la impertérrita Augustias, que ya regresaba seguida del médico.

Con verdadero delirio se abrazaron y besaron madre é hija, precisamente sobre el arroyo de sangre vertida por el Capitán, y entraron al fin en la casa, sin que en aquellos primeros momentos se enterase nadie de que las faldas de la joven estaban agujereadas por el alevoso trabucazo que le disparó el hombre de la guardilla al verla atravesar la calle...

La gallega fué quien, no sólo reparó en ello, sino quien tuvo la crueldad de pregonarlo.

—¡Diéronle! ¡Diéronle!—exclamó con su gramática de Mondoñedo.—¡Bien hice yo en no salir! ¡Buenos *forados* habrían abierto las balas en mis tres refajos!

Imaginémonos un punto el renovado terror de la pobre madre, hasta que Angustias la convenció de que estaba ilesa. Básteos saber que, según iremos viendo la infeliz guipuzcoana no había de gozar hora de salud desde aquel espantoso día... Y acudamos ahora al malparado Capitán, á ver qué juicio forma de sus heri das el diligente y experto doctor Sánchez.

VI

Diagnóstico y Pronóstico

Envidiable reputación tenía aquel facultativo, y justificóla de nuevo en la rápida y feliz primera cura que hizo á nuestro héroe, restañando la sangre de sus heridas con medicinas caseras, y reduciéndole y entablillándole la fractura de la pierna sin más auxiliares que las tres mujeres. Pero como expositor de su ciencia, no se lució tanto, pues el buen hombre adolecía del vicio oratorio de Pero Grullo.

Desde luego respondió de que el Capitán no moriría, "dado que saliese antes de veinticuatro horas de aquel profundo amodorramiento," indicio de una grave conmoción cerebral causada por la lesión que en la frente le había producido un proyectil oblicuo (disparado con arma de fuego, sin quebrantarle, aunque sí contundiéndole, el hueso frontal), "precisamente en el sitio en que tenía la herida, á consecuencia de nuestras desgraciadas discordias civiles y de haberse mezclado aquel hombre en ellas"; añadiendo en seguida, por vía de glosa, que si la susodicha conmoción cerebral no cesaba dentro del plazo marcado, el Capitán moriría sin remedio, "en señal de haber sido demasiado fuerte el golpe del pro-

yectil; y que, respecto á si cesaría ó no cesaría la tal conmoción antes de las veinticuatro horas, se reservaba su pronóstico hasta la tarde siguiente."

Dichas estas verdades de á folio, recomendó muchísimo, y hasta con pesadez (sin duda por conocer bien á las hijas de Eva), que cuando el herido recobrase el conocimiento no le permitieran hablar, ni le hablaran ellas de cosa alguna, por urgente que les pareciese entrar en conversación con él; dejó instrucciones verbales y recetas escritas para todos los casos y accidentes que pudieran sobrevenir; quedó en volver al otro día, aunque también hubiese tiros, á fuer de hombre tan cabal como buen médico y como inocente orador, y se marchó á su casa, por si le llamaban para otro apuro semejante; no, empero, sin aconsejar á la conturbada viuda que se acostara temprano, pues no tenía el pulso en caja, y era muy posible que le entrase una poca fiebre *al llegar* la noche... (que ya había *llegado*).

VII

Expectación

Serían las tres de la madrugada, y la noble señora, aunque, en efecto, se sentía muy mal, continuaba á la cabecera de su enfermo huésped, desatendiendo los ruegos de la infatigable Angustias, quien no sólo velaba también, sino que todavía no se había sentado en toda la noche.

Erguida y quieta como una estatua, permanecía la joven al pie del ensangrentado lecho, con los ojos fijos en el rostro blanco y afilado, semejante al de un Cristo de marfil, de aquel valeroso guerrero á quien admiró

tanto por la tarde y de esta manera esperaba con visible zozobra á que el sin ventura despertara de aquel profundo letargo, que podía terminar en la muerte.

La dichosísima gallega era quien roncaba, si había que roncar, en la mejor butaca de la sala, con la vacía frente clavada en las rodillas, por no haber caído en la cuenta de que aquella butaca tenía un espaldar muy á propósito para reclinar en él el occipucio.

Varias observaciones ó conjeturas habían cruzado la madre y la hija, durante aquella larga velada, acerca de cuál podría ser la calidad originaria del Capitán, cuál su carácter, cuáles sus ideas y sentimientos. Con la nimiedad de atención que no pierden las mujeres ni aun en las más terribles y solemnes circunstancias, habían reparado en la finura de la camisa, en la riqueza del reloj, en la pulcritud de la persona y en las coronitas de marqués de los calcetines del paciente. Tampoco dejaron de fijarse en una muy vieja medalla de oro que llevaba al cuello bajo sus vestiduras, ni en que aquella medalla representaba á la Virgen del Pilar de Zaragoza; de todo lo cual se alegraron sombremanera, sacando en limpio que el Capitán era persona de clase y de buena y cristiana educación. Lo que naturalmente respetaron fué el interior de sus bolsillos, donde tal vez habría cartas ó tarjetas que declarasen su nombre y las señas de su casa; declaraciones que esperaban en Dios podría hacerles él mismo cuando recobrase el conocimiento y la palabra, en señal de que le quedaban días que vivir...

Mientras tanto, y aunque la refriega política había concluído por entonces, quedando victoriosa la Monarquía, oíase de tiempo en tiempo, ora algún tiro remoto

y sin contestación, como solitaria protesta de tal ó cual republicano no convertido por la metralla, ora el sonoro trotar de las patrullas de caballería que rondaban, segurando el orden público; rumores ambos lúgubres y fatídicos, muy tristes de escuchar desde la cabecera de un militar herido y casi muerto.

VIII

Inconvenientes de la "Guía de Forasteros"

Así las cosas, y á poco de sonar las tres y media en el reloj del Buen Suceso, el Capitán abrió súbitamente los ojos; paseó una hosca mirada por la habitación, fijóla sucesivamente en Angustias y en su madre, con cierta especie de terror pueril, y balbuceó desapaciblemente:

—¿Dónde diablos estoy?

La joven se llevó un dedo á los labios, recomendándole que guardara silencio; pero á la viuda le había sentado muy mal la segunda palabra de aquella interrogación, y apresuróse á responder:

—Está usted en lugar honesto y seguro, ó sea en casa de la generala Barbastro, Condesa de Santurce, servidora de usted.

—¡Mujeres! ¡Qué diantre!...—tartamudeó el Capitán, entornando los ojos, como si volviese á su letargo...

Pero muy luego se notó que ya respiraba con la libertad y fuerza del que duerme tranquilo.

—¡Se ha salvado!—dijo Angustias muy quedamente.—Mi padre estará contento de nosotras.

—Rezando estaba por su alma...—contestó la madre.

—¡Aunque ya ves que el primer saludo de nuestro enfermo nos ha dejado mucho que desear!

—Me sé de memoria—profirió con lentitud el Capitán, sin abrir los ojos—el Escalafón del Estado Mayor General del Ejército español, inserto en la *Guía de la Forasteros*, y en él no figura, ni ha figurado en este siglo ningún general Barbastro.

—¡Le diré á usted!...—exclamó vivamente la viuda. —Mi difunto marido...

—No le contestes ahora, mamá...—interrumpió la joven, sonriéndose.—Está delirando, y hay que tener cuidado con su pobre cabeza. ¡Recuerda los encargos del doctor Sánchez!

El Capitán abrió sus hermosos ojos; miró á Angustias muy fijamente, y volvió á cerrarlos, diciendo con mayor lentitud:

—¡Yo no deliro nunca, señorita! ¡Lo que pasa es que digo siempre la verdad á todo el mundo, caiga el que caiga!

Y dicho esto, sílaba por sílaba, suspiró profundamente, como muy fatigado de haber hablado tanto, y comenzó á roncar de un modo sordo, cual si agonizase.

—¿Duerme usted, Capitán?—le preguntó muy alarmada la viuda.

El herido no respondió.

IX

Más Inconvenientes de la "Guía de Forasteros"

Dejemosle que repose....—dijo Angustias en voz baja, sentándose al lado de su madre.—Y supuesto que ahora no puede oirnos, permíteme, mamá, que te

advierta una cosa... Creo que no has hecho bien en contarle que eres Condesa y Generala...

—¿Por qué?

—Porque..., bien lo sabes, no tenemos recursos suficientes para cuidar y atender á una persona como esta, del modo que lo harían Condesas y Generalas *de verdad.*

—¿Qué quiere decir *de verdad?*—exclamó vivamente la guipuzcoana.—¿También tú vas á poner en duda mi categoría? ¡Yo soy tan Condesa como la del Montijo, y tan Generala como la de Espartero!

—Tienes razón; pero hasta que el Gobierno resuelva en este sentido el expediente de tu viudedad, seguiremos siendo muy pobres...

—¡No tan pobres! Todavía me quedan mil reales de los pendientes de esmeraldas, y tengo una gargantilla de perlas con broches de brillantes, regalo de mi abuelo, que vale más de quinientos duros, con los cuales nos sobra para vivir hasta que se resuelva mi expediente, que será antes de un mes, y para cuidar á este hombre como Dios manda, aunque la rotura de la pierna le obligue á estar acá dos ó tres meses... Ya sabes que el Oficial del Consejo opina que me alcanzan los beneficios del articulo 10 del Convenio de Vergara; pues, aunque tu padre murió con anterioridad, consta que ya estaba de acuerdo con Maroto...

—Santurce... Santurce... ¡Tampoco figura este condado en la *Guía de Forasteros!*—murmuró borrosamente el Capitán, sin abrir los ojos.

Y luego, sacudiendo de pronto su letargo, y llegando hasta incorporarse en la cama, dijo con voz entera y vibrante, como si ya estuviese bueno:

—¡Vamos claros, señora! Yo necesito saber dónde estoy y quiénes son ustedes... ¡A mí no me gobierna ni me engaña nadie! ¡Diablo, y cómo me duele esta pierna!

—Señor Capitán, ¡usted nos insulta!—exclamó la Generala destempladamente.

—¡Vaya, Capitán!... Estése usted quieto y calle ...—dijo al mismo tiempo Angustias con suavidad, aunque con enojo.—Su viva correrá mucho peligro si no guarda usted silencio ó si no permanece inmóvil. Tiene usted rota la pierna derecha, y una herida en la frente, que le ha privado á usted de sentido más de diez horas....

—¡Es verdad!—exclamó el raro personaje, llevándose las manos á la cabeza y tentando las vendas que le había puesto el médico.—¡Esos pícaros me han herido! Pero ¿quién ha sido el imprudente que me ha traído á una casa ajena, teniendo yo la mía, y habiendo hospitales militares y civiles? ¡Á mí no me gusta incomodar á nadie, ni deber favores, que maldito si merezco ni quiero merecer! Yo estaba en la calle de Preciados...

—Y en la calle de Preciados está usted, número 14, cuarto bajo...—interrumpió la guipuzcoana, desentendiéndose de las señas que le hacía su hija para que callase. ¡Nosotras no necesitamos que nos agradezca usted cosa alguna, pues no hemos hecho ni haremos más que lo que manda Dios y la caridad ordena! Por lo demás está usted en una casa decente. Yo soy doña Teresa Carrillo de Albornoz y Azpeitia, viuda del general carlista don Luis Gonzaga de Barbastro, *convenido en Vergara*... (¿Entiende usted? *Convenido en Ver-*

gara, aunque fuese de un modo *virtual*, *retrospectivo é implícito*, como en mis instancias se dice.) El cual debió su título de Conde de Santurce á un Real nombramiento de don Carlos V, que tiene que revalidar doña Isabel II, al tenor del artículo 10 del Convenio de Vergara. ¡Yo no miento nunca, ni uso nombres supuestos, ni me propongo con usted otra cosa que cuidarlo y salvar su vida, ya que la providencia me ha confiado este encargo!...

—Mamá, no le des cuerda...—observó Angustias. —Ya ves que, en lugar de aplacarse, se dispone á contestarte con mayor ímpetu... ¡Y es que el pobre está malo...y tiene la cabeza débil! ¡Vamos, señor Capitán! Tranquilícese usted y mire por su vida...

Tal dijo la noble doncella con su gravedad acostumbrada. Pero el Capitán no se amansó por ello, sino que la miró de hito en hito con mayor furia, como acosado jabalí á quien arremete nuevo y más temible adversario, y exclamó valerosísimamente:

X

El Capitán se Define á sí Propio

Señorita!... En primer lugar, yo no tengo la cabeza débil, ni la he tenido nunca, y prueba de ello es que no ha podido atravesármela una bala. En segundo lugar, siento muchísimo que me hable usted con tanta conmiseración y blandura, pues yo no entiendo de suavidades, zalamerías ni melindres. Perdone usted la rudeza de mis palabras, pero cada uno es como Dios lo ha criado, y á mí no me gusta engañar á nadie. ¡No sé por qué ley de mi naturaleza prefiero que me

peguen un tiro á que me traten con bondad! Advierto á ustedes, por consiguiente, que no me cuiden con tanto mimo, pues me harán reventar en esta cama en que me ha atado mi mala ventura... Yo no he nacido para recibir favores, ni para agradecerlos ó pagarlos; por lo cual he procurado siempre no tratar con mujeres, ni con niños, ni con santurrones, ni con ninguna otra gente pacífica y dulzona... Yo soy un hombre atroz, á quien nadie ha podido aguantar, ni de muchacho, ni de joven, ni de viejo, que principio á ser. ¡Á mí me llaman en todo Madrid el *Capitán Veneno!* Conque pueden ustedes acostarse, y disponer, en cuanto sea de día, que me conduzcan en una camilla al Hospital general. He dicho.

—¡Jesús, qué hombre! — exclamó horrorizada doña Teresa.

—¡Así debían ser todos! — respondió el Capitán. — ¡Mejor andaría el mundo, ó ya se habría parado hace mucho tiempo!

Angustias volvió á sonreirse.

—¡No se sonría usted, señorita; que eso es burlarse de un pobre enfermo, incapacitado de huir para librarla á usted de su presencia! — continuó diciendo el herido con algún asomo de melancolía. — ¡Harto sé que les pareceré á ustedes muy malcriado; pero crean que no lo siento mucho! ¡Sentiría, por el contrario, que me estimasen ustedes digno de aprecio, y que luego me acusasen de haberlas tenido en un error! ¡Oh! Si yo cogiera al infame que me ha traído á esta casa, nada más que á fastidiar á ustedes y á deshonrarme...

— Trajímosle en peso yo y la señora y la señorita... — pronunció la gallega, á quien habían despertado y

atraído las voces de aquel energúmeno. — El señor estaba desangrándose á la puerta de casa, y entonces la señorita se ha condolido de él. Yo también me condolí algo. Y como también se había condolido la señora, cargamos entre las tres con el señor, ¡ que vaya si pesa, tan cenceño como parece!

El Capitán había vuelto á amostazarse al ver en escena á otra mujer; pero la relación de la gallega le impresionó tanto, que no pudo menos de exclamar:

— ¡ Lástima que no hayan ustedes hecho esta buena obra por un hombre mejor que yo! ¿ Qué necesidad tenían de conocer al empecatado *Capitán Veneno?*

Doña Teresa miró á su hija, como para significarle que aquel hombre era mucho menos malo y feroz de lo que él creía, y se halló con que Angustias seguía sonriéndose con exquisita gracia, en señal de que opinaba lo mismo.

Entretanto, la elegíaca gallega decía lacrimosamente:

— ¡ Pues más lástima le daría al señor si supiese que la señorita fué en persona á llamar al médico para que curase esos dos balazos, y que, cuando la pobre iba por mitad del arroyo, tiráronle un tiro que... mire usted... le ha agujereado la basquiña!

— Yo no se lo hubiera contado á usted nunca, señor Capitán, por miedo de irritarlo... — expuso la joven, entre modesta y burlona, ó sea bajando los ojos y sonriendo con mayor gracia que antes. — Pero, como esta Rosa se lo habla todo, no puedo menos de suplicar á usted me perdone el susto que causé á mi querida madre, y que todavía tiene á la pobre con calentura.

El Capitán estaba espantado, con la boca abierta, mirando alternativamente á Angustias, á Doña Teresa

y á la criada, y cuando la joven dejó de hablar, cerró los ojos, dió una especie de rugido y exclamó, levantando al cielo los puños:

—¡Ah, crueles! ¡Cómo siento el puñal en la herida! ¿Conque las tres os habéis propuesto que sea vuestro esclavo ó vuestro hazmerreir? ¿Conque tenéis empeño en hacerme llorar ó decir ternezas? ¿Conque estoy perdido si no logro escaparme? ¡Pues me escaparé! ¡No faltaba más sino que, al cabo de mis años, viniera yo á ser juguete de la tiranía de tres mujeres de bien! ¡Señora! — prosiguió con gran énfasis, dirigiéndose á la viuda. — ¿Si ahora mismo no se acuesta usted, y no toma, después de acostada, una taza de tila con flor de azahar, me arranco todos estos vendajes y trapajos, y me muero en cinco minutos, aunque Dios no quiera! En cuanto á usted, señorita Angustias, hágame el favor de llamar al sereno, y decirle que vaya en casa del Marqués de los Tomillares, Carrera de San Francisco número..., y le participe que su primo don Jorge de Córdoba le espera en esta casa gravemente herido. En seguida se acostará usted también, dejándome en poder de esta insoportable gallega, que me dará de vez en cuando agua con azúcar, único socorro que necesitaré hasta que venga mi primo Álvaro. Conque lo dicho, señora Condesa: principie usted por acostarse.

La madre y la hija se guiñaron, y la primera respondió apaciblemente:

—Voy á dar á usted ejemplo de obediencia y de juicio. Buenas noches, señor Capitán; hasta mañana.

—También yo quiero ser obediente... — añadió Angustias, después de apuntar el verdadero nombre

del *Capitán Veneno* y las señas de la casa de su primo. — Pero como tengo mucho sueño, me permitirá usted que deje para mañana el enviar ese atento recado al señor Marqués de los Tomillares. Buenos días, señor don Jorge: hasta luego. ¡Cuidadito con no moverse!

— ¡Yo no me quedo sola con este señor! — gritó la gallega. — ¡Su genio de demonio póneme el cabello de punta, y háceme temblar como una cervata!

— Descuida, hermosa... — respondió el Capitán; — que contigo seré más dulce y amable que con tu señorita.

Doña Teresa y Angustias no pudieron menos de soltar la carcajada al oir esta primera salida de buen humor de su inaguantable huésped.

Y véase por qué arte y modo escenas tan lúgubres y trágicas como las de aquella tarde y aquella noche, vinieron á tener por remate y coronamiento un poco de júbilo y alegría. ¡Tan cierto resulta que en este mundo todo es fugaz y transitorio, así la felicidad como el dolor, ó, por mejor decir, que de tejas abajo no hay bien ni mal que cien años dure!

PARTE SEGUNDA—VIDA DEL HOMBRE MALO

I

La Segunda Cura

A las ocho de la mañana siguiente, que, por la misericordia de Dios, no ofreció ya señales de barricadas ni de tumulto (misericordia que había de durar hasta el 7 de Mayo de aquel mismo año, en que ocurrieron las terribles escenas de la Plaza Mayor), hallábase el doctor Sánchez en casa de la llamada Condesa de Santurce poniendo el aparato definitivo en la pierna rota del *Capitán Veneno.*

Á éste le había dado aquella mañana por callar. Sólo había abierto hasta entonces la boca, antes de comenzarse la dolorosa operación, para dirigir dos breves y ásperas interpelaciones á Doña Teresa y á Angustias, contestando á sus afectuosos *buenos días.*

Dijo á la madre:

—¡Por los clavos de Cristo, señora! ¿Para qué se ha levantado usted estando mala? ¿Para que sean mayores mi sofocación y mi vergüenza? ¿Se ha propuesto usted matarme á fuerza de cuidados?

Y dijo á Angustias:

—¿Qué importa que yo esté mejor ó peor? ¡Vamos al grano! ¿Ha enviado usted á llamar á mi primo para que me saquen de aquí y nos veamos todos libres de impertinencias y ceremonias?

—¡Sí, señor *Capitán Veneno!* Hace media hora que la portera le llevó el recado... —contestó muy tranquilamente la joven, arreglándole las almohadas.

En cuanto á la inflamable Condesa, excusado es decir que había vuelto á picarse con su huésped al oir aquellos nuevos exabruptos. Resolvió, por tanto, no dirigirle más la palabra, y se limitó á hacer hilas y vendas y á preguntar una vez y otra, con vivo interés al impasible doctor Sánchez, cómo encontraba al *herido* (sin dignarse nombrar á éste), y si llegaría á quedarse cojo, y si á las doce podría tomar caldo de pollo y jamón, y si era cosa de enarenar la calle para que no le molestara el ruido de los coches, etcétera, etc.

El facultativo, con su ingenuidad acostumbrada, aseguró que del balazo de la frente nada había ya que temer, gracias á la enérgica y saludable naturaleza del enfermo, en quien no quedaba síntoma alguno de conmoción ni fiebre cerebral; pero su diagnóstico no fué tan favorable respecto de la fractura de la pierna. Calificóla nuevamente de grave y peligrosísima, por estar la tibia muy destrozada, y recommendó á D. Jorge absoluta inmovilidad si quería librarse de una amputación, y aun de la misma muerte....

Habló el Doctor en términos tan claros y rudos, no sólo por falta de arte para disfrazar sus ideas, sino porque ya había formado juicio del carácter voluntarioso y turbulento de aquella especie de niño consentido. Pero á fe que no consiguió asustarlo: antes bien le arrancó una sonrisa de incredulidad y de mofa.

Las asustadas fueron las tres buenas mujeres: D.ª Teresa por pura humanidad; Angustias por cierto empeño hidalgo y de amor propio que ya tenía en curar y

domesticar á tan heroico y raro personaje, y la criada por terror instintivo á todo lo que fuera sangre, mutilación y muerte.

Reparó el Capitán en la zozobra de sus enfermeras, y saliendo de la calma con que estaba soportando la curación, dijo furiosamente al doctor Sánchez:

—¡Hombre! ¡Podía usted haberme notificado á solas todas esas sentencias! ¡El ser buen médico no releva de tener buen corazón! ¡Dígolo, porque ya ve usted qué cara tan larga y tan triste ha hecho poner á mis tres Marías!

Aquí tuvo que caller el paciente, dominado por el terrible dolor que le causó el médico al juntarle le hueso partido.

—¡Bah, bah!—continuó luego,—¡Para que yo me quedase en esta casa!... ¡Precisamente no hay nada que me subleve tanto como ver llorar á las mujeres!

El pobre Capitán se calló otra vez, y mordióse los labios algunos instantes, aunque sin lanzar ni un suspiro....

Era indudable que padecía mucho.

—Por lo demás, señora...—concluyó dirigiéndose á D.ª Teresa,—¡figúraseme que no hay motivo para que me eche usted esas miradas de odio, pues ya no puede tardar en venir mi primo Alvaro, y las librará á ustedes del *Capitán Veneno!*... ¡Entonces verá este señor Doctor...(¡cáspita, hombre, no apriete usted tanto!), qué bonitamente, sin pararse en eso de la *inmovilidad* (¡caracoles, qué mano tan dura tiene usted!) me llevan cuatro soldados á mi casa en una camilla, y terminan todas estas escenas de convento de monjas! ¡Pues no faltaba más! ¡Calditos á mí! ¡Á mí substancia de

pollo! ¡Á mí enarenarme la calle! ¿Soy yo acaso algún militar de alfeñique, para que se me trate con tantos mimos y ridiculeces?

Iba á responder D.ª Teresa, apelando al ímpetu belicoso en que consistía su única debilidad (y sin hacerse cargo, por supuesto, de que el pobre D. Jorge estaba sufriendo horriblemente), cuando, por fortuna, llamaron á la puerta, y Rosa anunció al Marqués de los Tomillares.

—¡Gracias á Dios!—exclamaron todos á un mismo tiempo, aunque con diverso tono y significado.

Y era que la llegada del Marqués había coincidido con la terminación de la cura.

Don Jorge sudaba de dolor.

Dióle Angustias un poco de agua y vinagre, y el herido respiró alegremente, diciendo:

—Gracias, prenda.

En esto llegó el Marqués á la alcoba, conducido por la Generala.

II

Iris de Paz

Era D. Alvaro de Córdoba y Alvarez de Toledo un hombre sumamente distinguido, todo afeitado, y afeitado ya á aquella hora; como de sesenta años de edad; de cara redonda, pacífica y amable, que dejaba traslucir el sosiego y benignidad de su alma, y tan pulcro, simétrico y atildado en el vestir, que parecía la estatua del método y del orden.

Y cuenta que iba muy conmovido y atropellado por la desgracia de su pariente; pero ni aun así se mostró

descompuesto ni faltó en un ápice á la más escrupulosa cortesía. Saludó correctísimamente á Angustias, al Doctor y hasta un poco á la gallega, aunque ésta no le había sido presentada por la señora de Barbastro, y entonces, y sólo entonces, dirigió al Capitán una larga mirada de padre austero y cariñoso, como reconviniéndole y consolándole á la par, y aceptando, ya que no el origen, las consecuencias de aquella nueva calaverada.

Entretanto D.ª Teresa, y sobre todo la locuacísima Rosa (que cuidó mucho de nombrar varias veces á su ama con los dos títulos en pleito), enteraron *velis nollis* al ceremonioso Marqués de todo lo acontecido en la casa y sus cercanías desde que la tarde anterior sonó el primer tiro hasta aquel mismísimo instante, sin omitir la repugnancia de D. Jorge á dejarse cuidar y compadecer por las personas que le habían salvado la vida.

Luego que dejaron de hablar la Generala y la gallega, interrogó el Marqués al doctor Sánchez, el cual le informó acerca de las heridas del Capitán en el sentido que ya conocemos, insistiendo en que no debía trasladársele á otro punto, so pena de comprometer su curación y hasta su vida.

Por último: el buen D. Alvaro se volvió hacia Angustias en ademán interrogante, ó sea explorando si quería añadir alguna cosa á la relación de los demás; y, viendo que la joven se limitaba á hacer un leve saludo negativo, tomó su excelencia las precauciones nasales y laríngeas, así como la expedita y grave actitud de quien se dispusiese á hablar en un Senado (era Senador), y dijo, entre serio y afable...

(Pero este discurso debe ir en pieza separada, por si

alguna vez lo incluyen en las *Obras completas* del Marqués, quien también era literato... de los apellidados "de orden.")

III

Poder de la Elocuencia

Señores: en medio de la tribulación que nos aflige y prescindiendo de consideraciones políticas acerca de los tristísimos acontecimientos de ayer, paréceme que en modo alguno podemos quejarnos...

—¡No te quejes tú, si es que nada te duele!... Pero ¿cuándo me toca á mí hablar?—interrumpió el *Capitán Veneno.*

—¡Á ti nunca, mi querido Jorge!—le respondió el Marqués suavemente.—Te conozco demasiado para necesitar que me expliques tus actos positivos ó negativos. ¡Bástame con el relato de estos señores!

El Capitán, en quien ya se había notado el profundo respeto... ó desprecio con que sistemáticamente se abstenía de llevar la contraria á su ilustre primo, cruzó los brazos á lo filósofo, clavó la vista en el techo de la alcoba, y se puso á silbar el himno de Riego.

—Decía...—prosiguió el Marqués—que de lo peor ha sucedido lo mejor. La nueva desgracia que se ha buscado mi incorregible y muy amado pariente don Jorge de Córdoba, á quien nadie mandaba echar su cuarto á espadas en el jaleo de ayer tarde (pues que está de reemplazo, según costumbre, y ya podía haber escarmentado de meterse en libros de caballerías), es cosa que tiene facilísimo remedio, ó que lo tuvo, felizmente, en el momento oportuno, gracias al heroísmo de

esta gallarda señorita, á los caritativos sentimientos de mi señora la generala de Barbastro, Condesa de Santurce, á la pericia del digno doctor en medicina y cirugía Sr. Sánchez, cuya fama érame conocida hace muchos años, y al celo de esta diligente servidora... 5

Aquí la gallega se echó á llorar.

—Pasemos á la parte dispositiva...—continuó el Marqués, en quien, por lo visto, predominaba el órgano de la clasificación y el deslinde, y que, de consiguiente, hubiera podido ser un gran perito agrónomo.—Señoras y 10 señores: supuesto que, á juicio de la ciencia, de acuerdo con el sentido común, fuera muy peligroso mover de ese hospitalario lecho á nuestro interesante enfermo y primo hermano mío don Jorge de Córdoba, me resigno á que continúe perturbando esta sosegada vivienda hasta 15 tanto que pueda ser trasladado á la mía ó á la suya. Pero entiéndase que todo ello es partiendo de la base, ¡oh querido pariente!, de que tu generoso corazón y el ilustre nombre que llevas sabrán hacerte prescindir de ciertos resabios de colegio, cuartel ó casino, y ahorrar 20 descontentos y sinsabores á la respetable dama y á la digna señorita que, eficazmente secundadas por su activa y robusta doméstica, te libraron de morir en mitad de la calle... ¡No me repliques! ¡Sabes que yo pienso mucho las cosas antes de proveer, y que nunca 25 revoco mis propios autos! Por lo demás, la señora Generala y yo hablaremos á solas (cuando le sea comodo, pues yo no tengo nunca prisa) acerca de insignificantes pormenores de conducta, que darán forma natural y admisible á lo que siempre será, en el fondo, 30 una gran caridad de su parte... Y como quiera que ya he dilucidado por medio de este ligero discurso, para

el cual no venía preparado, todos los aspectos y fases de la cuestión, ceso por ahora en el ejercicio de la palabra. He dicho.

El Capitán seguía silbando el himno de Riego, y aun creemos que el de Bilbao y el de Maella, con los iracundos ojos fijos en el techo de la alcoba, que no sabemos cómo no principió á arder ó no se vino al suelo.

Angustias y su madre, al ver derrotado á su enemigo, habían procurado dos ó tres veces llamarle la atención, á fin de calmarlo ó consolarlo con su mansa y benévola actitud; pero él les había contestado por medio de rápidos y agrios gestos, muy parecidos á juramentos de venganza, tornando en seguida á su patriótica música, con expresión más viva y ardorosa.

Dijérase que era un loco en presencia de su *loquero;* pues no otro oficio que este último representaba el Marqués en aquel cuadro.

IV

Preámbulos Indispensables

Retiróse en esto el doctor Sánchez, quien, á fuer de experimentado fisiólogo y psicólogo, todo lo había comprendido y calificado, cual si se tratase de autómatas y no de personas, y entonces el Marqués pidió de nuevo á la viuda que le concediese unos minutos de audiencia particular.

Doña Teresa le condujo á su gabinete, situado al extremo opuesto de la sala, y, una vez establecidos allí en sendas butacas los dos sexagenarios, comenzó el hombre de mundo por pedir agua templada con azúcar, alegando que le fatigaba hablar dos veces seguidas,

desde que pronunció en el Senado un discurso de tres días en contra de los ferrocarriles y telégrafos; pero, en realidad, lo que se propuso al pedir el agua, fué dar tiempo á que la guipuzcoana le explicase qué generalato y qué condado eran aquellos de que el buen señor no tenía anterior noticia, y que hacían mucho al caso, dado que iban á tratar de dinero.

¡Pueden imaginarse los lectores con cuánto gusto se explayaría la pobre mujer en tal materia, á poco que le hurgó D. Alvaro!... Refirió su expediente de pe á pa, sin olvidar aquello del derecho *virtual*, *retrospectivo é implícito*... á tener que comer, que le asistía, con sujeción al artículo 10 del Convenio de Vergara; y cuando ya no le quedó mas qué decir y comenzó á abanicarse en señal de tregua, apoderóse de la palabra el Marqués de los Tomillares, y habló en los términos siguientes:

(Pero bueno será que vaya también por separado su interesante relación, modelo de análisis expositivo, que podrá figurar en la Sección vigésima de sus obras titulada *Cosas de mis parientes*, *amigos y servidores*.)

V

Historia del Capitán

Tiene usted, señora Condesa, la mala fortuna de albergar en su casa á uno de los hombres más enrevesados é inconvenientes que Dios ha echado al mundo. No diré yo que me parezca enteramente un demonio; pero sí que se necesita ser de pasta de ángeles, ó quererlo, como yo lo quiero, por ley natural y por lástima, para aguantar sus impertinencias, ferocidades y locuras.

¡Bástele á usted saber que las gentes disipadas y poco asustadizas con quienes se reúne en el Casino y en los cafés, le han puesto por mote el *Capitán Veneno*, al ver que siempre está hecho un basilisco y dispuesto á romperse la crisma con todo bicho viviente por un quítame allá esas pajas! Úrgeme, sin embargo, advertir á usted para su tranquilidad personal y la de su familia, que es casto y hombre de honor y vergüenza, no sólo incapaz de ofender el pudor de ninguna señora, sino excesivamente huraño y esquivo con el bello sexo. Digo más: en medio de su perpetua iracundia, todavía no ha hecho verdadero daño á nadie, como no sea á sí propio, y por lo que á mí toca, ya habrá usted visto que me trata con un acatamiento y el cariño debidos á una especie de hermano mayor ó segundo padre... Pero, aun así y todo, repito que es imposible vivir á su lado, según lo demuestra el hecho elocuentísimo de que, hallándonos él soltero y yo viudo, y careciendo el uno y el otro de más parientes, arrimos ó presuntos y eventuales herederos, no habite en mi demasiado anchurosa casa, como habitaría el muy necio si lo deseare; pues yo, por naturaleza y educación, soy muy sufrido, tolerante y complaciente con las personas que respetan mis gustos, hábitos, ideas, horas, sitios y aficiones. Esta misma blandura de mi carácter es á todas luces lo que nos hace incompatibles en la vida íntima, según han demostrado ya diferentes ensayos; pues á él le exasperan las formas suaves y corteses, las escenas tiernas y cariñosas, y todo lo que no sea rudo, áspero, fuerte y belicoso. ¡Ya se ve! Crióse sin madre y hasta sin nodriza... (Su madre murió al darlo á luz, y su padre, por no lidiar con amas de leche, le buscó

una cabra . . . , por lo visto montés, que se encargase de amamantarlo.) Se educó en colegios, como interno, desde el punto y hora que le destetaron; pues su padre, mi pobre hermano Rodrigo, se suicidó al poco tiempo de enviudar. Apuntóle el bozo haciendo la guerra en América, entre salvajes, y de allí vino á tomar partido en nuestra discordia civil de los siete años. Ya sería General, si no hubiese reñido con todos sus superiores desde que le pusieron los cordones de cadete, y los pocos grados y empleos que ha obtenido hasta ahora, le han costado prodigios de valor y no sé cuántas heridas; sin lo cual no habría sido propuesto para recompensa por sus jefes, siempre enemistados con él á causa de las amargas verdades que acostumbra á decirles. Ha estado en arresto diez y seis veces, y cuatro en diferentes castillos; todas ellas por insubordinación. ¡Lo que nunca ha hecho ha sido pronunciarse! Desde que se acabó la guerra, se halla constantemente de reemplazo; pues si bien he logrado, en mis épocas de favor político, proporcionarle tal ó cual colocación en oficinas militares, regimientos, etc., á las veinticuatro horas ha vuelto á ser enviado á su casa. Dos Ministros de la Guerra han sido desafiados por él, y no le han fusilado todavía, por respecto á mi nombre y á su indisputable valor. Sin embargo de todos estos horrores, y en vista de que había jugado al tute, en el pícaro Casino del Príncipe, su escaso caudal, y de que la paga de reemplazo no le bastaba para vivir con arreglo á su clase, ocurrióseme, hace siete años, la peregrina idea de nombrarle Contador de mi casa y hacienda, rápidamente desvinculadas por la muerte sucesiva de los tres últimos poseedores (mi padre y mis hermanos

Alfonso y Enrique), y muy decaídas y arruinadas á consecuencia de estos mismos frecuentes cambios de dueño. ¡La Providencia me inspiró sin duda alguna pensamiento tan atrevido! Desde aquel día mis asun-
5 tos entraron en orden y prosperidad: antiguos é infieles administradores perdieron su puesto ó se convirtieron en santos, y al año siguiente se habían duplicado mis rentas, casi cuadruplicadas en la actualidad, por el desarrollo que Jorge ha dado á la ganadería... ¡Puedo
10 decir que hoy tengo los mejores carneros del Bajo Aragón, y todos están á la orden de usted! Para realizar tales prodigios, hale bastado á ese tronera con una visita que giró á caballo por todas mis estados (llevando en la mano el sable á guisa de bastón), y con
15 una hora que va cada día á las oficinas de mi casa. Devenga allí un sueldo de treinta mil reales; y no le doy más porque todo lo que le sobra, después de comer y vestir, únicas necesidades que tiene (y esas con sobriedad y modestia), lo pierde al tute el último día de
20 cada mes... De su paga de reemplazo no hablemos, dado que siempre está afecta á las costas de alguna sumaria por desacato á la autoridad... En fin: á pesar de todo, yo le amo y compadezco, como á un mal hijo..., y no habiendo logrado tenerlos buenos ni
25 malos en mis tres nupcias, y debiendo de ir a parar á él, por ministerio de la ley, mi título nobiliario, pienso dejarle todo mi saneado caudal; cosa que el muy necio no se imagina, y que Dios me libre de que llegue á saber, pues, de saberlo, dimitiría su cargo de Contador,
30 ó trataría de arruinarme, para que nunca le juzgara interesado personalmente en mis aumentos. ¡Creerá, sin duda, el desdichado, fundándose en apariencias y

murmuraciones calumniosas, que pienso testar en favor de cierta sobrina de mi última consorte, y yo le dejo en su equivocación, por las razones antedichas!... ¡Figúrese usted, pues, su chasco el día que herede mis nueve milloncejos! ¡Y qué ruido meterá con ellos en el mundo! ¡Tengo la seguridad de que, á los tres meses, ó es Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra, ó lo ha pasado por las armas al general Narváez! Mi mayor gusto hubiera sido casarlo, á ver si el matrimonio lo amansaba y domesticaba y yo le debía, lateralmente, más dilatadas esperanzas de sucesión para mi título de Marqués; pero ni Jorge puede enamorarse, ni lo confesaría aunque se enamorara, ni mujer ninguna podría vivir con semejante erizo... Tal es, imparcialmente retratado, nuestro famoso *Capitán Veneno;* por lo que suplico á usted tenga paciencia para aguantarlo algunas semanas, en la seguridad de que yo sabré agradecer todo lo que hagan ustedes por su salud y por su vida, como si lo hicieran por mí mismo.

El Marqués sacó y desdobló el pañuelo, al terminar esta parte de su oración, y se lo pasó por la frente, aunque no sudaba... Volvió en seguida á doblarlo simétricamente, se lo metió en el bolsillo posterior izquierdo de la levita, aparentó beber un sorbo de agua, y dijo así, cambiando de actitud y de tono:

VI

La Viuda del Cabecilla

Hablemos ahora de pequeñeces, impropias, hasta cierto punto, de personas de nuestra posición; pero en que hay que entrar forzosamente. La fatalidad, señora

Condesa, ha traído á esta casa, é impide salir de ella en cuarenta ó cincuenta días, á un extraño para ustedes, á un desconocido, á un don Jorge de Córdoba, de quien nunca habían oído hablar, y que tiene un pariente millonario... Usted no es rica, según acaba de contarme...

—¡Lo soy!—interrumpió valientemente la guipuzcoana.

—No lo es usted...; cosa que la honra mucho, puesto que su magnánimo esposo se arruinó defendiendo la más noble causa... ¡Yo señora, soy también algo carlista!

—¡Aunque fuera usted el mismísimo don Carlos! ¡Hábleme de otro asunto, ó demos por terminada esta conversación! ¡Pues no faltaba más, sino que yo aceptara el dinero ajeno para cumplir con mis deberes de cristiana!

—Pero, señora, usted no es médico, ni boticario, ni...

—¡Mi bolsillo es todo eso para su primo de usted! Las muchas veces que mi esposo cayó herido defendiendo á don Carlos (menos la última, que, indudablemente en castigo de estar ya de acuerdo con el traidor Maroto, no halló quien le auxiliara, y murió desangrado en medio de un bosque), fué socorrido por campesinos de Navarra y Aragón, que no aceptaron reintegro ni regalo alguno... ¡Lo mismo haré yo con don Jorge de Córdoba, quiera ó no quiera su millonaria familia!

—Sin embargo, Condesa, yo no puedo aceptar...—observó el Marqués, entre complacido y enojado.

—¡Lo que no podrá usted nunca es privarme de la alta honra que el cielo me deparó ayer! Contábame

mi difunto esposo que, cuando un buque mercante ó de guerra descubre en la soledad del mar y salva de la muerte á algún náufrago, se recibe á éste á bordo con honores reales, aunque sea el más humilde marinero. La tripulación sube á las vergas; tiéndese rica alfombra en la escala de estribor, y la música y los tambores baten la Marcha Real de España... ¿Sabe usted por qué? ¡Porque en aquel náufrago ve la tripulación á un enviado de la Providencia! ¡Pues lo mismo haré yo con su primo de usted! ¡Yo pondré á sus plantas toda mi pobreza por vía de alfombra, como pondría miles de millones si los tuviese!

—¡Generala! — exclamó el Marqués, llorando á lágrima viva. —¡Permítame usted besarle la mano!

—¡Y permite, querida mamá, que yo te abrace llena de orgullo! —añadió Angustias, que había oído toda la conversación desde la puerta de la sala.

Doña Teresa se echó también á llorar, al verse tan aplaudida y celebrada. Y como la gallega, reparando en que otros gemían, no desperdiciara tampoco la ocasión de sollozar (sin saber por qué), armóse allí tal confusión de pucheros, suspiros y bendiciones, que más vale volver la hoja, no sea que los lectores salgan también llorando á moco tendido y yo me quede sin público á quien seguir contando mi pobre historia...

VII

Los Pretendientes de Angustias

Jorge! —dijo el Marqués al *Capitán Veneno*, penetrando en la alcoba con aire de despedida. —¡Ahí te dejo! La señora Generala no ha consentido en que

corran á nuestro cargo ni tan siquiera el médico y la botica; de modo que vas á estar aquí como en casa de tu propia madre, si viviese. Nada te digo de la obligación en que te hallas de tratar á estas señoras con afabilidad y buenos modos, al tenor de tus buenos sentimientos, de que no dudo, y de los ejemplos de urbanidad y cortesía que te tengo dados; pues es lo menos que puedes y debes hacer en obsequio de personas tan principales y caritativas. Á la tarde volveré yo por aquí, si mi señora la Condesa me da permiso para ello, y haré que te traigan ropa blanca, las cosas más urgentes que firmar y cigarrillos de papel. Dime si quieres algo más de tu casa ó de la mía.

—¡Hombre!—respondió el Capitán.—Ya que eres tan bueno, tráeme un poco de algodón en rama y unos anteojos ahumados.

—¿Para qué?

—El algodón, para taparme las orejas y no oir palabras ociosas, y las gafas ahumadas, para que nadie lea en mis ojos las atrocidades que pienso.

—¡Vete al diantre!—respondió el Marqués, sin poder conservar su gravedad, como tampoco pudieron refrenar la risar D.ª Teresa ni Angustias.

Y, con esto, se despidió de ellas el potentado, diriéndoles las frases más cariñosas y expresivas, cual si llevara ya mucho tiempo de conocerlas y tratarlas.

—¡Excelente persona!—exclamó la viuda, mirando de reojo al Capitán.

—¡Muy buen señor!—dijo la gallega, guardándose una moneda de oro que el Marqués le había regalado.

—¡Un zascandil!—gruñó el herido, encarándose con la silenciosa Angustias.—¡Así es como las señoras

mujeres quisieran que fuesen todos los hombres! ¡Ah, traidor! ¡Seráfico! ¡Cumplimentero! ¡Marica! ¡Tertuliano de monjas! ¡No me moriré yo sin que me pague esta mala partida que me ha jugado hoy, al dejarme en poder de mis enemigos! ¡En cuanto me ponga bueno, me despediré de él y de su oficina, y pretenderé una plaza de comandante de presidios, para vivir entre gentes que no me irriten con alardes de honradez y sensibilidad! Oiga usted, señorita Angustias: ¿quiere usted decirme por qué se está riendo de mí? ¿Tengo yo alguna danza de monos en la cara?

—¡Hombre! Me río pensando en lo muy feo que va usted á estar con los anteojos ahumados.

—¡Mejor que mejor! ¡Así se librará usted del peligro de enamorarse de mí!—respondió furiosamente el Capitán.

Angustias soltó la carcajada; D.ª Teresa se puso verde, y la gallega rompió á decir, con la velocidad de diez palabras por segundo:

—¡Mi señorita no acostumbra á enamorarse de nadie! Desde que estoy acá ha dado calabazas á un boticario de la calle Mayor, que tiene coche, al abogado del pleito de la señora, que es millonario, aunque algo más viejo que usted, y á tres ó cuatro paseantes del Buen Retiro...

—¡Cállate, Rosa!—dijo melancólicamente la madre. ¿No conoces que esas son...flores que nos echa el caballero Capitán? ¡Por fortuna, ya me ha explicado su señor primo todo lo que me importaba saber respecto del carácter de nuestro amabilísimo huésped! Me alegro, pues, de verle de tan buen humor; y ¡así esta pícara fatiga me permitiese á mí bromear también!

El Capitán se había quedado bastante mohino, y como excogitando alguna disculpa ó satisfacción que dar á madre é hija. Pero sólo se le ocurrió decir, con voz y cara de niño enfurruñado que se viene á
5 razones:

—Angustias, cuando me duela menos esta condenada pierna, jugaremos al tute arrastrado... ¿Le parece á usted bien?

—Será para mí un señalado honor...—contestó la
10 joven, dándole la medicina que le tocaba en aquel instante.—¡Pero cuente usted desde ahora, señor *Capitán Veneno*, con que le acusaré á usted las cuarenta!

Don Jorge la miró con ojos estúpidos, y sonrió dulcemente por la primera vez de su vida.

PARTE TERCERA — HERIDAS EN EL ALMA

I

Escaramuzas

Entre conversaciones y pendencias por este orden, pasaron quince ó veinte días, y adelantó mucho la curación del Capitán. En la frente sólo le quedaba ya una breve cicatriz, y el hueso de la pierna se iba consolidando.

—¡Este hombre tiene carne de perro!—solía decir el facultativo.

—¡Gracias por el favor, matasanos de Lucifer—respondía el Capitán en son de afectuosa franqueza.—¡Cuando salga á la calle, he de llevarlo á usted á los toros y á las riñas de gallos; pues es usted todo un hombre!... ¡Cuidado si tiene hígados para remendar cuerpos rotos!

Doña Teresa y su huésped habían acabado también por tomarse mucho cariño, aunque siempre estaban peleándose. Negábale todos los días D. Jorge que tuviese hechura la concesión de la viudedad, lo cual sacaba de sus casillas á la guipuzcoana; pero á renglón seguido la invitaba á sentarse en la alcoba, y le decía que, ya que no con los títulos de *General* ni de *Conde*, había oído citar varias veces en la guerra civil al *cabecilla Barbastro* como á uno de los jefes carlistas más valientes y distinguidos y de sentimientos más humanos y caballerosos... Pero cuando la veía triste y taci-

turna, por consecuencia de sus cuidados y achaques, se guardaba de darle bromas sobre el expediente, y la llamaba con toda naturalidad *Generala y Condesa;* cosa que la restablecía y alegraba en el acto; si ya no era que, como nacido en Aragón, y para recordar á la pobre viuda sus amores con el difunto carlista, le tarareaba jotas de aquella tierra, que acababan por entusiasmarla y por hacerla llorar y reir juntamente.

Estas amabilidades del *Capitán Veneno*, y, sobre todo, el canto de la jota aragonesa, eran privilegio exclusivo en favor de la madre; pues tan luego como Angustias se acercaba á la alcoba, cesaban completamente, y el enfermo ponía cara de turco. Dijérase que odiaba de muerte á la hermosa joven, tal vez por lo mismo que nunca lograba disputar con ella, ni verla incomodada, ni que tomase por lo serio las atrocidades que él le decía, ni sacarla de aquella seriedad un poco burlona que el cuitado calificaba de *constante insulto.*

Era de notar, sin embargo, que cuando alguna mañana tardaba Angustias en entrar á darle los buenos días, el pícaro de D. Jorge preguntaba cien veces en su estilo de hombre tremendo:

—¿Y *ésa?* ¿Y *doña Náuseas?* ¿Y esa remolona? ¿No ha despertado aún su señoría? ¿Por qué ha permitido que se levante usted tan temprano, y no ha venido ella á traerme el chocolate? Dígame usted, señora doña Teresa: ¿está mala acaso la joven princesa de Santurce?

Todo esto, si se dirigía á la madre; y si era á la gallega, decíale con mayor furia:

—¡Oye y entiende, monstruo de Mondoñedo! Dile á tu insoportable señorita que son las ocho y tengo

hambre. ¡Que no es menester que venga tan peinada y reluciente como de costumbre! ¡Que de todos modos la detestaré con mis cinco sentidos! ¡Y, en fin, que si no viene pronto, hoy no habrá tute!

El tute era una comedia, y hasta un drama diario. El Capitán lo jugaba mejor que Angustias; pero Angustias tenía más suerte, y los naipes acababan por salir volando hacia el techo ó hacia la sala, desde las manos de aquel niño cuarentón, que no podía aguantar la graciosísima calma con que le decía la joven:

—¿Ve usted, señor *Capitán Veneno*, cómo soy yo la única persona que ha nacido en el mundo para acusarle á usted las cuarenta?

II

Se Plantea la Cuestión

Así las cosas, una mañana, sobre si debían abrirse ó no los cristales de la reja de la alcoba, por hacer un magnífico día de primavera, mediaron entre D. Jorge y su hermosa enemiga palabras tan graves como las siguientes:

El Capitán.—¡Me vuelve loco el que no me lleve usted nunca la contraria, ni se incomode al oirme decir disparates! ¡Usted me desprecia! ¡Si fuera usted hombre, juro que habíamos de andar á cuchilladas!

Angustias.—Pues si yo fuese hombre, me reiría de todo ese geniazo, lo mismo que me río siendo mujer. Y, sin embargo, seríamos buenos amigos.

El Capitán.—¡Amigos usted y yo! ¡Imposible! Usted tiene el don infernal de dominarme y exasperarme con su prudencia: yo no llegaría á ser nunca *amigo* de

usted, sino su *esclavo;* y, por no serlo, le propondría á usted que nos batiéramos á muerte. Todo esto... siendo usted hombre. Siendo mujer como lo es...

ANGUSTIAS. — ¡Continúe! ¡No me escatime galan-
5 terías!

EL CAPITÁN. — ¡Sí señora! ¡Voy á hablarle con toda franqueza! Yo he tenido siempre aversión instintiva á las mujeres, enemigas naturales de la fuerza y de la dignidad del hombre, como lo acreditan Eva,
10 Armida, aquella otra bribona que peló á Sansón, y muchas otras que cita mi primo. Pero, si hay algo que me asuste más que una mujer, es una señora, y sobre todo, una señorita inocente y sensible, con ojos de paloma y labios de rosicler, con talle de serpiente
15 del Paraíso y voz de sirena engañadora, con manecitas blancas como azucenas que oculten garras de tigre, y lágrimas de cocodrilo, capaces de engañar y perder á todos los santos de la corte celestial... Así es que mi sistema constante se ha reducido á huir de ustedes...
20 Porque, ¿dígame qué armas tiene un hombre de mi hechura para tratar con una tirana de veinte abriles, cuya fuerza consiste en su propia debilidad? ¿Es decorosamente posible pegarle á una mujer? ¡De ningún modo! Pues, entonces, ¿qué camino le queda
25 á uno, cuando conozca que tal ó cual mocosilla, muy guapa y puesta en sus puntos, lo domina y gobierna, y lo lleva y lo trae como á un zarandillo?

ANGUSTIAS. — ¡Lo que yo hago cuando usted me dice estas atrocidades tan graciosas! ¡Agradecerlas...
30 y sonreir! Porque ya habrá usted observado que yo no soy llorona...; razón por la cual, en su retrato de *las Angustias* sobra aquello de las lágrimas de cocodrilo...

El Capitán. — ¿Está usted viendo? ¡Esa respuesta no la daría Lucifer! ¡Sonreir!... ¡Reirse de mí, es lo que hace usted continuamente! ¡Pues bien! Decía, cuando usted me ha clavado ese nuevo puñal, que de todas las damiselas que había temido encontrar en el mundo, la más terrible, la más odiosa para un hombre de mi temple... — perdóneme la franqueza, — ¡es usted! ¡Yo no recuerdo haber experimentado nunca la ira que siento cuando usted se sonríe al verme furioso! ¡Paréceme como que duda usted de mi valor, de la sinceridad de mis arrebatos, de la energía de mi carácter!

Angustias. — Pues óigame usted á mí ahora, y crea que le hablo con entera verdad. Muchos hombres he conocido ya en el mundo: alguno que otro me ha solicitado; de ninguno me he prendado todavía... Pero si yo hubiera de enamorarme con el tiempo, sería de algún indio bravo por el estilo de usted. ¡Tiene usted un genio hecho de molde para el mío!

El Capitán. — ¡Vaya usted á los mismísimos diablos! ¡Generala! ¡Condesa! ¡Llame usted á su hija y dígale que no me queme la sangre! En fin; ¡mejor es que no juguemos al tute! Conozco que no puedo con usted... Llevo algunas noches de no dormir, pensando en nuestros altercados, en las cosas duras que me obliga usted á decirle, en las irritantes bromas que me contesta, y en lo imposible que es el que usted y yo vivamos en paz, á pesar de lo muy agradecido que estoy á... la casa. ¡Ah! ¡Más me hubiera valido que me dejase usted morir en mitad de la calle!... ¡Es muy triste aborrecer, ó no poder tratar como Dios manda á la persona que nos ha sal-

vado la vida exponiendo la suya! ¡Afortunadamente, pronto podré mover esta pícara pierna; me iré á mi cuartito de la calle de Tudescos, á la oficina de mi seráfico pariente y á mi Casino de mi alma, y cesará
5 este martirio á que me ha condenado usted con su cara, su cuerpo y sus acciones de serafín, y con su frialdad, sus bromas y su sonrisa de demonio! ¡Pocos días nos quedan de vernos!... Ya discurriré yo alguna manera de seguir tratando á solas á su mamá de usted,
10 ora sea en casa de mi primo, ora por cartas, ora citándonos para tal ó cual iglesia... Pero lo que es á usted, gloria mía, ¡no volveré á acercarme hasta que sepa que se ha casado!... ¿Qué digo? ¡Entonces menos que nunca! En resumen... ¡déjeme usted en
15 paz ó écheme mañana solimán en el chocolate.

El día que D. Jorge de Córdoba pronunció estas palabras, Angustias no se sonrió, sino que se puso grave y triste...

Reparó en ello el Capitán, y dióse prisa á taparse el
20 rostro con el embozo de la cama, murmurando para sí mismo:

—¡Me he fastidiado con decir que no quiero jugar al tute! Pero ¿cómo volverme atrás? ¡Sería deshonrarme! ¡Nada! ¡Trague usted quina, señor
25 *Capitán Veneno!* ¡Los hombres deben ser hombres!

Angustias, que había salido ya de la alcoba, no se enteró del arrepentimiento y tristeza que se revolcaban bajo las ropas de aquel lecho.

III

La Convalecencia

Sin novedad alguna que de notar sea, transcurrieron otros quince días, y llegó aquel en que nuestro héroe debía de abandonar el lecho, bien que con orden terminante de no moverse de una silla y de tener extendida sobre otra la pierna mala. 5

Sabedor de ello el Marqués de los Tomillares, cuya visita no había faltado ninguna mañana á D. Jorge, ó, más bien dicho, á sus adorables enfermeras, con quienes se entendía mejor que con su áspero y rabioso primo, le envió á éste, al amanecer, un magnífico sillón-cama, 10 de roble, acero y damasco, que había hecho construir con la anticipación debida.

Aquel lujoso mueble era toda una obra maestra, excogitada y dirigida por el minucioso aristócrata: estaba provisto de grandes ruedas que facilitarían la conduc- 15 ción del enfermo de una parte á otra, y articulado por medio de muchos resortes, que permitían darle forma, ora de lecho militar, ora de butaca más ó menos trepada, con apoyo, en este último caso, para extender la pierna derecha, y con su mesilla, su atril, su pupitre, su espejo 20 y otros adminículos de quita y pon, admirablemente acondicionados.

Á las señoras les mandó, como todos los días, delicadísimos ramos de flores, y además, por extraordinario, un gran ramillete de dulces y doce botellas de *Cham-* 25 *pagne*, para que celebrasen la mejoría de su huésped. Regaló un hermoso reloj al médico y veinticinco duros á la criada, y con todo ello se pasó en aquella casa un

verdadero día de fiesta, á pesar de que la respetable guipuzcoana estaba cada vez peor de salud.

Las tres mujeres se disputaron la dicha de pasear al *Capitán Veneno* en el sillón-cama: bebieron *Champagne* y comieron dulces, así los enfermos como los sanos, y aun el representante de la Medicina. El Marqués pronunció un largo discurso en favor de la institución del matrimonio, y el mismo D. Jorge se dignó reir dos ó tres veces, haciendo burla de su pacientísimo primo, y cantar *en público* (ó sea delante de Angustias) algunas coplas de jota aragonesa.

IV

Mirada Retrospectiva

Verdad es que desde la célebre discusión sobre el bello sexo, el Capitán había cambiado algo, ya que no de estilo ni de modales, á lo menos de humor.... ¡Y quién sabe si de ideas y sentimientos! Conocíase que las faldas le causaban menos horror que al principio, y todos habían observado que aquella confianza y benevolencia que ya le merecía la señora de Barbastro iban trascendiendo á sus relaciones con Angustias.

Continuaba, eso sí, por terquedad aragonesa, más que por otra cosa, diciéndose su mortal enemigo, y hablándole con aparente acritud y á voces, como si estuviera mandando soldados; pero sus ojos la seguían y se posaban en ella con respeto, y, si por acaso se encontraba con la mirada (cada vez más grave y triste desde aquel día) de la impávida y misteriosa joven, parecían inquirir afanosamente qué gravedad y tristura eran aquéllas.

Angustias había dejado por su parte de provocar al Capitán y de sonreirse cuando le veía montar en cólera. Servíalo en silencio, y en silencio soportaba sus desvíos más ó menos amargos y sinceros, hasta que él se ponía también grave y triste, y le preguntaba con cierta 5 llaneza de niño bueno:

—¿Qué tiene usted? ¿Se ha incomodado conmigo? ¿Principia ya á pagarme el aborrecimiento de que tanto le he hablado?

—¡Dejémonos de tonterías Capitán!—contestaba 10 ella.—¡Demasiado hemos disparatado ya los dos..., hablando de cosas muy formales!

—¿Se declara usted, pues, en retirada?

—En retirada...¿de qué?

—¡Toma! ¡Usted lo sabrá! ¿No me la echó de 15 tan valiente y batalladora el día que me llamó *indio bravo?*

—Pues no me arrepiento de ello, amigo mío... Pero basta de despropósitos, y hasta mañana.

—¿Se va usted? ¡Eso no vale! ¡Eso es huir!— 20 solía decirle entonces el muy taimado.

—¡Como usted quiera!...—respondía Angustias encogiéndose de hombros.—El caso es que me retiro...

—Y ¿qué voy á hacer ahora aquí, sólo, toda la noche? ¡Repare usted en que son las siete! 25

—Esa no es cuenta mía. Puede usted rezar, ó dormirse, ó hablar con mamá... Yo tengo que seguir arreglando el baúl de papeles de mi difunto padre... ¿Por qué no pide usted una baraja á Rosa, y hace *solitarios?*

—¡Sea usted franca!—exclamó un día el imperti- 30 nente solterón devorando con los ojos las blanquísimas y hoyosas manos de su enemiga.—¿Me guarda usted

rencor, porque, desde *aquella mañana*, no hemos vuelto á jugar al tute?

—¡Muy al contrario! ¡Alégrome de que hayamos dejado también esa broma!—respondió Angustias, es-
5 condiendo las manos en los bolsillos de la bata.

—Pues entonces, alma de Dios, ¿qué quiere usted?

—Yo, señor don Jorge, no quiero nada.

—¿Por qué no me llama usted ya "*Señor Capitán Veneno*"?

10 —Porque he conocido que no merece usted ese nombre.

—¡Hola! ¡Hola! ¿Volvemos á las suavidades y á los elogios? ¿Qué sabe usted cómo soy yo por dentro?

—Lo que sé es que no llegará usted nunca á enve-
15 nenar á nadie...

—¿Por qué? ¿Por cobardía?

—No, señor, sino porque es usted un pobre hombre, con muy buen corazón, al cual le ha puesto cadenas y mordaza, no sé si por orgullo ó por miedo á su propia
20 sensibilidad... Y, si no, que se lo pregunten á mi madre...

—¡Vaya! ¡vaya! ¡doblemos esa hoja! ¡Guárdese usted sus celebraciones como se guarda sus manecitas de marfil! ¡Esta chiquilla se ha propuesto volverme
25 del revés!

—¡Mucho ganaría usted en que me lo propusiera y lo lograra, pues el *revés* de usted es el *derecho!* Pero no estamos en ese caso... ¿Qué tengo yo que ver en sus negocios?

30 —¡Trueno de Dios! ¡Pudo usted hacerse esa pregunta la tarde que se dejó fusilar por salvarme la vida! —exclamó D. Jorge con tanto ímpetu como si, en vez

del agradecimiento, hubiese estallado en su corazón una bomba.

Angustias le miró muy contenta, y dijo con noble fogosidad:

—No estoy arrepentida de aquella acción; pues si mucho le admiré á usted al verlo batirse la tarde del 26 de Marzo, más le he admirado al oirlo cantar, en medio de sus dolores, la jota aragonesa, para distraerse y alegrar á mi pobre madre.

—¡Eso es! ¡Búrlese usted ahora de mi mala voz!

—¡Jesús, qué diantre de hombre! ¡Yo no me burlo de usted, ni el caso lo merece¡ ¡Yo he estado á punto de llorar, y he bendecido á usted desde lejos, cada vez que le he oído cantar aquellas coplas!...

—¡Lagrimitas! ¡Peor que peor! ¡Ah, señora doña Angustias! ¡Con usted hay que tener mucho cuidado! ¡Usted se ha propuesto hacerme decir ridiculeces y majaderías impropias de un hombre de carácter, para reirse luego de mí, y declararse vencedora!... Afortunadamente, estoy sobre aviso, y tan luego como me vea próximo á caer en sus redes, echaré á correr con la pierna rota y todo, y no pararé hasta Pekín! ¡Usted debe ser lo que llaman *una coqueta!*

—¡Y usted es un desventurado!

—¡Mejor para mí!

—Un hombre injusto, un salvaje, un necio...

—¡Apriete usted! ¡Apriete usted! ¡Así me gusta! ¡Al fin vamos á pelearnos una vez!

—¡Un desagradecido!

—¡Eso no, caramba! ¡Eso no!

—Pues bien: ¡guárdese usted su agradecimiento, que yo, gracias á Dios, para nada lo necesito! Y, sobre

todo, hágame el obsequio de no volver á sacarme estas conversaciones...

Tal dijo Angustias, volviéndole la espalda con verdadero enojo.

Y así quedaba siempre, de obscuro y embrollado, el importantísimo punto que, sin saberlo, discutían aquellos dos seres desde que se vieron por primera vez..., y que muy pronto iba á ponerse más claro que el agua.

V

Peripecia

El tan celebrado y jubiloso día en que se levantó el *Capitán Veneno* había de tener un fin asaz lúgubre y lamentable, cosa muy frecuente en la humana vida, según que más atrás, y por razones inversas á las de ahora, dijimos filosóficamente.

Estaba anocheciendo: el médico y el Marqués acababan de retirarse, y Angustias y Rosa habían salido también, por consejo de la muy complacida guipuzcoana, á rezar una Salve á la Virgen del Buen Suceso, que aun tenía entonces su iglesia en la Puerta del Sol, cuando el Capitán, á quien ya habían acostado de nuevo, oyó sonar la campanilla de la calle; y que D.ª Teresa abría el ventanillo y preguntaba: "*¿ Quién es?*"; y que luego decía, abriendo la puerta: "*¡ Cómo había yo de figurarme que viniese usted á estas horas! ¡ Pase usted por aquí!*"; y que una voz de hombre exclamaba, alejándose hacia las habitaciones interiores: "*Siento mucho, señora...*"

El resto de la frase se perdió en la distancia, y así quedó todo por algunos minutos, hasta que sonaron

otra vez pasos, y oyóse al mismo hombre que decía, como despidiéndose: "*Celebraré que usted se mejore y tranquilice...*," y á doña Teresa que contestaba: "*Pierda usted cuidado...*"; después de lo cual volvió á sentirse abrir y cerrar la puerta, y reinó en la casa profundo silencio.

Conoció el Capitán que algún desagrado había ocurrido á la viuda, y hasta esperó que entrase á contárselo; pero al ver que no acontecía así, dedujo que el negocio sería del orden de los secretos domésticos, y abstúvose de interpelarla á voces, aunque le pareció oirla suspirar en el inmediato pasillo...

Volvieron á llamar en esto á la puerta de la calle, é instantáneamente la abrió D.ª Teresa, lo cual demostraba que no había dado un paso desde que se marchó la visita; y entonces se oyeron estas exclamaciones de Angustias:

—¿Por qué nos aguardabas con el picaporte en la mano? ¡Mamá! ¿Qué tienes? ¿Por qué lloras? ¿Por qué no me respondes? ¡Estás mala! ¡Jesús, Dios mío! ¡Rosa! ¡Vé corriendo y llama al doctor Sánchez! ¡Mi mamá se muere! ¡Ven! ¡Espera! Ayúdame á llevarla al sofá de la sala... ¿No ves que se está cayendo? ¡Pobre madre mía! ¡Madre de mi alma! ¿Qué tienes que no puedes andar?

Efectivamente: D. Jorge, desde la alcoba, vió entrar en la sala á D.ª Teresa casi arrastrando, colgada del cuello de su hija y de la criada, y con la cabeza caída sobre el pecho. Acordóse entonces Angustias de que el Capitán estaba en el mundo, y dió un grito furioso, encaróse con él, y le dijo:

—¿Qué le ha hecho usted á mi madre?

—¡No! ¡No!... ¡Pobrecito! ¡El no sabe nada!... —se apresuró á decir la enferma con amoroso acento. Me he puesto mala yo sola... Ya se me va pasando...

5 El Capitán estaba rojo de indignación y de vergüenza.

—¡Ya lo está usted oyendo, señorita Angustias! —exclamó al fin en son muy amargo y triste.—¡Me ha calumniado usted inhumanamente! Pero, ¡ah!, no... ¡Yo soy quien me he calumniado á mí mismo desde que 10 estoy acá! ¡Merecida tengo esa injusticia de usted! ¡Doña Teresa!... ¡No haga usted caso de esa ingrata, y dígame que ya está buena del todo, ó reviento aquí, donde me veo atado por el dolor y crucificado por mi enemiga!

15 Á todo esto, la viuda había sido colocada en el sofá, y Rosa atravesaba la calle en busca del doctor.

—Perdóneme usted, Capitán—dijo Angustias.—Considere que es mi madre, y que me la he encontrado muriéndose lejos de usted, á cuyo lado la dejé hace 20 quince minutos... ¿Es que ha venido alguien durante mi ausencia?

El Capitán iba á responder *que sí*, cuando D.ª Teresa había ya contestado apresuradamente:

—¡No! ¡Nadie!... ¿No es verdad que nadie, 25 señor don Jorge? Estas son cosas de nervios..., vapores..., ¡vejeces, y nada más que vejeces! Ya estoy bien, hija mía.

Llegado que hubo el médico, y tan pronto como pulsó á la viuda (á quien media hora antes dejó tan contenta 30 y en casi regular estado), dijo que había que acostarla inmediatamente, y que tendría que guardar cama algún tiempo, hasta que cesase la gran conmoción nerviosa

que acababa de experimentar... En seguida manifestó en secreto á Angustias y á D. Jorge que el mal de doña Teresa radicaba en el corazón, de lo cual tenía completa evidencia desde que la pulsó por primera vez la tarde del 26 de Marzo, y que semejantes afecciones, aunque no eran fáciles de curar enteramente, podían conllevarse largo tiempo á fuerza de reposo, bienestar, alegría moderada, buen trato y no sé cuántos otros prodigios..., cuya base principal era el *dinero*.

—¡El 26 de Marzo!—murmuró el Capitán.—¡Es decir, que yo tengo la culpa de todo lo que ocurre!

—¡La tengo yo!—dijo Angustias, como hablando consigo misma.

—¡No busquen ustedes la causa de las causas!—expuso melancólicamente el doctor Sánchez.—Para que haya culpa, tiene que preceder intención, y ustedes son incapaces de haber querido perjudicar á doña Teresa.

Los dos amnistiados se miraron con angelical asombro, al ver que la ciencia se devanaba los sesos para sacar deducciones tan obvias ó tan impías; y, fijando luego su consideración en lo que verdaderamente les importaba entonces, dijéronse á un mismo tiempo:

—¡Hay que salvarla!

Aquello era principiar á entenderse.

VI

Catástrofe

Así que se marchó el médico, y después de largo debate, se tomó el acuerdo de poner la cama de la viuda en *el gabinete*, que, como ya hemos dicho, estaba situado

en un extremo de la sala, frente por frente de la alcoba ocupada por D. Jorge.

—De esta manera—dijo la prudentísima Angustias—podréis veros y charlar los dos enfermicos, y nos será fácil á Rosa y á mí atender á ambos desde la sala, la noche que á cada una nos toque velaros.

Aquella noche se quedó Angustias, y nada ocurrió de particular. Doña Teresa se sosegó mucho á la madrugada, y dormitó cosa de una hora. El médico la encontró muy aliviada á la mañana siguiente; y, como pasó también el día cada vez más tranquila, la segunda noche se retiró Angustias á su cuarto después de las dos, cediendo á las tiernas súplicas de su madre y á las imperiosas órdenes del Capitán, y Rosa se quedó de enfermera . . . en la misma butaca, en la misma postura y con los mismos ronquidos que veló á D. Jorge la noche que lo hirieron.

Serían las tres y media de la mañana cuando nuestro caviloso héroe, que no dormía, oyó que Doña Teresa respiraba muy trabajosamente y lo nombraba con voz entrecortada y sorda.

—Vecina, ¿me llama usted?—preguntó D. Jorge, disimulando su inquietud.

—Sí . . . , Capitán . . . —respondió la enferma.—Despierte usted con cuidado á Rosa, de modo que no lo oiga mi hija. Yo no puedo alzar más la voz . . .

—Pero ¿qué es eso? ¿Se siente usted mal?

—¡Muy mal! Y quiero hablar con usted á solas antes de morirme . . . Haga usted que Rosa lo coloque en el sillón de ruedas, y lo traiga aquí . . . Pero procure que no despierte mi pobre Angustias . . .

El Capitán ejecutó punto por punto lo que le decía

Doña Teresa, y al cabo de pocos instantes se hallaba á su lado.

La pobre viuda tenía una fiebre muy alta, y se ahogaba de fatiga. En su lívido rostro se veía ya impresa la indeleble marca de la muerte. 5

El Capitán estaba aterrado por primera vez de su vida.

—¡Déjanos, Rosa...; pero no despiertes á la señorita Angustias!... ¡Dios querrá dejarme vivir hasta que amanezca, y entonces la llamaré para que nos despidamos... Oiga usted, Capitán... ¡Me muero! 10

—¡Qué se ha de morir usted, señora!—respondió D. Jorge, estrechando la ardiente mano de la enferma. —Esta es una congoja como la de ayer tarde... ¡Y, además, yo no quiero que se muera usted!

—Me muero, Capitán... Lo conozco... Inútil 15 fuera llamar al médico... Llamaremos al confesor..., ¡eso sí!..., aunque se asuste mi pobre hija... Pero será cuando usted y yo acabemos de hablar... ¡Porque lo urgente ahora es que hablemos nosotros dos sin testigos!... 20

—¡Pues ya estamos hablando!—respondió el Capitán, atusándose los bigotes en señal de miedo.—¡Pídame usted la poca y mala sangre con que entré en esta casa y la mucha y muy rica que he criado en ella, y toda la derramaré con gusto!... 25

—Ya lo sé... Ya lo sé, amigo mío... Usted es muy honrado, y nos quiere... Pues bien, mi querido Capitán; sépalo usted todo... Ayer tarde vino mi procurador, y me dijo que el Gobierno había decretado en contra el expediente de mi viudedad. 30

—¡Demonio! ¿Y por esa friolera se apura usted? ¡Me ha denegado á mí el Gobierno tantas instancias!

—Ya no soy ni Condesa ni Generala...—continuó la viuda.—¡Tenía usted mucha razón cuando me escatimaba esos títulos!

—¡Mejor que mejor! ¡Yo no soy tampoco General ni Marqués, y mi abuelo era lo uno y lo otro! Estamos iguales.

—Bien; pero es el caso que yo..., yo... ¡estoy completamente arruinada! Mi padre y mi marido gastaron, defendiendo á don Carlos, todo lo que tenían... Hasta hoy he vivido con el producto de mis alhajas, y hace ocho días vendí la última...; una gargantilla de perlas muy hermosa... ¡Rubor me causa hablar á usted de estas miserias!...

—¡Hable usted, señora! ¡Hable usted! ¡Todos hemos pasado apuros! ¡Si supiera usted los atranques en que á mí me ha metido el pícaro tute!

—¡Pero es que mi atranque no tiene remedio! Todos mis recursos y todo el porvenir de mi hija estaban cifrados en esa viudedad, que con el tiempo hubiera sido la orfandad de Angustias... Y hoy... la desgraciada no tiene porvenir, ni presente, ni dinero para enterrarme... Porque ha de saber usted que el abogado que me asesoraba, herido en su orgullo, de resultas de haberlo desdeñado la chica, ó deseoso de aumentar nuestra desgracia, á fin de rendir la voluntad de Angustias y obligarla á casarse con él..., me envió anteanoche la cuenta de sus honorarios, al mismo tiempo que la fatal noticia... El procurador traía también la relación de los suyos, y me habló un lenguaje tan cruel, de parte del abogado, mezclando las palabras "*desconfianza*...", "*insolvencia*...", "*ejecución*", y yo no sé qué otras, que cegué y no vi, tiré de

la gaveta, y le entregué todo lo que me pedía; es decir, todo lo que me quedaba, lo que me habían dado por la gargantilla de perlas, mi último dinero, mi último pedazo de pan... Por consiguiente, desde anteanoche es Angustias tan pobre como las infelices que piden de puerta en puerta... ¡Y ella lo ignora! ¡Ella duerme tranquila en este instante! ¿Cómo, pues, no he de estar muriéndome?... ¡Lo raro es que no me muriera anteanoche!

—¡Pues no se muera por tan poca cosa!—repuso el Capitán con sudores de muerte, pero con la más noble efusión.—Ha hecho usted muy bien en hablarme... ¡Yo me sacrificaré viviendo entre faldas como un despensero de monjas! ¡Estaría escrito! Cuando me ponga bueno, en lugar de irme á mi casa, traeré aquí mi ropa, mis armas y mis perros, y viviremos todos juntos hasta la consumación de los siglos...

—¡Juntos!—respondió lúgubremente la guipuzcoana.—¿Pues no oye usted que me estoy muriendo? ¿No lo ve usted? ¿Cree usted que yo le hubiera hablado de mis apuros pecuniarios, á no estar segura de que dentro de pocas horas me habré muerto?

—Entonces, señora..., ¿qué es lo que quiere usted de mí?—preguntó horrorizado D. Jorge de Córdoba.—Porque dicho se está que para dispensarme el honor y el gusto de pedirme, ó de encargarme que le pida á mi primo ese pobre barro que se llama *dinero*, no estaría usted pasando tanta fatiga, sabiendo lo mucho que estimamos á ustedes, y conociéndonos, como creo que nos conoce... ¡Dinero no ha de faltarles á ustedes nunca, mientras yo viva! Por tanto, otra cosa es lo que usted quiere de mí, y le suplico que, antes de decir una pala-

bra más, piense en la solemnidad de las circunstancias y en otras consideraciones muy atendibles.

—No le comprendo á usted, ni yo misma sé lo que quiero...—respondió Doña Teresa con la sinceridad de una santa.—Pero póngase usted en mi lugar. Soy madre...; adoro á mi hija; voy á dejarla sola en el mundo...; no veo á mi lado en la hora de la muerte, ni tengo sobre el haz de la tierra persona alguna á quien encomendársela, como no sea á usted, que, en medio de todo, le demuestra cariño... En verdad, yo no sé de qué modo podrá usted favorecerla... ¡El dinero *sólo* es muy frío, muy repugnante, muy horrible!... ¡Pero más horrible es todavía que mi pobre Angustias se vea obligada á ganarse con sus manos el sustento, á ponerse á servir, á pedir limosna!... ¡Justifícase, por consiguiente, que, al sentir que me muero, le haya llamado á usted para despedirme, y que, con las manos cruzadas y llorando por la última vez en mi vida, le diga á usted, desde el borde del sepulcro: "¡Capitán: sea usted el tutor, sea usted el padre, sea usted un hermano de mi pobre huérfana!... ¡Ampárela! ¡Ayúdela! ¡Defienda su vida y su honra! ¡Que no se muera de hambre ni de tristeza! ¡Que no esté sola en el mundo!... ¡Figúrese usted que hoy le nace una hija!"

¡Gracias á Dios!—exclamó D. Jorge, dando palmotadas en los brazos del sillón de ruedas.—¡Haré por Angustias todo eso y mucho más! ¡Pero he pasado un rato cruel, creyendo iba usted á pedirme que me casara con la muchacha!

—¡Señor don Jorge de Córdoba! ¡Eso no lo pide ninguna madre! ¡Ni mi Angustias toleraría que yo

dispusiese de su noble y valeroso corazón! — dijo doña Teresa con tal dignidad, que el Capitán se quedó yerto de espanto.

Recobróse al cabo el pobre hombre, y expuso con la humilidad del más cariñoso hijo, besando las manos de la moribunda:

—¡Perdón! ¡Perdón, señora! ¡Yo soy un insensato, un monstruo, un hombre sin educación que no sabe explicarse!... Mi ánimo no ha sido ofender á usted ni á Angustias... Lo que he querido advertir á usted lealmente, es que yo haría muy desgraciada á esa hermosa joven, modelo de virtudes, si llegase á casarme con ella, que yo no he nacido para amar ni para que me amen, ni para vivir acompañado, ni para tener hijos, ni para nada que sea dulce, tierno y afectuoso... Yo soy independiente como un salvaje, como una fiera, y el yugo del matrimonio me humillaría, me desesperaría, me haría dar botes que llegaran al cielo. Por lo demás, ni ella me quiere, ni yo la merezco, ni hay para qué hablar de este asunto. En cambio, ¡hágame usted el favor de creer, por esta primera lágrima que derramo desde que soy hombre, y por estos primeros besos de mis labios, que todo lo que yo pueda agenciar en el mundo, y mis cuidados, y mi vigilancia, y mi sangre, serán para Angustias, á quien estimo, y quiero, y amo, y debo la vida..., y hasta quizá el alma! Lo juro por esta santa medalla que mi madre llevó siempre al cuello... Lo juro por... Pero ¡usted no me oye!... ¡usted no me contesta! ¡usted no me mira! ¡Señora! ¡Generala! ¡Doña Teresa!... ¿Se siente usted peor? ¡Ah, Dios mío! ¡Si me parece que se ha muerto! ¡Diablo y demonio! ¡Y yo sin poder

moverme! ¡Rosa! ¡Rosa! ¡Agua! ¡Vinagre! ¡Un confesor¡ ¡Una cruz, y yo le recomendaré el alma como pueda!... Pero aquí tengo mi medalla... ¡Virgen Santísima! ¡Recibe en tu seno á mi segunda madre! ¡Pues, señor, ¡estoy fresco! ¡Pobre Angustias! ¡Pobre de mí! ¡En buena me he metido por salir á cazar revolucionarios!

Todas aquellas exclamaciones estaban muy en su lugar. Doña Teresa había muerto al sentir en su mano los besos y las lágrimas del *Capitán Veneno*, y una sonrisa de suprema felicidad vagaba todavía por los entreabiertos labios del cadáver.

VII

Milagros del Dolor

Á los gritos del consternado huésped, seguidos de lastimeros ayes de la criada, despertó Angustias... Medio se vistío, llena de espanto, y corrió hacia la habitación de su madre... Pero en la puerta halló atravesada la silla de ruedas de D. Jorge, el cual, con los brazos abiertos y los ojos casi fuera de las órbitas, le cerraba el paso, diciendo:

—¡No entre usted, Angustias! ¡No entre usted, ó me levanto, aunque me muera!

—¡Mi pobre mamá! ¡Mi madre de mi alma! ¡Déjeme usted ver á mi madre!...—gimió la infeliz, pugnando por entrar.

—¡Angustias! ¡En el nombre de Dios, no entre ahora! Ya entraremos luego juntos... !Deje usted descansar un momento á la que tanto ha padecido!

—¡Mi madre ha muerto!—exclamó Angustias cayendo de rodillas junto al sillón del Capitán.

—¡Pobre hija mía! ¡Llora conmigo cuanto quieras! —respondió D. Jorge, atrayendo hacia su corazon la cabeza de la pobre huérfana, y acariciándole el pelo con la otra mano.—¡Llora con el que no había llorado nunca, hasta hoy, que llora por ti...y por *ella!*...

Era tan extraordinaria y prodigiosa aquella emoción en un hombre como el *Capitán Veneno*, que Angustias, en medio de su horrible desgracia, no pudo menos de significarle aprecio, y gratitud, poniéndole una mano sobre el corazón...

Y así estuvieron abrazados algunos instantes aquellos dos seres que la felicidad nunca hubiera hecho amigos.

PARTE CUARTA—DE POTENCIA Á POTENCIA

I

De Cómo el Capitán Llegó á Hablar Solo

Quince días después del entierro de D.ª Teresa Carrillo de Albornoz, á eso de las once de una espléndida mañana del mes de las flores, víspera, ó antevíspera de San Isidro, nuestro amigo el *Capitán Veneno* se paseaba
5 muy de prisa por la sala principal de la casa mortuoria, apoyado en dos hermosas y desiguales muletas de ébano y plata, regalo del Marqués de los Tomillares y aunque el mimado convaleciente estaba allí solo, y no había nadie ni en el gabinete ni en la alcoba; hablaba de
10 vez en cuando á media voz, con la rabia y desabrimiento de costumbre.

—¡Nada! ¡Nada!... ¡Está visto!—exclamó, por último, parándose en mitad de la habitación.—La cosa no tiene remedio! ¡Ando perfectísimamente!
15 ¡Y hasta creo que andaría mejor sin estos palitroques! Es decir, que ya puedo marcharme á mi casa...

Aquí lanzó un gran resoplido, como si suspirase á su manera, y murmuró cambiando de tono:

—¡*Puedo!* ¡He dicho *puedo!*... ¿Qué es *poder?*
20 Antes pensaba yo que el hombre podía hacer todo lo que quería, y ahora veo que ni tan siquiera *puede querer* lo que le acomoda... ¡Pícaras mujeres! ¡Bien me lo había yo temido desde que nací! ¡Y bien me lo

figuré en cuanto me vi rodeado de faldas la noche del 26 de Marzo! ¡Inútil fué tu precaución, padre mío, de hacerme amamantar por una cabra! ¡Al cabo de los años mil, he venido á caer en manos de estas sayonas que te obligaron á suicidarte!... Pero ¡ah! ¡yo me escaparé, aunque me deje el corazón en sus uñas!

En seguida miró el reloj, suspiró de nuevo, y dijo muy quedamente, como reservándose de sí propio:

—¡Las once y cuarto, y todavía no la he visto, aunque estoy levantado desde las seis!... ¡Qué tiempos aquellos en que me traía el chocolate y jugábamos al tute? Ahora siempre que llamo, entra la gallega... ¡Reventada sea "*tan digna servidora*," que diría el necio de mi primo! Pero, en cambio, luego darán las doce, y me avisarán que está el almuerzo... Iré al comedor, y me encontraré allí con una estatua vestida de luto, que ni habla, ni ríe, ni llora, ni come, ni bebe, ni sabe nada de lo que ocurre, nada de lo que su madre me contó aquella noche, nada de lo que va á suceder, si Dios no lo remedia... ¡Cree la muy orgullosa que está en su casa, y todo su afán es que acabe de ponerme bueno y me marche, para que mi compañía no la desdore de la opinión de las gentes! ¡Infeliz! ¿Cómo sacarla de su error? ¿Cómo decirle que la tengo engañada; que su madre no me entregó ningún dinero; que, desde hace quince días todo lo que se gasta acá sale de mi propio bolsillo? ¡Ah! ¡Eso nunca! ¡Primero me dejo matar que decirle tal cosa! Pero ¿qué hago? ¿Cómo no darle, antes ó después, cuentas verdaderas ó fingidas? ¿Cómo seguir así indefinidamente? ¡Ella no lo consentirá! ¡Ella me llamará á capítulo cuando gradúe que debe de habérseme

acabado lo que suponga que poseía su madre, y entonces se armará en esta casa la de Dios es Cristo!

Por aquí iba en sus pensamientos don Jorge de Córdoba, cuando sonaron unos golpecitos en la puerta principal de la sala, seguidos de estas palabras de Angustias:

—¿Se puede entrar?

—¡Entre usted con cinco mil de á caballo! —gritó el Capitán, loco de alegría, corriendo á abrir la puerta y olvidando todas sus alarmas y reflexiones. —¡Ya era tiempo de que me hiciese usted una visita como antiguamente! ¡Aquí tiene usted al oso enjaulado y aburrido, deseando tener con quien pelear! ¿Quiere usted que echemos una mano al tute? Pero... ¿que pasa? ¿Por qué me mira usted con esos ojos?

—Sentémonos y hablemos, Capitán... —dijo gravemente Angustias, cuyo hechicero rostro, pálido como la cera, expresaba la más honda emoción.

Don Jorge se retorció los bigotes, según hacía siempre que barruntaba tempestad, y sentóse en el filo de una butaca, mirando á un lado y otro con aire y desasosiego de reo en capilla.

La joven tomó asiento muy cerca de él; reflexionó unos instantes, ó bien reunió fuerzas para la ya presentida borrasca, y expuso al fin con imponderable dulzura:

II

Batalla Campal

Señor de Córdoba: la mañana en que murió mi bendita madre, y cuando, cediendo á ruegos de usted, me retiraba á mi aposento, después de haberla amortajado,

por haberse empeñado usted en quedarse solo á velarla, con una piedad y una veneración que no olvidaré jamás...

—¡Vamos, vamos, Angustias!... ¿Quién dijo miedo? ¡Cara feroz al enemigo! ¡Tenga usted valor para sobreponerse á esas cosas!

—Sabe usted que no me ha faltado hasta hoy... —respondió la joven con mayor calma.—Pero no se trata ahora de esta pena, con la cual vivo y viviré perpetuamente en santa paz, y á cuyo dulce tormento no renunciaría por nada del mundo... Se trata de contrariedades de otra índole, en que por fortuna caben alteraciones, y que van á tener en seguida total remedio...

—¡Quiéralo Dios!—rezó el Capitán, viendo cada vez más cerca el nublado.

—Decía...—continuó Angustias—que aquella mañana me habló usted, sobre poco más ó menos, así: "Hija mía..."

—¡Hombre! ¡Qué cosas dice uno! ¡Yo la llamé á usted "*hija mía*"!

—Déjeme proseguir, señor don Jorge. "Hija mía... —exclamó usted con una voz que me llegó al alma:— en nada tiene usted que pensar por ahora más que en llorar y en pedir á Dios por su madre... Sabe usted que he asistido á tan santa mujer en sus últimos momentos... Con este motivo, me he enterado de todos sus asuntos y hecho entrega del dinero que poseía, para que yo corra con entierro, lutos y demás, como tutor de usted, que me ha nombrado privadamente, y para librarla de cuidados en los primeros días de su dolor... Cuando se tranquilice usted, ajustaremos cuentas..."

—¿Y qué?—interrumpió el Capitán, frunciendo mu-

chísimo el entrecejo, como si, á fuerza de parecer terrible, quisiese cambiar la efectividad de las cosas. — ¿No he cumplido bien tales encargos? ¿He hecho alguna locura? ¿Cree usted que he despilfarrado su herencia?... ¿No era justo costear entierro mayor á aquella ilustre señora? Ó ¿acaso le ha referido á usted ya algún chismoso que le he puesto en la sepultura una gran lápida con sus títulos de *Generala* y de *Condesa?* ¡Pues lo de la lápida ha sido capricho mío personal, y tenía pensado rogar á usted que me permitiera pagarla de mi dinero! ¡No he podido resistir á la tentación de proporcionar á mi noble amiga el gusto y la gala de usar entre los muertos los dictados que no le permitieron llevar los vivos!

— Ignoraba lo de la lápida... — profirió Angustias con religiosa gratitud, cogiendo y estrechando una mano de don Jorge, á pesar de los esfuerzos que hizo éste por retirarla. — ¡Dios se lo pague á usted! ¡Acepto ese regalo, en nombre de mi madre y en el mío! Pero, aun así y todo, ha hecho usted muy mal, sumamente mal, en engañarme respecto de otros puntos; y, si antes me hubiera enterado de ello, antes habría venido á pedirle á usted cuentas.

— ¿Y podrá saberse, mi querida señorita, en qué la he engañado á usted? — se atrevió todavía á preguntar D. Jorge, no concibiendo que Angustias supiese cosas que sólo á él, y momentos antes de expirar, había referido D.ª Teresa.

— Me engañó usted aquella triste mañana... — respondió severamente la joven, — al decirme que mi madre le había entregado no sé qué cantidad...

— ¿Y en qué se funda vuestra señoría para desmentir

con esa frescura á todo un Capitán de ejército, á un hombre honrado, á una persona mayor?—gritó con fingida vehemencia D. Jorge, procurando meter la cosa á barato y armar camorra para salir de aquel mal negocio.

—Me fundo—respondió Angustias sosegadamente 5 —en la seguridad, adquirida después, de que mi madre no tenía ningún dinero cuando cayó en cama.

—¿Cómo que no? ¡Estas chiquillas se lo quieren saber todo! ¿Pues ignora usted que doña Teresa acababa de enajenar una joya de muchísimo mérito?... 10

—Sí... sí... ¡ya sé!... Una gargantilla de perlas con broches de brillantes..., por la cual le dieron quinientos duros...

—¡Justamente! ¡Una gargantilla de perlas... como nueces, de cuyo importe nos queda todavía mucho oro 15 que ir gastando!... ¿Quiere usted que se lo entregue ahora mismo? ¿Desea usted encargarse ya de la administración de su hacienda? ¿Tan mal le va con mi tutoría?

—¡Qué bueno es usted, Capitán!... Pero ¡qué im- 20 prudente á la vez!—repuso la joven.—Lea usted esta carta, que acabo de recibir, y verá dónde estaban los quinientos duros desde la tarde en que mi madre cayó herida de muerte...

El Capitán se puso más colorado que una amapola; 25 pero aun sacó fuerzas de flaqueza, y exclamó, echándola de muy furioso...

—¡Conque es decir que yo miento! ¡Conque un papelucho merece más crédito que yo! ¡Conque de nada me sirve toda una vida de formalidad, en que he 30 tenido palabra de rey!

—Le sirve á usted, señor don Jorge, para que yo le

agradezca más y más el que, por mí, y solo por mí, haya faltado esta vez á esa buena costumbre...

—¡Veamos qué dice la carta!—replicó el Capitán, por ver si hallaba en ella medio de cohonestar la situa-
5 ción.—¡Probablemente será alguna pamplina!

La carta era del abogado ó asesor de la difunta Generala, y decia así:

"Señorita D.ª Angustias Barbastro.

"Muy señora mía y estimada amiga: Acabo de re-
10 cibir extraoficialmente la triste noticia del óbito de su señora madre (Q. S. G. H.), y acompaño á usted en su legítimo sentimiento, deseándole fuerzas físicas y morales para sufrir tan inapelable y rudo golpe de la superioridad que regula los destinos humanos.

15 "Dicho esto, que no es fórmula oratoria de cortesía, sino expresión del antiguo y alegado afecto que le profesa mi alma, tengo que cumplir con usted otro deber sagrado, cuyo tenor es el siguiente:

"El procurador ó agente de negocios de su difunta
20 madre, al notificarme hoy la penosa nueva, me ha dicho que, cuando, hace dos semanas, fué á poner en su conocimiento la desfavorable resolución del expediente de la viudedad, y á presentarle varias notas de nuestros honorarios, tuvo ocasión de comprender que la señora
25 poseía apenas el dinero suficiente para satisfacerlos, como por desventura los satisfizo en el acto, con un apresuramiento en que creí ver nuevas señales del amargo desvío que ya me había usted demostrado con anterioridad...

30 "Ahora bien, mi querida Angustias: atorméntame mucho la idea de si estará usted pasando apuros y mo-

lestias en tan agravantes circunstancias, por la exagerada presteza con que su mamá me hizo efectiva aquella suma (reducido precio de las seis solicitudes, cuyo borrador le escribí y hasta copié en limpio), y pido á usted su consentimiento previo para devolver el dinero, y aun para agregar todo lo demás que usted necesite y yo posea.

"No es culpa mía si no tengo personalidad suficiente ni otros títulos que un amor tan grande como sin correspondencia, al hacer á usted semejante ofrecimiento, que le suplico acepte, en debida forma, de su apasionado y buen amigo, atento y seguro servidor, que besa sus pies,

"TADEO JACINTO DE PAJARES."

—¡Mire usted aquí un abogado á quien yo le voy á cortar el pescuezo!—exclamó D. Jorge, levantando la carta sobre su cabeza.—¡Habrá infame! ¡Habrá judío! ¡Habrá canalla!... Asesina á la buena señora hablándole de *insolvencia*, y de *ejecución*, al pedirle los honorarios, para ver si la obligaba á darle la mano de usted; y ahora quiere comprar esa misma mano con el dinero que le sacó por haber perdido el asunto de la viudedad... ¡Nada, nada! ¡Corro en su busca! ¡Á ver! ¡Alárgueme usted esas muletas! ¡Rosa! ¡mi sombrero!... (Es decir: vé á mi casa y di que te lo den.) Ó si no, tráeme (que ahí estará en la alcoba) mi gorra de cuartel... ¡y el sable! Pero no... ¡no traigas el sable! ¡Con las muletas me basta y sobra para romperle la cabeza!

—Márchate, Rosa..., y no hagas caso; que estas son chanzas del señor don Jorge...—expuso Angustias,

haciendo pedazos la carta. — Y usted, Capitán, siéntese y óigame..., se lo suplico. Yo desprecio al señor abogado con todos sus mal adquiridos millones, y ni le he contestado ni le contestaré. ¡Cobarde y avaro, imaginó desde luego que podría hacer suya á una mujer como yo, sólo con defender de balde en las oficinas, nuestra mala causa!... No hablemos más, ni ahora ni nunca, del indigno viejo...

— ¡Pues no hablemos tampoco de ninguna otra cosa! — añadió el ladino Capitán, logrando alcanzar las muletas y comenzando á pasearse aceleradamente, cual si huyera de la interrumpida discusión.

— Pero, amigo mío... — observó con sentido acento la joven. — Las cosas no pueden quedar así...

— ¡Bien! ¡bien! Ya hablaremos de eso. Lo que ahora interesa es almorzar, pues yo tengo muchísima hambre... Y ¡qué fuerte me ha dejado la pierna ese zorro viejo de doctor! ¡Ando como un gamo! Dígame usted, cara de cielo, ¿á cómo estamos hoy?

— ¡Capitán! — exclamó Angustias con enojo. — ¡No me moveré de esta silla hasta que me oiga usted, y resolvamos el asunto que aquí me ha traído!

— ¿Qué asunto? ¡Vaya!... ¡Déjeme usted á mí de canciones!... Y, á propósito de canciones... ¡Juro á usted no volver á cantar en toda mi vida la jota aragonesa! ¡Pobre Generala! ¡Cómo se reía al oirme!

— ¡Señor de Córdoba!... — insistió Angustias con mayor acritud. — ¡Vuelvo á suplicar á usted que preste alguna atención á un caso en que están comprometidas mi honra y mi dignidad!...

— ¡Para mí no tiene usted nada comprometido! —

respondió D. Jorge, tirando al florete con la más corta de las muletas. — ¡ Para mí es usted la mujer más honrada y digna que Dios ha criado !

— ¡ No basta serlo para usted ! ¡ Es necesario que opine lo mismo todo el mundo ! Siéntese usted, pues, y escúcheme, ó envío á llamar á su señor primo, el cual, á fuer de hombre de conciencia, pondrá término á la vergonzosa situación en que me hallo.

— ¡ Le digo á usted que no me siento ! Estoy harto de camas, de butacas y de sillas... Sin embargo, puede usted hablar cuanto guste... — replicó D. Jorge, dejando de tirar al florete; pero quedándose en *primera guardia.*

— Poco será lo que le diga... — profirió Angustias, volviendo á su grave entonación, — y ese poco... ya se le habrá ocurrido á usted desde el primer momento. Señor Capitán: hace quince días que sostiene usted esta casa; usted pagó el entierro de mi madre; usted me ha costeado los lutos; usted me ha dado el pan que he comido... Hoy no puedo abonarle lo que lleva gastado, como se lo abonaré con el tiempo...; pero sepa usted que desde ahora mismo...

— ¡ Rayos y culebrinas ! ¡ Pagarme usted á mí ! Pagarme *ella !* ... — gritó el Capitán con tanto dolor como furia, levantando en alto las muletas, hasta llegar con la mayor al techo de la sala. — ¡ Esta mujer se ha propuesto matarme ! ¡ Y para eso quiere que la oiga ! ... ¡ Pues no la oigo á usted ! ¡ Se acabó la conferencia ! ¡ Rosa ! ¡ El almuerzo ! Señorita: en el comedor la aguardo... Hágame el obsequio de no tarda mucho.

— ¡ Buen modo tiene usted de respetar la memoria de

mi madre! ¡Bien cumple los encargos que le hizo en favor de esta pobre huérfana! ¡Vaya un interés que se toma por mi honor y por mi reposo!...—exclamó Angustias con tal majestad, que D. Jorge se detuvo, como el caballo á quien refrenan; contempló un momento á la joven; arrojó las muletas lejos de sí, volvió á sentarse en la butaca, y dijo, cruzandose de brazos:

—¡Hable usted hasta la consumación de los siglos!

—Decía...—continuó Angustias, así que se hubo serenado—que desde hoy cesará la absurda situación creada por la imprudente generosidad de usted. Ya está usted bueno, y puede trasladarse á su casa...

—¡Bonito arreglo!—interrumpio don Jorge tapándose luego la boca como arrepentido de la interrupción.

—¡El único posible!—replicó Angustias.

—¿Y qué hará usted en seguida, alma de Dios?—gritó el Capitán.—¿Vivir del aire, como les camaleones?

—Yo... ¡figúrese usted!... Venderé casi todos los muebles y ropas de la casa...

—¡Que valen cuatro cuartos!—volvió á interrumpir D. Jorge, paseando una mirada despreciativa por las cuatro paredes de la habitación, no muy desmanteladas, á la verdad.

—¡Valga lo que valiere!—repuso la huérfana con mansedumbre.—Ello es que dejaré de vivir á costa de su bolsillo de usted, ó de la caridad de su señor primo.

—¡Eso no! ¡canastos! ¡Eso no! ¡Mi primo no ha pagado nada!—rugió el Capitán con suma nobleza.—¡Pues no faltaba más, estando yo en el mundo! Cierto es que el pobre Alvaro..., yo no quiero quitarle su mérito, en cuanto supo la fatal ocurrencia, se brindó á

todo .., es decir, ¡á muchísimo más de lo que usted puede figurarse!... Pero yo le contesté que la hija de la Condesa de Santurce sólo podía admitir favores (ó sea hacerlos ella misma, en el mero hecho de admitirlos) de su tutor don Jorge de Córdoba, á cuyos 5 cuidados la confió la difunta. El hombre conoció la razón, y entonces me reduje á pedirle prestados, nada más que prestados, algunos maravedises á cuenta del sueldo que gano en su contaduría. Por consiguiente, señorita Angustias, puede usted tranquilizarse en ese 10 particular, aunque tenga más orgullo que don Rodrigo en la horca.

—Me es lo mismo...—balbuceó la joven,—supuesto que yo he de pagar al uno ó al otro cuando...

—¿Cuando qué? ¡Esa es toda la cuestión! Dí- 15 game usted cuándo.

—¡Hombre!... Cuando á fuerza de trabajar, y con la ayuda de Dios misericordioso, me abra camino en esta vida...

—¡Caminos, canales y puertos!—voceó el Capitán. 20 —¡Vamos, señora! ¡No diga usted simplezas! ¡Usted trabajar! ¡Trabajar con esas manos tan bonitas, que no me cansaba de mirar cuando jugábamos al tute! Pues ¿á qué estoy yo en el mundo, si la hija de doña Teresa Carrillo, ¡de mi única amiga!, ha de coger una 25 aguja, ó una plancha, ó un demonio, para ganarse un pedazo de pan?

—Bien: dejemos todo eso á mi cuidado y al tiempo...—replicó Angustias, bajando los ojos.—Pero entretanto quedamos en que usted me dispensará 30 el favor de marcharse hoy... ¿No es verdad que se marchará usted?

—¡Dale que dale! Y ¿por qué ha de ser verdad? ¿Por qué he de irme, si no me va mal aquí?

—Porque ya está usted bueno; ya puede andar por la calle, como anda por la casa, y no parece bien que sigamos viviendo juntos...

—¡Pues figúrese usted que esta casa fuera de huéspedes!... ¡Ea! ¡Ya lo tiene usted arreglado todo! ¡Así no hay que vender muebles ni nada! Yo le pago á usted mi pupilaje: ustedes me cuidan... ¡y en paz! Con los dos sueldos que reúno hay de sobra para que todos lo pasemos muy bien, puesto que en adelante no me formarán causas por desacato, ni volveré á perder nada al tute, como no sea la paciencia... cuando me gane usted muchos juegos seguidos... ¿Quedamos conformes?

—¡No delire usted, Capitán!—profirió Angustias, con voz melancólica.—Usted no ha entrado en esta casa como pupilo; ni nadie creería que estaba usted en ella en tal concepto; ni yo quiero que lo esté... ¡No tengo yo edad ni condiciones para ama de huéspedes!... Prefiero ganar un jornal cosiendo ó bordando.

—¡Y yo prefiero que me ahorquen!—gritó el Capitán.

—Es usted muy compasivo...—prosiguió la huérfana,—y le agradezco con toda mi alma lo que padece al ver que en nada puede ayudarme... Pero esta es la vida, este es el mundo, esta es la ley de la sociedad.

—¿Qué me importa á mí la sociedad?

—¡A mí me importa mucho! Entre otras razones, porque sus leyes son un reflejo de la ley de Dios.

—¡Conque es ley de Dios que yo no pueda mantener á quien quiero!...

—Lo es, señor Capitán, en el mero hecho de estar la sociedad dividida en familias...

—¡Yo no tengo familia, y, por consiguiente, puedo disponer libremente de mi dinero!

—Pero yo no debo aceptarlo. La hija de un hombre de bien que se apellidaba *Barbastro*, y de una mujer de bien que se apellidaba *Carrillo*, no puede vivir á expensas de un cualquiera...

—Luego yo soy para usted un *cualquiera!*...

—Y un cualquiera de los peores... para el caso de que se trata, supuesto que es usted soltero, todavía joven, y nada santo... de reputación.

—¡Mire usted, señorita!—exclamó resueltamente el Capitán, después de breve pausa, como quien va á epilogar y resumir una intrincada controversia.—La noche que ayudé á bien morir á su madre de usted le dije honradamente y con mi franqueza habitual (para que aquella buena señora no se muriese en un error, sino á sabiendas de lo que pasaba), que yo, el *Capitán Veneno*, pasaría por todo en este mundo, menos por tener mujer é hijos. ¿Lo quiere usted más claro?

—¿Y á mí qué me cuenta usted?—respondió Angustias con tanta dignidad como gracia.—¿Cree usted, por ventura, que yo le estoy pidiendo indirectamente su blanca mano?

—¡No, señora!—se apresuró á contestar D. Jorge, ruborizándose hasta lo blanco de los ojos.—¡La conozco á usted demasiado para suponer tal majadería! Además, ya hemos visto que usted desprecia novios millonarios, como el abogado de la famosa carta... ¿Qué digo? ¡La propia doña Teresa me dió la misma contestación que usted, cuando la revelé mi inque-

brantable propósito de no casarme nunca... Pero yo le hablo á usted de esto para que no extrañe ni lleve á mal el que, estimándola á usted como la estimo, y queriéndola como la quiero... (¡porque yo la quiero á usted muchísimo más de lo que se figura!), no corte por lo sano y diga: "¡Basta de requilorios, hija del alma! ¡Casémonos, y aquí paz y después gloria!"

—¡Es que no bastaría que usted lo dijese!...—contestó la joven con heroica frialdad.—Sería menester que usted me gustara.

—¿Estamos ahí ahora?—bramó el Capitán, dando un brinco.—Pues ¿acaso no le gusto yo á usted?

—¿De dónde saca usted semejante probabilidad, caballero don Jorge?—repuso Angustias implacablemente.

—¡Déjeme usted á mí de probabilidades ni de latines!—tronó el pobre discípulo de Marte.—¡Yo sé lo que me digo! ¡Lo que aquí pasa, hablando mal y pronto, es que no puedo casarme con usted, ni vivir de otro modo en su compañía, ni abandonarla á su triste suerte!... Pero créame usted, Angustias: ni usted es una extraña para mí, ni yo lo soy para usted..., ¡y el día que yo supiera que usted ganaba ese jornal que dice; que usted servía en una casa ajena; que usted trabajaba con sus manecitas de nácar...; que usted tenía hambre..., ó frío, ó... (¡Jesús! ¡No quiero pensarlo!), le pegaba fuego á Madrid, ó me saltaba la tapa de los sesos! Transija usted, pues; y, ya que no acepte el que vivamos juntos como dos hermanos (porque el mundo lo mancha todo con sus ruines pensamientos), consienta que le señale una pensión anual, como la señalan los reyes ó los ricos á las personas dignas de protección y ayuda...

—Es que usted, señor don Jorge, no tiene nada de rico ni de rey.

—¡Bueno! Pero usted es para mí una reina, y debo y quiero pagarle el tributo voluntario con que suelen sostener los buenos súbditos á los reyes proscritos... 5

—Basta de reyes y de reinas, mi Capitán...—prosiguió Angustias con el triste reposo de la desesperación. —Usted no es, ni puede ser para mí otra cosa que un excelente amigo de los buenos tiempos, á quien siempre recordaré con gusto. Digámonos adiós, y déjeme si- 10 quiera la dignidad en la desgracia.

—¡Eso es! ¡Y yo, entretanto, me bañaré en agua de rosas, con la idea de que la mujer que me salvó la vida, exponiendo la suya, está pasando las de Caín! ¡Yo tendré la satisfacción de pensar en que la única 15 hija de Eva de quien he gustado, á quien he querido, á quien... adoro con toda mi alma, carece de lo más necesario, trabaja para alimentarse malamente, vive en una guardilla, y no recibe de mí ningún socorro, ningún consuelo!... 20

—¡Señor Capitán!—interrumpió Angustias solemnemente.—Los hombres que no pueden casarse, y que tienen la nobleza de reconocerlo y de proclamarlo, no deben hablar de adoración á las señoritas honradas. Conque lo dicho: mande usted por un carruaje, despidá- 25 monos como personas decentes, y ya sabrá usted de mí cuando me trate mejor la fortuna.

—¡Ay, Dios mío de mi alma! ¡Qué mujer ésta!—clamó el Capitán, tapándose el rostro con las manos.—¡Bien me lo temí todo desde que le eché la vista encima! 30 ¡Por algo dejé de jugar al tute con ella! ¡Por algo he pasado tantas noches sin dormir! ¿Hase visto apuro

semejante al mío? ¿Cómo la dejo desamparada y sola, si la quiero más que á mi vida? ¿Ni cómo me caso con ella, después de tanto como he declamado contra el matrimonio? ¿Qué dirían de mí en el Casino? ¿Qué dirían los que me encontrasen en la calle con una mujer de bracete, ó en casa, dándole la papilla á un rorro? ¡Niños á mí! ¡Yo bregar con muñecos! ¡Yo oirlos llorar! ¡Yo temer á todas horas que estén malos, que se mueran, que se los lleve el aire! Angustias... ¡créame usted, por Jesucristo vivo! ¡Yo no he nacido para esas cosas! ¡Viviría tan desesperado, que, por no verme y oirme, pediría usted á voces el divorcio ó quedarse viuda!... ¡Ah! ¡Tome usted mi consejo! ¡No se case conmigo, aunque yo quiera!

—Pero, hombre...—expuso la joven, retrepándose en su butaca con admirable serenidad.—¡Usted se lo dice todo! ¿De dónde saca usted que yo deseo que nos casemos; que yo aceptaría su mano; que yo no prefiero vivir sola, aunque para ello tenga que trabajar día y noche, como trabajan otras huérfanas?

—¡Que de dónde lo saco!—respondió el Capitán con la mayor ingenuidad del mundo.—¡De la naturaleza de las cosas! ¡De que los dos nos queremos! ¡De que los dos nos necesitamos! ¡De que no hay otro arreglo para que un hombre como yo y una mujer como usted vivan juntos! ¿Cree usted que yo no lo conozco; que no lo había pensado ya; que á mí me son indiferentes su honra y su nombre? Pero he hablado por hablar, por huir de mi propia convicción, por ver si escapaba al terrible dilema que me quita el sueño, y hallaba un modo de no casarme con usted, como al cabo tendré que casarme, si se empeña en quedarse sola...

—¡Sola! ¡Sola!...—repitió donosamente Angustias.—Y ¿por qué no *mejor acompañada?* ¿Quién le dice á usted que no encontraré yo con el tiempo un hombre de mi gusto, que no tenga horror al matrimonio?

—¡Angustias! ¡Doblemos esa hoja!—gritó el Capitán, poniéndose de color de azufre.

—¿Por qué doblarla?

—¡Doblémosla, digo!...; y sepa usted desde ahora, que me comeré el corazón del temerario que la pretenda... Pero hago muy mal en incomodarme sin fundamento alguno... ¡No soy tan tonto que ignore lo que nos sucede!... ¿Quiere usted saberlo? Pues es muy sencillo. ¡Los dos nos queremos!... Y no me diga usted que me equivoco, ¡porque eso sería faltar á la verdad! Y allá va la prueba. ¡Si usted no me quisiera á mí, no la querría yo á usted!... ¡Lo que yo hago es *pagar!* ¡Y le debo á usted tanto!... ¡Usted, después de haberme salvado la vida, me ha asistido como una Hermana de la Caridad; usted ha sufrido con paciencia todas las barbaridades que, por librarme de su poder seductor, le he dicho durante cincuenta días; usted ha llorado en mis brazos cuando se murió su madre; usted me está aguantando hace una hora!... En fin... ¡Angustias!... Transijamos... Partamos la diferencia... ¡Diez años de plazo le pido á usted! Cuando yo cumpla el medio siglo, y sea ya otro hombre, enfermo, viejo y acostumbrado á la idea de la esclavitud, nos casaremos sin que nadie se entere, y nos iremos fuera de Madrid, al campo, donde no haya público, donde nadie pueda burlarse del antiguo *Capitán Veneno*... Pero, entretanto, acepte usted, con la mayor reserva, sin que lo sepa alma viviente, la mitad de mis

recursos... Usted vivirá aquí, y yo en mi casa. Nos veremos... siempre delante de testigos: por ejemplo, en alguna tertulia formal. Todos los días nos escribiremos. Yo no pasaré jamás por esta calle, para que la
5 maledicencia no murmure..., y, únicamente el día de Finados, iremos juntos al cementerio, con Rosa, á visitar á doña Teresa...

Angustias no pudo menos de sonreirse al oir este supremo discurso del buen Capitán. Y no era burlona
10 aquella sonrisa, sino gozosa, como un deseado albor de esperanza, como el primer reflejo del tardío astro de la felicidad, que ya iba acercándose á su horizonte... Pero, mujer al cabo, aunque tan digna y sincera como la que más, supo reprimir su naciente alegría, y dijo
15 con simulada confianza y con la entereza propria de un recato verdaderamente pudoroso:

—¡Hay que reirse de las extravagantes condiciones que pone usted á la concesión de su no solicitado anillo de boda! ¡Es usted cruel en regatear al menesteroso
20 limosnas que tiene la altivez de no pedir, y que por nada de este mundo aceptaría! Pues añada usted que, en la presente ocasión, se trata de una joven..., no fea ni desvergonzada, á quien está usted dando calabazas hace una hora, como si ella le hubiese requerido de
25 amores. Terminemos, por consiguiente, tan odiosa conversación, no sin que antes le perdone yo á usted, y hasta le dé las gracias por su buena, aunque mal expresada voluntad... ¿Llamo ya á Rosa para que vaya por el coche?

30 —¡Todavía no, cabeza de hierro! ¡Todavía no!— respondió el Capitán, levantándose con aire muy reflexivo, como si estuviese buscando forma á un pensamiento

abstruso y delicado. — Ocúrreseme otro medio de transacción, que será el último... ¿entiende usted, señora aragonesa? ¡El último que este otro aragonés se permitirá indicarle!... Mas, para ello, necesito que antes me responda usted con lealtad á una pregunta..., después de haberme alargado las muletas, á fin de marcharme sin hablar más palabra, en el caso de que se niegue usted á lo que pienso proponerle...

— Pregunte usted y proponga... — dijo Angustias, alargándole las muletas con indescriptible donaire.

Don Jorge se apoyó, ó, mejor dicho, se irguió sobre ellas; y, clavando en la joven una mirada pesquisidora, rígida, imponente, la interrogó con voz de magistrado:

— ¿Le gusto á usted? ¿Le parezco aceptable, prescindiendo de estos palitroques, que tiraré muy pronto? ¿Tenemos base sobre qué tratar? ¿Se casaría usted conmigo inmediatamente, si yo me resolviera á pedirle su mano, bajo la anunciada condición que diré luego?

Angustias conoció que se jugaba el todo por el todo... Pero, aun así, púsose también de pie, y dijo con su nunca desmentido valor:

— Señor don Jorge: esa pregunta es una indignidad, y ningún caballero la hace á las que considera señoras. ¡Basta ya de ridiculeces!... ¡Rosa! ¡Rosa! El señor de Córdoba te llama...

Y, hablando así, la magnánima joven se encaminó hacia la puerta principal de la habitación después de hacer una fría reverencia al endiablado Capitán.

Éste la atajó en mitad de su camino, gracias á la más larga de sus muletas, que extendió horizontalmente hasta la pared, como un gladiador que se va á fondo, y entonces exclamó con humildad inusitada:

—¡No se marche usted, por la memoria de aquella que nos ve desde el cielo! ¡Me resigno á que no conteste usted á mi pregunta, y paso á proponerle la transacción!... ¡Estará escrito que no se haga más que lo que usted quiera! Pero tú, Rosita, ¡márchate con cinco mil demonios, que ninguna falta nos haces aquí!

Angustias, que pugnaba por apartar la valla interpuesta á su paso, se detuvo al oir la sentida invocación del Capitán, y miróle fijamente á los ojos, sin volver hacia él más que la cabeza y con un indefinible aire de imperio, de seducción y de impasibilidad. ¡Nunca la había visto D. Jorge tan hermosa ni tan expresiva! ¡Entonces sí que parecía una reina!

—Angustias...—continuó diciendo, ó más bien tartamudeando aquel héroe de cien conbates, de quien tanto se prendó la joven madrileña al verlo revolverse como un león entre cientos de balas.—¡Bajo una condición precisa, inmutable, cardinal, tengo el honor de pedirle su mano, para que nos casemos cuando usted diga; mañana..., hoy..., en cuanto arreglemos los papeles..., lo más pronto posible; no puedo ya vivir sin usted!...

La joven dulcificó su mirada, y comenzó á pagar á D. Jorge aquel verdadero heroísmo con una sonrisa tierna y deliciosa.

—¡Pero repito que es bajo una condición!...—se apresuró á añadir el pobre hombre, conociendo que la mirada y la sonrisa de Angustias empezaba á trastornarlo y derretirlo.

—¿Bajo que condición?—preguntó la joven con hechicera calma, volviéndose del todo hacia él, y fascinándole con los torrentes de luz de sus negros ojos.

— Bajo la condición — balbuceó el catecúmeno — de que si tenemos hijos... los echaremos á la Inclusa! ¡Oh! ¡Lo que es en esto no cederé jamás! ¿Acepta usted? ¡Dígame que sí, por María Santísima!

— Pues ¿no he de aceptar, señor *Capitán Veneno?* — respondió Angustias soltando la carcajada. — ¡Usted mismo irá á echarlos!... ¿Qué digo?... ¡Iremos los dos juntos! ¡Y los echaremos sin besarlos ni nada! ¡Jorge!... ¿Crees tú que los echaremos?

Tal dijo Angustias, mirando á D. Jorge de Córdoba con angelical arrobamiento.

El pobre Capitán se sintió morir de ventura; un río de lágrimas brotó de sus ojos, y exclamó estrechando entre sus brazos á la gallarda huérfana:

— ¡Conque estoy perdido!

— ¡Completísimamente perdido, señor *Capitán Veneno!* — replicó Angustias. — Así, pues, vamos á almorzar; luego jugaremos al tute; y, á la tarde, cuando venga el Marqués, le preguntaremos si quiere ser padrino de nuestra boda, cosa que el buen señor está deseando, en mi concepto, desde la primera vez que nos vió juntos.

III

Etiamsi Omnes

Una mañana del mes de Mayo de 1852, es decir, cuatro años después de la escena que acabamos de reseñar, cierto amigo nuestro (el mismo que nos ha referido la presente historia) paró su caballo á la puerta de una antigua casa con honores de palacio, situada en la Carrera de San Francisco de la villa y corte; entregó las bridas al lacayo que lo acompañaba, y pre-

guntó al levitón animado que le salió al encuentro en el portal:

—¿Está en su oficina don Jorge de Córdoba?

—El caballero—dijo en asturiano la interrogada pieza de paño—pregunta, á lo que imagino, por el excelentísimo señor Marqués de los Tomillares...

—¿Cómo así? ¿Mi querido Jorge es ya Marqués?—replicó el apeado jinete.—¿Murió al fin el bueno de don Álvaro? ¡No extrañe usted que lo ignorase, pues anoche llegué á Madrid, después de año y medio de ausencia!...

—El señor marqués don Álvaro—dijo solemnemente el servidor, quitándose la galoneada tartera que llevaba por gorra—falleció hace ocho meses, dejando por único y universal heredero á su señor primo y antiguo Contador de esta casa, don Jorge de Córdoba, actual Marqués de los Tomillares...

—Pues bien: hágame usted el favor de avisar que le pasen recado de que aquí su está amigo T...

—Suba el caballero... En la biblioteca lo encontrará. Su excelencia no gusta de que le anunciemos las visitas, sino de que dejemos entrar á todo el mundo como á Pedro por su casa.

—Afortunadamente...—exclamó para sí el visitante, subiendo la escalera—yo me sé de memoria la casa, aunque no me llamo Pedro... ¡Conque en la biblioteca!..., ¿eh? ¡Quién había de decir que el *Capitán Veneno* se metiese á sabio!

Recorrido que hubo aquella persona varias habitaciones, encontrando al paso á nuevos sirvientes que se limitaban á repetirle: *El señor está en la biblioteca*..., llegó al fin á la historiada puerta de tal aposento, la

abrió de pronto, y quedó estupefacto al ver el grupo que se ofreció ante su vista.

En medio de la estancia hallábase un hombre puesto á cuatro pies sobre la alfombra: encima de él estaba montado un niño como de tres años, espoleándole con los talones, y otro niño como de año y medio, colocado delante de su despeinada cabeza, le tiraba de la corbata, como de un ronzal, diciéndole borrosamente:

—¡Arre, mula!

FIN

NOTES AND EXERCISES

NOTES

PAGE **1**. Line **1**. **1848**. This republican uprising in Spain in March, 1848, doubtless owed much influence to the French revolution of a month previous, when Louis Philippe was deposed as king and the second French republic was inaugurated. **3. al expirar.** Note regular Spanish construction of usage of infinitive for English participle. **4. Viva la República**: probably in imitation of the French slogan, *Vive la république!* **5. Ataulfo.** Ataulfo, brother-in-law of Alaric, conquered the Romans, and was the first Visigoth king of Spain, reigning from 410 to 415 A.D. He was assassinated at Barcelona in the latter year. His kingdom included the south of France also. **6. D. Pelayo.** Don Pelayo founded the kingdom of the Asturias in 718 A.D. He was also a famous Visigoth warrior. He was the successful leader of the Spaniards against the Arabs in the battle of Covadonga. **Trastamara.** Henrique II de Trastamara contested the crown of Spain with his brother, Peter I, and killed him at Montiel in 1369. He succeeded him as Henry II, reigning for ten years. **7. Doña Isabel II.** Isabella II succeeded her father, Ferdinand VII, in 1833 and reigned until her deposition in the revolution of 1868. She was born in Madrid in 1830 and died in 1904. Her reign was a weak one, having had numerous uprisings and revolutions, including that of 1848, mentioned in this chapter. All the trouble was due to King Ferdinand's setting aside the Salic Law (which forbade royal succession to women) and declaring his successor to be his infant daughter, Isabella. His brother Carlos, who would have succeeded under the Salic Law, led the opposition party; his followers were called **carlistas**. During the struggle one of the battles was at Bilbao, mentioned later. The main Carlist

army under Maroto was defeated by Espartero, the royalist general, and the first Carlist rebellion was concluded by the treaty of Vergara, August 31, 1839. Don Carlos fled to France, but Carlist uprisings more or less serious occurred many times afterwards during Isabella's reign. **9. Narváez.** Don Ramon Maria Narvaez (1800–1868), the Duke of Valencia, was an eminent statesman and general. He was the rival of General Espartero, leader of the royalists, mentioned in preceding note. **15. Preciados**: *la calle de Preciados* is one of the streets radiating from the Puerta del Sol.

PAGE **2. 4. guipuzcoana.** Guipúzcoa is a Basque province in northeast Spain, bordering on France and the Bay of Biscay. San Sebastian is its capital. **10. Mondoñedo**: a town of 10,000 inhabitants in Galicia, northwest Spain. **12. se lo**: for **le lo**. See grammar on object personal pronouns. **27. Preste Juan de las Indias.** Prester John was a fabulous personage of the Middle Ages; he was either the Negus of Abyssinia or the Khan of Tartary.

PAGE **3. 3. Dijérase**: *one would say*. Note the object pronoun attached as a suffix to the verb. This is usually done at the beginning of a sentence. **7. pagada**: *satisfied.* **17. Puerta del Sol**: the principal square of Madrid, located in the center of the city. It derives its name from the fact that in ancient times the eastern city gate stood here.

PAGE **4. 3. tercer**=**tercero**, one of the eight adjectives that drop *o* when preceding a noun. **4. Galicia**: the northwestern province of Spain, bounded by the Atlantic Ocean and the Bay of Biscay. Galicia is a mountainous country; its inhabitants are decidedly rustic, many drifting to Madrid, where they do menial tasks, and hence a **gallego** frequently conveys the idea of an illiterate person, as suggested by Alarcón in this passage. **18. la plaza de Santo Domingo.** Saint Dominick's Square is connected with the Puerta del Sol by Preciados Street.

PAGE **5. 3. por considerarlo**: *because they considered him.* Note the usage of **lo** for **le** when referring to a person; this is

grammatically permissible, but **le** is more usual for persons and **lo** for things. **11. Quedó . . . .** Inversion of subject and verb is frequent in Spanish, especially at the beginning of a sentence. **20. á los pocos minutos**: *within a few minutes* or *a few minutes later*.

PAGE **7. 6. dichosas**: an ironical reference to the sad death of her father during one of the Civil War brawls in Spain.

PAGE **8. 1. hermosa**: *beautifully*. The use of the adjective for the adverb is fairly frequent in Spanish. **9. dieronle = dieronla.** This usage of **le** for **la** is provincial. See also line 26. This confusion is not limited to Mondoñedo, as the author's parenthetical reference would imply. **22. Trabucazo.** Note that the termination **azo**, as in **balazo** a few pages back, means a wound inflicted by the instrument referred to by the stem. **Ada** functions likewise, as in **cuchillada.** **28. forados = horados.** The Latin initial *f* regularly became *h* in modern Spanish. The *f*, however, is frequently retained in Galician, as shown here.

PAGE **9. 15. Pero Grullo.** Peter Crane, a fictitious person, who is cited as the authority for self-evident and commonplace truths, as illustrated in the next sentence, where the doctor begins his amusing diagnosis of the captain's illness. Note also the length of this sentence. Long and involved sentences are frequent in Spanish. In translating into English it is much better to break them up into two or three sentences.

PAGE **10. 19. Serían**: *it must have been*. The conditional in Spanish frequently has this force.

PAGE **11. 4, 5. si había que roncar**: *as if it were necessary to snore*. **20. la Virgen del Pilar de Zaragoza.** This statue of the Holy Virgin is supposed to have been left by a choir of angels who were with her when she appeared to St. James the Apostle (Santiago), on his way through Saragossa. He is the patron saint of Spain. The pillar and statue are still preserved in the cathedral church of Saragossa.

28, 29. días que vivir: *days to live.* A common elliptical construction.

PAGE **12. 3. trotar**: *trotting.* See the grammar for usage of infinitive as a noun. **8. Buen Suceso**: the Church of Good Success. **19. Santurce**: the name of a village in Spain. **27. estará**: *must be.* The future, like the conditional, frequently has this force. See note on **serían**, page 10, line 19.

PAGE **13. 5, 6. "Guía de Forasteros"**: the official directory of the nobility, military officers, etc. It is published annually.

PAGE **14. 10, 11. la del Montijo**: the **Condesa** is understood after **la**, as **Generala** is after **la** in the next line. **24, 25. Convenio de Vergara**: *the treaty of Vergara.* This treaty was made between the armies of Isabel and Don Carlos on August 31, 1839: it put an end to the first civil war. Vergara is a town of 7000 inhabitants in the province of Guipúzcoa. **26. Maroto.** Rafael Maroto (1785–1847) was the Carlist chief who concluded the just mentioned treaty of Vergara with the loyalist general, Espartero, when he realized he was leading a hopeless cause.

PAGE **15. 30. Azpeitia**: the name of a town of 6500 inhabitants in the province of Guipúzcoa. **31. Barbastro**: the name of a small city in the province of Huesca. **32. Convenido en Vergara**: *i.e.*, who accepted the terms of the treaty of Vergara.

PAGE **16. 4. don Carlos V.** Charles of Bourbon (1788–1855), the brother of King Ferdinand VII, laid claim to the Spanish throne, under the provisions of the Salic Law, upon the death of Ferdinand in 1833. See note on Isabel II, page 1, line 7. After the "Convenio de Vergara" he fled to France in 1833, removing later to Trieste, where he died.

PAGE **17. 14. He dicho**: regular ending of a formal speech. **15. ¡ Jesus!** *good gracious!* Like *mon dieu* in French, this exclamation is not considered profane, although Doña Teresa was shocked by the captain's expression, **diablos**, page 12, line 13.

PAGE **18**. **5, 6. que vaya si pesa . . . parece**: *and you certainly are heavy although you seem so thin.*

PAGE **19**. **13. despues de acostada.** Haberse is understood before **acostada.**

PAGE **20**. **5. ¡ Cuidadito !** *take very great care* = diminutive of **cuidado**, *take care.*

PAGE **21**. **5. Plaza Mayor**: one of the larger squares of Madrid, located near the **Puerta del Sol.** **9. Á éste le había dado.** An expression like **la idea** is to be supplied, so as to give the proper meaning, viz., *To the latter had come the notion to keep quiet that morning.*

PAGE **23**. **11. tres Marías**: *three Marys, i.e.*, mourners. See Matt. xxvii, 56. **27. cáspita**: note that quite a few Spanish exclamations which are really untranslatable commence with **ca**, as **caracoles** (of two lines below), **caramba**, etc.

PAGE **25**. **16, 17. á dejarse cuidar y compadecer**: *to allow himself to be cared for and pitied*, — a mixed reflexive and passive construction.

PAGE **26**. **4, 14. Señoras**: *ladies and gentlemen.* Cf. the English "Man is mortal," where the masculine includes the feminine. **19. el himno de Riego.** This hymn originated about 1820 when the leader of the revolution was the patriotic general, Rafael del Riego. It was popular in all classes and survived for quite a while, as shown by the fact that it was well known to "Captain Poison" at the time of this story in 1848. Riego was born in 1784, and ignominiously executed by the royalists in 1823. **26. escarmentado de meterse en libros de caballerías**: see Vocabulary, under **caballería**, for translation. Tales of chivalry have always been popular in Spain, especially in the earlier literature before Don Quixote.

PAGE **28**. **5. el de Bilbao y el de Maella**: *i.e.*, two patriotic songs like **el himno de Riego**, named from two towns attacked by the Carlists during the Revolution. Bilbao is an industrial center of 83,000 inhabitants, situated in the north of Spain on the Bay of Biscay. Maella is a small town in northern Spain.

PAGE **29.** **1, 2. un discurso de tres días.** The endurance of the Senator's eloquence is even greater than that shown sometimes in the American Upper House, when the speaker is playing for time.

PAGE **32.** **31. Creerá:** *He must believe.* A frequent usage of the future. The conditional is likewise used. See note to page 10, line 19.

PAGE **33.** **10, 11. amansaba, domesticaba, debía:** a permissible Spanish usage of the imperfect for the conditional.

PAGE **34.** **24. Maroto:** see note to page 14, line 26. **28. quiera. Si** (= *whether*) is understood. **30. entre** = *half*, in translation before a past participle, as here. It is also to be repeated in translation before **enojado.** **31. podrá.** Frequently, *to do* is included in the meaning of **poder.**

PAGE **37.** **22. calle Mayor:** important street leading from the Puerta del Sol. **25. Buen Retiro:** well-known park in Madrid, popular because of public concerts given there by the military bands.

PAGE **41.** **15. por hacer:** *for it was.* **22. habíamos:** see note to page 33, lines 10, 11.

PAGE **42.** **10. Armida.** The sorceress who seduces the hero, Rinaldo, in the well-known epic, *la Gerusalemme Liberata*, written by the Italian poet Tasso. **bribona:** *Delilah.* **30. habrá:** see note to page 12, line 27. **31, 32. las Angustias:** a play on words, referring to the picture of the Virgin, in which the heart is shown pierced by swords.

PAGE **46.** **15. Conocíase.** The reflexive is frequently used impersonally for the passive.

PAGE **47.** **15. sabrá:** see note to page 12, line 27.

PAGE **48.** **20. pregunten:** indefinite plural, taking the place of the *on* construction in French, and the *man* in German.

PAGE **50.** **17. Buen Suceso:** a near-by Catholic church. **21, 22. abría el ventanillo y preguntaba: ¿Quien es?** The usual Spanish custom that would not seem cordial to an American visitor.

PAGE 51. 10. sería: see note to page 10, line 19.

PAGE 52. 10. Meredida; note the agreement of the past participle with the following object, which is permissible in Spanish. 22. que si. The que is pleonastic, as in the French *je dis que oui*. 24. nadie. *Has come* is understood. 28. Llegado que hubo = *when had arrived*.

PAGE 54. 16. los mismos ronquidos: see page 11, lines 11, 12. 18. serían: see note to page 10, line 19.

PAGE 57. 7. tranquila: adverbial use of the adjective, regular in Spanish. 14. estaría: see note to page 10, line 19. 25. porque dicho se está: *for it goes without saying*.

PAGE 62. 4. San Isidoro: is the patron saint of Madrid, his native city. He lived from 1082 to 1170 A.D.

PAGE 63. 4. años mil: an exaggeration typical of *Captain Poison*.

PAGE 64. 2. la de Dios: see Dios in Vocabulary.

PAGE 66. 8, 15. lo = *the matter of*.

PAGE 67. 8. ¿Como que no? an ellipsis, which should be translated, *What do you mean by saying she had no money?*

PAGE 68. 12. Q. S. G. H.: see Vocabulary. Similar to *R. I. P.* (requiescat in pace), frequently found on tombstones in Catholic cemeteries.

PAGE 69. 12, 13. que besa sus pies: regular polite formula for concluding a letter addressed to a lady, and often abbreviated to Q. B. S. P. The corresponding formula for a letter to a man is Q. B. S. M. = que besa sus manos. 17, 18. habrá: *he must be*. See note to page 12, line 27. 20. obligaba: see note to page 33, lines 10, 11.

PAGE 73. 26. un demonio: *any old thing at all*.

PAGE 76. 26. pegaba, saltaba: see note to page 33, lines 10, 11.

PAGE 77. 14. las de Caín: understand after las some Spanish word that would mean *misfortunes* or *troubles*.

PAGE 80. 14. la que más. Es la are to be understood between que and mas. 19. al menesteroso: masculine, be-

cause the reference is general and indefinite, meaning: *You are cruel to haggle over alms with a needy person*, etc.

PAGE **82.** **4. estará**: see note to page 12, line 27.

PAGE **83.** **27. la villa y corte**: *the capital city*, *i.e.*, Madrid.

PAGE **84.** **29. Recorrido que hubo**: see note to same construction, page 52, line 28.

QUESTIONS AND EXERCISES FOR CONVERSATION AND COMPOSITION

The following questions are framed so as not to permit a mere "Yes" or "No" for answer; in fact, the repetition of verb and subject in the answer should be insisted upon always, for the sake of practice in pronunciation.

Exercise I

Based on Part I, Chapters I, II, III

A. 1. ¿En qué ciudad hubo tiros la tarde del 26 de Marzo de 1848? 2. ¿Qué grito extranjero fué oido? 3. ¿Qué tres mujeres vivían en una humilde casa de la calle de Preciados? 4. ¿Quién era natural de Madrid? 5. ¿Cuál era guipuzcoana? 6. ¿Desde qué plaza disparaba la tropa? 7. ¿Desde qué calle disparaban los republicanos? 8. ¿Quién cayó al suelo como herido de un rayo? 9. ¿Quién miraba la lucha cuando el Capitán cayó? 10. ¿Donde transportaban al Capitán las tres mujeres?

B. The strange cry of "Long live the Republic" was heard in Madrid on the evening of March 26, 1848. There was a struggle between the republicans and a government troop. At the head of the troop was a captain. The captain was a man about forty years old, of fine bearing, rather tall than short, and dressed partly as a soldier and partly as a citizen. On the lower floor of a small house on Preciados Street, the scene of the action, lived three women. The one was a widow of distinguished appearance, another was her young and beautiful daughter, and the third was a servant. These three carried in the captain when he fell to the ground wounded.

Exercise II

Based on Chapters IV, V, VI

A. 1. ¿ Cuál era Rosa ? y ¿ cuál era Angustias ? 2. ¿ Quién fué a llamar al médico ? 3. ¿ Porqué no fué la sirvienta ? 4. ¿ Dónde vivió el doctor Sánchez ? 5. ¿ Porqué corrió la madre á la calle ? 6. ¿ Quién disparó el tiro cuando la señorita atravesaba la calle ? 7. ¿ De dónde disparaba él ? 8. ¿ Qué reputación tenía el facultativo ? 9. ¿ Que fractura redujo el médico ? 10. ¿ Porqué deseaba el médico que la viuda se acostara temprano ?

B. The captain had his right leg fractured and was unconscious. Doctor Sanchez lived two paces from the house. "I shall go call him," said the courageous young lady. She was as much an Aragonese as her father, although she was born in Madrid. Her mother preferred to go, but Angustias went because she was younger. Rosa would not go after five or six shots were heard in the street.

When the daughter was crossing the street the man in the attic fired a last shot and her skirt was pierced. The doctor came and reduced the fracture of the captain's leg.

Exercise III

Based on Chapters VII, VIII, IX

A. 1. ¿ Quién se sentía muy mal en la madrugada ? 2. ¿ Quién permanecía erguida y quieta como una estatua al pie del ensangrentado lecho ? 3. ¿ Quién roncaba en la mejor butaca de la sala ? 4. ¿ Cuáles conjeturas habían cruzado la madre y la hija durante su larga velada? 5. ¿ Cuándo abrió los ojos el Capitàn ? 6. ¿ Cuál fué su primera pregunta ? 7. ¿ Cómo respondió la viuda ? 8. ¿ En cuál guía no figuró el General Barbastro ? 9. ¿ Porqué exclamó la Generala — Señor Capitán, ¡ usted nos insulta ! 10. ¿ Qué dijo la guipuzcoana cuando ella interrumpió al Capitán ?

B. Although the mother felt very badly, she paid no heed to the entreaties of her daughter but stayed at the head of the sick man's

bed. The Galician snored during that long vigil. The other two women were noticing the fineness of the captain's shirt and the richness of his watch. Angustias put a finger to her lips to recommend that the captain keep silence when he opened his eyes and stammered: "Where am I?" Her mother was insulted when the captain said that Santurce did not figure in the *Guía de Forasteros.*

Exercise IV

Based on Chapter X

A. 1. ¿ Qué prueba tuvo el Capitán que su cabeza no estaba débil ? 2. ¿ Porqué le llaman *el Capitán Veneno* ? 3. ¿ A qué hospital desea él que le conduzcan en cuanto sea de día ? 4. ¿ Quién se horrorizó y quién se sonrió ? 5. ¿ Quién dijo al Capitán que él estaba desangrándose a la puerta de la casa ? 6. ¿ Quién era Don Jorge de Córdoba ? 7. ¿ Quién era su primo ? 8. ¿ Qué socorro necesitará él hasta que venga su primo, el Marqués de los Tomillares ? 9. ¿ Qué ejemplo de obediencia dió la Condesa ? 10. ¿ Quién no deseaba quedarse sola con el Capitán Veneno ?

B. The captain's head was so strong that a bullet could not pierce it. Moreover, he cannot appreciate or pay back favors. He is beginning to be an old man and is called *Captain Poison* in all Madrid. Angustias smiled again when she heard this.

Rosa told the captain that all three carried him into the house when he was bleeding to death in the street. He then desired that the widow should go to bed and that her daughter inform his cousin, the Marquis, that he was seriously wounded.

Exercise V

Based on Part II, Chapters I, II

A. 1. ¿ Dónde se hallaba el dóctor Sánchez a las ocho de la mañana siguiente ? 2. ¿ Qué hacía él? 3. ¿ A los *buenos días* de quién contestó el Capitán Veneno? 4. ¿ Qué preguntó él a la joven ? 5. ¿ En qué términos habló el facultativo ? 6. ¿ Quién llamó a la puerta entonces ? 7. ¿ Qué exclamaron todos cuando

Rosa anunció al Marqués de los Tomillares ? 8. ¿ Quién sudaba, y porqué ? 9. Quién sobre todo enteraba al ceremonioso Marqués de todo lo acontecido en la casa y sus cercanías ? 10. ¿ Qué insistió el facultativo cuando él informó al Marqués acerca de las heridas del Capitán?

B. The doctor put the final bandage on Captain Poison's broken leg at ten o'clock the following forenoon. Before the operation the captain answered the "good mornings" of Angustias and her mother with harsh questions. The young lady replied that she had sent for his cousin. But the doctor recommended absolute quiet to Don George, who had to keep silent and sweat with pain when the doctor was setting the bone. The marquis arrived at the conclusion of the dressing of the bone. As he was a senator, he took the attitude of one who was preparing to speak in a Senate.

Exercise VI

Based on Chapters III, IV, V (*part*)

A. 1. ¿ Quién interrumpió la elocuencia del senador? 2. ¿Porqué se echó a llorar la gallega ? 3. ¿A qué se resignó el Marqués? 4. ¿ Qué himnos silbaba al Capitán cuando su primo hablaba ? 5. Entonces doña Theresa condujo al Marqués a su gabinete, y ¿que refirió ella del pe a pa ? 6. ¿Qué interesante relación hizo el Marqués a la viuda ? 7. ¿Con qué gentes se reune el Capitán en los cafés y en el Casino ? 8. ¿Qué pariente murió cuando él era muy joven ? 9. ¿Cómo se llamaba su padre? 10. ¿Porqué fué el Capitán a America cuando era joven ?

B. "Ladies and gentlemen," the marquis was saying when his cousin interrupted him. "When is it my turn to speak ?" said Don George. He began to whistle a hymn when the marquis answered him. The power of his eloquence was so great that the Galician began to weep, but the captain continued to whistle. When the marquis concluded his discourse the doctor left. Then the widow and Captain Poison's cousin went to the parlor: there she referred to her lawsuit and he gave the history of the captain's life.

Exercise VII

Based on Chapters V (*cont.*), VI, VII

A. 1. ¿Porqué estuvo en arresto el Capitán? 2. ¿Quién le nombró Contador de su casa y hacienda? 3. ¿Qué suceso tuvo él como contador? 4. ¿Porqué no se casa el Capitán? 5. ¿Qué se le paso al Marqués por la frente al terminar su oración? 6. ¿La fatalidad impide salir a D. Jorge de la casa en cuántos días? 7. ¿Porqué lloró el Marqués? 8. ¿Porqué deseó el Capitán un poco de algodón en rama? 9. ¿Porqué deseaba él unos anteojos ahumados? 10. ¿Rosa dijo que su señorita había dado calabazas a qué hombres?

B. Although Don George has been arrested ten times he has never taken part in an insurrection. He is now on half pay and his cousin has appointed him steward of his estate, but he plays "tute" at the Casino. When the marquis had finished his speech he opened his handkerchief and passed it over his brow though he was not perspiring. Angustias, full of pride, embraced her mother because she would accept no money. Then the marquis took leave of the ladies and said he would return in the evening. The captain smiled when Angustias said she would play "tute" with him.

Exercise VIII

Based on Part III, Chapters I, II

A. 1. ¿Qué quedaba ya en la frente del Capitán despues de veinte días? 2. ¿Qué decía el facultativo de su carne? 3. ¿Con quién se peleaba siempre el huésped? 4. ¿Qué negaba él todos las días? 5. ¿Quién tenía mas suerte al tute? 6. ¿Qué hacía la joven cuando él le decía atrocidades? 7. ¿Porqué cree él que ella es la damisela más terrible del mundo? 8. ¿Cómo contestó ella? 9. D. Jorge dice que es muy triste aborrecer, ¿a qué persona? 10. ¿Quién se puso grave y triste entonces?

B. Fifteen or sixteen days passed and the cure of the captain progressed rapidly. The leg bone was knitting rapidly. "Thanks for the favor," he would reply, when the physician said he had an iron constitution.

Doña Theresa and her guest had taken a great liking for each other. He would hum Aragonese airs for her, but would stop when Angustias approached the chamber. Nevertheless he would ask for her if she were late in entering his room to say "good morning." At "tute" she would have more luck although he played better.

Exercise IX

Based on Chapter III, IV

A. 1. ¿ Cuántas días transcurrieron antes de que llegara aquél en que el Capitán debía de abandonar el lecho ? 2. ¿ Quién visitó a D. Jorge cada mañana ? 3. ¿ Qué lujoso mueble fué enviado a éste ? 4. ¿ Qué mandaba el Marqués a las señoras ? 5. ¿ Quién pronunció un largo discurso en favor de la institución del matrimonio ? 5. ¿ Quién llamó al Capitán "indio bravo" ? 7. ¿ Porqué no le llamó ella "Señor Capitán Veneno" ? 8. ¿ Por qué dos razones le admiró ella ? 9. ¿ Cómo la llama él ? 10. ¿ Cómo le llama ella ?

B. The day arrived on which our hero was to abandon his bed. That morning his cousin, the marquis, sent him a fine oak armchair. As usual he sent the same morning flowers and a bottle of champagne to the ladies. The doctor and Rosa also received gifts (regalos).

Angustias and the captain called themselves mortal enemies after the cousin had pronounced a long speech in favor of matrimony. She did not joke at his bad voice when he sang an Aragonese air in order to cheer her mother.

Exercise X

Based on Chapters V, VI (*part*)

A. 1. ¿ Qué día había de tener un fin asaz lúgubre y lamentable ? 2. ¿ Porqué habían salido Angustias y Rosa ? 3. ¿ Qué oyó el Capitán ? 4. ¿Quién tuvo una visita ? 5. ¿ Porqué estaba rojo de indignación el Capitán ? 6. ¿ A quién buscaba Rosa en atravesando la calle ? 7. ¿ Dónde radicaba el mal de la madre ?

8. ¿ Qué se dijeron a un mismo tiempo el Capitán y la joven ?
9. ¿ A quién llamaba la madre durante la segunda noche ?
10. ¿ Qué marca se veía ya impresa en su lívido rostro ?

B. The joyous day on which the captain got up, the doctor and the marquis went to the church of the Virgin in the Puerta del Sol. Rosa and Angustias had just retired when a man rang the street bell. After his visit doña Theresa wept and became ill. Angustias placed her mother on a sofa and Rosa went for the doctor who arrived immediately. "She must be saved," he said on feeling her pulse. The first night Angustias remained as nurse, but the second night Rosa watched her. That night she called the captain and said that she was dying.

Exercise XI

Based on Chapters VI (*cont.*), VII

A. 1. ¿ A quién llamarán cuando acaben de hablar ? 2. ¿ Cómo había decretado el Gobierno ? 3. ¿Qué dos hombres gastaron todo lo que tenían defendiendo a D. Carlos ? 4. ¿ Cómo estaban cifrados todos los recursos de la señora ? 5. ¿ Quién lo ignora y duerme tranquilamente ? 6. ¿ Qué ofrecimiento hace el Capitán ? 7. ¿ Pero qué desea verdaderamente la madre desde el borde del sepulcro ? 8. ¿ Qué no pide ninguna madre ? 9. ¿ Los gritos de quién despertó a Angustias ? 10. ¿ Quién dice, "¡ Pobre hija mía ! ¡ Llora conmigo cuanto quieras ! " ?

B. "Listen, madam, do not die until I call the confessor," said Don George. "I shall shed all my blood for you with pleasure," said he. She had spent all her money defending her suit, against which the government had decreed. Her daughter had no future, nor money to bury her. The lawyer desired to marry the daughter. The captain did not wish to marry her, but wanted to be a brother to the poor orphan. The widow answered with such dignity that he kissed her hand and shed his first tear. She died and he awoke Angustias by his cries. The daughter fell on her knees and wept.

Exercise XII

Based on Part IV, Chapters I, II (*part*)

A. 1. ¿ Cuántos días después del entierro de doña Teresa llegó el Capitán a hablar solo ? 2. ¿ Donde se paseaba él ? 3. ¿ Cómo engañó él a la joven ? 4. ¿ Qué dijo ella en entrando en la sala ? 5. ¿ Cómo contestó el Capitán ? 6. ¿ Quién dijo, "Sentémonos y hablemos" ? 7. ¿ Quién comenzó la batalla campal ? 8. ¿ Qué la llamó él la mañana en que murió su bendita madre ? 9. ¿ La lápida de su madre fué el capricho personal de quién ? 10. ¿ En qué dos nombres aceptó ella ese regalo ?

B. After the burial of the widow the captain was alone in the sitting room. He walked up and down supported by two beautiful crutches of ebony and silver. These were a gift of his cousin, the marquis. Now, in fact, he could walk perfectly without these sticks. He never saw Angustias until breakfast when he went into the dining room. Then he would twist his mustache and take a seat very near her without a word.

The day before St. Isidore's Day she asked him why he did not tell her that he was paying for the tombstone with his own money.

Exercise XIII

Based on Chapter II (*cont.*)

A. 1. ¿ Qué pregunta se atrevió él a hacer ? 2. ¿ En qué la había engañado él ? 3. ¿ Cómo sabía ella que su madre no tenía ningun dinero cuando cayó en cama ? 4. ¿ Cuánto le dió por la gargantilla de perlas ? 5. ¿ Porqué se puso el Capitán mas colorado que una amapola ? 6. ¿ De quién era la carta que él leía ? 7. Explique las letras, "Q. S. G. H." 8. ¿ Qué ofrecimiento la hacía el abogado ? 9. ¿ Con qué desea el Capitán romper la cabeza del asesor ? 10. ¿ Cómo había creado él una absurda situación ?

B. The captain had deceived Angustias when he said that her mother had a quantity of money. She had no money, but she sold a necklace of diamonds and pearls. She had just received $ 200 for

this. But a letter came that same evening which notified the widow of the unfavorable outcome of the lawsuit. The captain read the lawyer's letter also, when Angustias gave it to him. After reading this infamous letter the captain was going in search of the lawyer with his sword. Then the young lady informed him that she knew he had kept up the house for two weeks.

Exercise XIV

Based on Chapter II (*cont.*)

A. 1. ¿ Qué venderá ella ? 2. Ella deseaba dejar de vivir a costa de la caridad de ¿ qué dos hombres ? 3. Pero, en verdad, ¿ quién pagaba todas las cuentas ? 4. ¿ En qué maneras puede ella ganarse un pedazo de pan ? 5. ¿ Cómo replicó ella a esta pregunta ? 6. ¿ Cómo prefirió ganar un jornal ? 7. ¿ Quién dijo que el Capitán no era santo de reputación ? 8. Y, en fin, ¿ qué inquebrantable propósito rompió él ? 9. ¿ Con qué palabras pidió él su blanca mano ? 10. ¿ Y cómo contestó la joven ?

B. The only thing possible now was to call a carriage and betake himself to his own house. She would sell her furniture and earn her bread with her needle. He desired her to be a boarding-house keeper and allow him to pay his board. Thus his two incomes would be enough to care for both. The daughter of a Barbastro could not accept this favor of any one whatever. The captain pretended that he was now insulted, but immediately said, "Let us get married and have peace."

Exercise XV

Based on Chapters II (*cont.*), III

A. 1. ¿ Quién no era rico ni rey ? 2. ¿ A quién deseaba D. Jorge pagar tributo voluntario, como a una reina ? 3. ¿ De dónde sacó él que ella no prefería vivir sola ? 4. ¿ El Capitán dice qué cosa es muy sencilla ? 5. En fin, ¿ cuándo dijo él que se casarían ? 6. Entonces, ¿ con qué pagó ella a don Jorge aquel verdadero heroísmo ? 7. ¿ Cuántos años despues de esta escena paró nuestro amigo su caballo a la puerta de su casa ? 8. ¿ Esta

casa está situada en qué calle ? 9. ¿ Quién era el único heredero del marqués muerto ? 10. ¿ Qué dos personas decían, "¡ Arre, mula ! " ?

B. She did not wish to marry don George unless he really loved her. But he said they loved each other and he knew it. Finally she accepted him without conditions. Four years after this conversation, two children, one of three years and the other of one, were mounted on our friend, Captain Poison, and were saying to him, "Get up, mule ! " He was the present marquis of los Tomillares and sole heir of his cousin Alvaro.

VOCABULARY

VOCABULARY

All words that begin with *ch* come in a separate list after *c*, and those beginning with *ll* come after *l*. Note also that:

ch comes after *cu*: *acusar*, *achaque*.
ll comes after *lz*: *alzar*, *allá*.
ñ comes after *nu*: *anunciar*, *añadir*.

A

á, at, to, in, by, on, for, from, with, during.
abajo, under, below, down.
abandonar, to abandon, to leave.
abanicar, to fan.
abanico, *m.*, fan.
abatimiento, *m.*, faintness, prostration.
abierto, -a, open.
abogado, *m.*, lawyer.
abonar, to repay, to warrant, to insure, to promise.
aborrecer, to abhor.
aborrecimiento, *m.*, abhorrence, detestation.
abrazar, to embrace.
abril, *m.*, April.
abrir, to open.
absoluto, -a, absolute.
abstenerse, to abstain, to refrain.
abstruso, -a, abstruse.
absurdo, -a, absurd.
abuelo, *m.*, grandfather.
aburrir, to vex, to weary, to disturb.
acá, here.
acabar, to end, to finish, to conclude; — **de** (*followed by the infinitive*), to have just.
acariciar, to caress.
acaso, perhaps, perchance; **por —**, by chance.
acatamiento, *m.*, veneration, respect.
acceso, *m.*, access.
accidente, *m.*, accident, incident.
acción, *f.*, action, battle.
aceleradamente, swiftly, hastily.
acento, *m.*, accent, tone.
aceptable, acceptable.
aceptar, to accept.
acera, *f.*, sidewalk, row of houses.
acerca de, about, concerning.
acercarse, to approach.
acero, *m.*, steel.

acomodar, to accommodate, to suit, to please.
acompañar (en), to accompany, to join, to sympathize.
acondicionar, to dispose, to arrange, to form.
aconsejar, to counsel.
acontecer, to happen.
acontecimiento, *m.*, happening, event.
acordarse, to remember.
acosar, to pursue.
acostar, to put to bed; **—se**, to go to bed.
acostumbrar, to accustom, to be accustomed.
acreditar, to credit, to prove.
acritud, *f.*, acrimony, severity, harshness.
actitud, *f.*, attitude.
activo, -a, active.
acto, *m.*, act; **en el —**, at once.
actual, present.
actualidad, *f.*, present time.
acudir, to hasten.
acuerdo, *m.*, accord, agreement, decision; **de — con**, in accord with.
acusar, to accuse, to charge, to declare.
achaque, *m.*, chronic indisposition.
adelantar, to advance.
adelante, forward; **en —**, henceforth.
ademán, *m.*, attitude, manner, look.
además, moreover, besides.
adiós, adieu.
adminículo, *m.*, aid, support, contrivance.
administración, *f.*, administration.
administrador, *m.*, administrator.
admirable, admirable.
admirablemente, admirably.
admirar, to admire.
admisible, admissible, proper.
admitir, to admit, to accept.
adolecer, to suffer, to be afflicted.
adonde, where, whither.
adorable, adorable.
adoración, *f.*, adoration.
adorar, to adore.
adquirir, to acquire.
adversario, *m.*, adversary.
advertir, to inform, to warn, to tell.
afabilidad, *f.*, affability.
afable, affable.
afán, *m.*, anxiety, eagerness, zeal.
afanosamente, anxiously.
afanoso, -a, anxious.
afección, *f.*, affection, ailment.
afecto, -a, subject, liable.
afecto, *m.*, affection.
afectuoso, -a, affectionate, friendly.
afeitar, to shave.
afición, *f.*, affection, inclination.
afilar, to sharpen, to point.
afligir, to afflict.
afortunadamente, fortunately.
afortunado, -a, fortunate.
agenciar, to do, to procure, to effect, to obtain.

agente, *m.*, agent.
agonizar, to agonize, to suffer agony.
agradecer, to be grateful.
agradecimiento, *m.*, gratitude.
agravante, aggravating.
agregar, to aggregate, to add.
agrio, -a, acrid, sour, rough, rude.
agrónomo, *m.*, agriculturist; **perito —**, surveyor.
agua, *f.*, water.
aguantar, to endure, to tolerate.
aguardar, to await, to expect.
agudo, -a, acute, keen, sharp.
aguja, *f.*, needle.
agujerear, to pierce.
¡**ah**! ah!
ahí, there, yonder.
ahogar, to stifle, to overpower, to oppress.
ahorcar, to hang.
ahorrar, to save, to spare.
ahumar, to smoke.
aire, *m.*, air, manner.
ajeno, -a, strange, of another, another's.
ajustar, to adjust.
al = **á el**.
alarde, *m.*, ostentation, show.
alargar, to hand, to reach, to pass.
alarma, *f.*, alarm.
alarmar, to alarm.
albergar, to lodge, to harbor.
albor, *m.*, dawn.
Albornoz, *proper noun.*
alborotar, to excite, to arouse, to stir up.
alcanzar, to reach, to comprehend, to include.
alcoba, *f.*, alcove, bedroom; **— de honor**, best bedroom.
alegar, to allege, to affirm.
alegrar, to cheer, to make merry; **—se**, to rejoice.
alegremente, joyfully.
alegría, *f.*, joy, cheerfulness.
alejar, to remove; **—se**, to retreat, to depart.
alevoso, -a, treacherous.
alfeñique, *m.*, sugar-paste, candy.
alfombra, *f.*, carpet.
Alfonso, Alphonse.
algo, somewhat, something, anything.
algodón, *m.*, cotton; **— en rama**, cotton-wool, wadding.
alguien, somebody, anybody, some one, any one.
algún, *see* **alguno**.
alguno, -a, some, any; **— que otro**, one and another, some.
alhaja, *f.*, jewel.
alimentar, to feed, to sustain.
aliviar, to alleviate, to relieve.
alma, *f.*, soul, heart; **— de dios**, innocent one, my good friend, my dear young lady.
almohada, *f.*, pillow, bolster.
almorzar, to breakfast.
almuerzo, *m.*, breakfast.
alquilar, to let, to rent; **se alquila**, for hire.
alteración, *f.*, alteration, change.

altercado, *m.*, controversy, quarrel.
alternativamente, alternately.
altivez, *f.*, pride.
alto, **-a**, high, tall; **en —**, aloft.
Álvarez, *proper noun.*
Álvaro, *proper noun.*
alzar, to raise; **—se**, to arise.
allá, there.
allí, there.
ama, *f.*, mistress, nurse; **— de huéspedes**, boarding-house keeper; **— de leche**, wet nurse.
amabilidad, *f.*, amiability, civility.
amabilísimo, **-a**, most amiable.
amable, amiable, kind.
amamantar, to nurse, to suckle.
amanecer, to dawn.
amansar, to tame, to pacify.
amapola, *f.*, poppy.
amar, to love.
amargo, **-a**, bitter.
ambos, **-as**, both.
ameno, **-a**, pleasant, agreeable.
América, *f.*, America.
amigo, **-a**, *m. and f.*, friend.
amnistiar, to pardon, to pacify.
amodorramiento, *m.*, slumber, stupor.
amor, *m.*, love; *pl.*, love affair; **— propio**, vanity, pride; **requerir de —es**, to make a proposal of marriage.
amoroso, **-a**, loving, affectionate.
amortajar, to shroud.
amostazar, to provoke; **—se**, to be exasperated, to fly into a passion.
amparar, to protect, to assist.
amputación, *f.*, amputation.
análisis, *f.*, analysis.
anchuroso, **-a**, spacious.
andar, to go, to move along, to walk.
ángel, *m.*, angel.
angelical, angelical.
angustia, *f.*, anguish, affliction.
Angustias, *proper noun.*
anhelar, to desire.
anillo, *m.*, ring.
animal, animal.
animar, to animate.
ánimo, *m.*, mind, intention.
anoche, last night.
anochecer, to grow dark.
ante, before; **— todo**, especially.
anteanoche, the night before last.
antedicho, **-a**, aforesaid.
anteojo, *m.*, telescope, eyeglass; *pl.*, spectacles.
anterior, anterior, preceding.
anterioridad, *f.*, anteriority, priority; **con —**, previously.
antes, before, formerly; **— bien**, on the contrary, rather; **— de**, before.
antevíspera, *f.*, the day before yesterday, two days before.
anticipación, *f.*, anticipation, forethought.
antiguamente, formerly.
antiguo, **-a**, ancient, old, former.
anual, annual.

anular, to annul, to nullify.
anunciar, to announce.
añadir, to add.
año, *m.*, year.
apaciblemente, peacefully.
aparato, *m.*, apparatus.
aparatoso, **-a**, brilliant, showy.
aparecer, to appear.
aparentar, to simulate, to feign, to pretend.
aparente, apparent.
apariencia, *f.*, appearance.
apartar, to remove.
apasionado, **-a**, passionate.
apear, to alight, to dismount.
apelar (**á**), to appeal, to have recourse.
apellidar, to name, to call; **—se**, to be named.
apenas, hardly, scarcely.
ápice, *m.*, point, jot, iota, tittle.
aplacar, to appease, to pacify.
aplaudir, to applaud.
aplauso, *m.*, applause.
apoderarse (**de**), to seize, to take possession.
aposento, *m.*, room, apartment.
apoyar, to rest, to lean, to support.
apoyo, *m.*, support, prop.
aprecio, *m.*, appreciation, esteem.
apresuradamente, hastily.
apresuramiento, *m.*, eagerness, haste.
apresurarse, to hasten, to hurry.
apretar, to press, to bear on, to squeeze; **¡apriete usted!** pile it on.
apuntar, to write down, to note, to begin to appear.
apurar, to consume, to drain; **—se**, to grieve, to be afflicted.
apuro, *m.*, want, exigency.
aquel, **aquella**, that.
aquél, **aquélla**, **aquello**, the one, that one.
aquí, here; **por —**, here.
Aragón, Aragon.
aragonés, **-a**, Aragonese.
arder, to burn, to blaze.
ardiente, ardent, burning.
ardoroso, **-a**, fiery.
arengar, to harangue, to urge on.
aristócrata, *m.*, aristocrat.
arma, *f.*, arm, weapon; **pasar por las —s**, to shoot, to execute.
armar, to arm, to set up, to start; **—se**, to ensue, to begin.
Armida, *proper noun.*
armónico, **-a**, harmonious.
arrancar, to tear off, to wrest, to draw from.
arranque, *m.*, shock, sudden event.
arrastrar, to drag, to lead a trump.
¡arre! get up! (*to a horse*).
arrebato, *m.*, fit of passion, assault.
arreglar, to regulate, to adjust.
arreglo, *m.*, rule, order, arrangement; **con — a**, according to.
arremeter, to assail, to attack.
arrepentimiento, *m.*, repentance.
arrepentirse, to repent.
arresto, *m.*, arrest.

arrimo, *m.*, prop, stay, support, connection.
arrobamiento, *m.*, ecstasy, rapture.
arrojar, to throw, to fling.
arroyo, *m.*, brook, stream.
arruinar, to ruin.
arte, *m. and f.*, art, skill, way, manner.
articular, to articulate, to join, to fit together.
artículo, *m.*, article.
asaz, quite, very.
asegurar, to assure.
asesinar, to assassinate.
asesor, *m.*, counsellor, adviser.
asesorar, to counsel.
así, so, thus, would that (*introducing a wish*); — **como**, just as, like; — . . . **como**, as well . . . as, both . . . and; — **que**, as soon as; — **y todo**, notwithstanding.
asiento, *m.*, seat.
asimismo, likewise, also.
asistir, to assist, to be present, to minister, to belong to.
asomada, *f.*, appearance, observation from a window.
asomar, to show; —**se**, to appear, to make one's appearance.
asombro, *m.*, amazement, astonishment.
asomo, *m.*, appearance, show, sign, glimmer.
aspecto, *m.*, aspect, appearance.
áspero, **-a**, harsh, rough.
astro, *m.*, star, orb.
asturiano, **-a**, Asturian.
asturiano, *m.*, Asturian dialect.
asunto, *m.*, matter, affair.
asustadizo, **-a**, timid.
asustar, to frighten, to terrify.
atajar, to intercept, to detain.
atar, to bind, to tie.
Ataulfo, *proper noun.*
atención, *f.*, attention.
atender, to attend.
atendible, worthy of attention.
atento, **-a**, polite, respectful.
aterrar, to terrify.
atildado, **-a**, neat, trim, tidy.
atormentar, to torment, to afflict, to trouble.
atraer, to attract, to draw.
atranque, *m.*, difficulty, strait, "tight-box."
atrás, back, backward, behind.
atravesar, to traverse, to cross, to penetrate, to pass through, to place across.
atreverse, to dare, to venture.
atrevido, **-a**, bold, daring.
atril, *m.*, reading-desk.
atrocidad, *f.*, atrocity, atrocious remark.
atropellar, to trample down, to agitate.
atroz, atrocious, terrible.
atusar, to stroke, to twist.
audiencia, *f.*, audience, hearing.
aullido, *m.*, wail, howl.
aumentar, to augment.
aumento, *m.*, gain, increase.

aun, **aún**, yet, even.
aunque, although, but.
ausencia, *f.*, absence.
austero, **-a**, austere, severe, unbending.
auto, *m.*, judgment, sentence, decree.
autómata, *m.*, automaton.
autoridad, *f.*, authority.
auxiliar, *m. and f.*, assistant, helper.
auxiliar, to assist, to help.
avanzar, to advance.
avaro, **-a**, avaricious, miserly.
avaro, *m.*, miser.
aversión, *f.*, aversion, dislike.
avisar, to advise, to inform, to give notice.
aviso, *m.*, notice, counsel, care, information; **estar sobre —**, to be on one's guard.
¡**ay**! alas! oh!
ay, *m.*, (*pl.*, **ayes**), sighs, lamentations.
ayer, yesterday.
ayuda, *f.*, aid, help.
ayudar, to aid, to help.
azahar, *m.*, orange flower.
Azpeitia, *proper noun.*
azúcar, *m.*, sugar.
azucena, *f.*, lily.
azufre, *m.*, sulphur.

B

¡**bah**! bah!
bajar, to lower; **—se**, to descend.
bajo, **-a**, low.
bajo, *adv.*, under, beneath.
Bajo-Aragón, Lower Aragon.
bala, *f.*, ball, bullet.
balazo, *m.*, shot, gun-shot wound.
balbucear, to mutter, to murmur, to stammer.
balde, **de balde**, gratis.
bañar, to bathe.
baraja, *f.*, pack of playing cards
barato, **-a**, cheap; **meter á —** to cry down, to confuse.
barbaridad, *f.*, barbarity, rude remark.
Barbastro, *proper noun.*
barricada, *f.*, barricade.
barro, *m.*, clay.
barruntar, to foresee.
base, *f.*, base, basis.
basilisco, *m.*, basilisk, cockatrice; **está hecho un —**, he flies into a fury.
basquiña, *f.*, skirt.
¡**basta**! enough! stop!
bastante, sufficiently, enough, quite.
bastar, to suffice, to be enough.
bastón, *m.*, cane, stick.
bata, *f.*, wrapper, dressing gown.
batalla, *f.*, battle; **— campal**, pitched battle.
batallador, **-a**, warlike, bellicose.
batallar, to battle, to fight.
batir, to beat; **— palmas**, to clap the hands; **—se**, to fight.
baúl, *m.*, trunk, box.
bautizar, to baptize.
beber, to drink.

beldad, *f.*, beauty.
belicoso, **-a**, bellicose, warlike.
bello, **-a**, beautiful, handsome, fine, fair.
bendecir, to bless.
bendición, *f.*, benediction, blessing.
bendito, **-a**, blessed, sainted.
beneficio, *m.*, benefit, advantage, right.
benevolencia, *f.*, benevolence, kindness.
benévolo, **-a**, benevolent, kind.
benignidad, *f.*, benignity, kindness.
besar, to kiss.
beso, *m.*, kiss.
biblioteca, *f.*, library.
bicho, *m.*, worm, insect; — **viviente**, living creature.
bien, well, very well, rather, very, willingly, certainly; — **que**, although; **más** —, rather; **no** —, no sooner than; **si** —, although.
bien, *m.*, good, good thing; —**es**, goods, property; **hombre de** —, **mujer de** —, good, upright man *or* woman.
¡**bien**! all right!
bienestar, *m.*, comfort.
bigote, *m.*, mustache.
Bilbao, *proper noun.*
billete, *m.*, letter, note, ticket.
blanco, **-a**, white.
blandura, *f.*, gentleness, mildness.
blanquísimo, **-a**, very white.
boca, *f.*, mouth.
boda, *f.*, marriage, wedding.
bolsillo, *m.*, purse, pocket.
bomba, *f.*, bomb.
bondad, *f.*, kindness.
bonitamente, nicely.
bonito, **-a**, nice, pretty.
bordar, to embroider.
borde, *m.*, border, edge.
bordo, *m.*, board; **á** —, on board.
borrador, *m.*, outline, rough draft.
borrasca, *f.*, storm, squall.
borrosamente, indistinctly, thickly.
bosque, *m.*, forest, wood.
bote, *m.*, bound, rebound.
botella, *f.*, bottle.
botica, *f.*, drug store.
boticario, *m.*, druggist.
bozo, *m.*, down (*upon the face*).
bracete, *m.*, *diminutive* of **brazo**; **de** —, on the arm.
bramar, to roar.
bravo, **-a**, brave, valiant, wild.
bravura, *f.*, bravery, courage.
brazo, *m.*, arm.
bregar, to contend, to struggle.
breve, brief, short, slight.
bribona, *f.*, hussy.
brida, *f.*, bridle, reins.
brillante, *m.*, brilliant, diamond.
brinco, *m.*, bound, leap.
brindarse, to offer voluntarily, to proffer one's self.
broche, brooch, clasp.
broma, *f.*, jest, joke; **dar** —**s**, to make jokes.

bromear, to jest, to joke.
brotar, to gush.
buen, *see* **bueno**.
bueno, **-a**, good, kind, fine, sound, healthy; **meterse en buena**, to get into a scrape; **estar bueno**, to be well.
¡**bueno**! all right!
Buen Retiro, *proper noun.*
Buen Suceso, *proper noun.*
bula, *f.*, papal bull, edict.
buque, *m.*, ship, vessel.
burla, *f.*, mockery, fun.
burlarse, to mock, to make fun of.
burlón, **-a**, mocking, jesting.
busca, *f.*, search, pursuit.
buscar, to seek, to search.
butaca, *f.*, large armchair.

C

cabal, real, true, perfect.
caballería *f.*, cavalry, chivalry; **ya podía haber escarmentado de meterse en libros de —s**, he has already had enough experience in hair-brained escapades.
caballero, *m.*, cavalier, gentleman, sir.
caballeroso, **-a**, noble, generous.
caballo, *m.*, horse; **á —**, on horseback; **con cinco mil de á —**, by all means.
cabecera, *f.*, pillow, head of the bed.
cabecilla, *m.*, insurgent leader, chief.
cabello, *m.*, hair.
caber, to be contained.
cabeza, *f.*, head; **— de hierro**, stiff-necked, stubborn person.
cabo, *m.*, end, extreme, chief; **al —**, finally, after all.
cabra, *f.*, goat.
cada, each, every.
cadáver, *m.*, corpse.
cadena, *f.*, chain.
cadete, *m.*, cadet.
caer, to fall; **caiga el que caiga**, happen what may, whatever happens.
café, *m.*, cafe, restaurant.
caiga, *see* **caer**.
Caín, Cain.
caja, *f.*, box, case; **en —**, regular, normal.
calabaza, *f.*, gourd; **dar —s**, to refuse to marry, to give "the mitten" to.
calaverada, *f.*, foolishness, ill-judged action.
calcetín, *f.*, sock.
caldito, *m.*, *diminutive of* **caldo**.
caldo, *m.*, broth.
calentura, *f.*, fever.
calidad, *f.*, quality, rank.
calificar (de), to qualify, to represent as.
calma, *f.*, calmness, quiet.
calmar, to calm, to quiet.
calumniar, to calumniate, to slander.
calumnioso, **-a**, slanderous.
callar, to keep silence, to be silent.

calle, *f.*, street, way; — **de dios**, public streets.
cama, *f.*, bed; **caer en** —, to fall sick.
camaleón, *m.*, chameleon.
cambiar (**de**), to change.
cambio, *m.*, change; **en** —, on the other hand.
camilla, *f.*, (*diminutive of* **cama**), cot, stretcher, litter.
camino, *m.*, road, way, path.
camisa, *f.*, shirt.
camorra, *f.*, quarrel, dispute.
campal; **batalla** —, pitched battle.
campanilla, *f.*, little bell.
campesino, *m.*, peasant.
campo, *m.*, country, field.
canal, *m.*, canal, channel.
canalla, *f.*, rabble, wretch.
canana, *f.*, cartridge box, cartridge belt.
¡ **canastos** ! *exclamation.*
canción, *f.*, song; *pl. fig.*, irrelevant matters, nonsense.
cansar, to weary, to tire; to become weary.
cantar, to sing.
cantidad, *f.*, quantity.
canto, *m.*, singing.
capaz, capable.
capilla, *f.*, chapel.
capitán, *m.*, captain.
capítulo, *m.*, chapter; **llamar á** —, to call to account.
capricho, *m.*, caprice, whim.
cara, *f.*, face, front.
¡ **caracoles** ! *exclamation.*
carácter, *m.*, character.
¡ **caramba** ! *exclamation.*
carcajada, *f.*, loud laugh, hearty laugh; **soltar la** —, to burst into a laugh.
cardinal, cardinal, fundamental.
carecer (**de**), to want, to lack.
cargar, to charge, to load, to burden; — **con**, to lift up bodily.
cargo, *m.*, charge, account, office; **hacerse** — **de**, to take into consideration.
caridad, *f.*, charity.
cariño, *m.*, affection, fondness.
cariñoso, **-a**, affectionate.
caritativo, **-a**, charitable.
carlista, *m.*, Carlist.
Carlos, Charles.
carne, *f.*, flesh, meat; **tener** — **de perro**, to have an iron constitution.
carnero, *m.*, sheep.
carrera, *f.*, road, street, avenue.
Carrillo, *proper noun.*
carruaje, *m.*, carriage, vehicle.
carta, *f.*, letter.
casa, *f.*, house, home; — **de huéspedes**, boarding-house; — **mortuoria**, residence of the deceased, house of mourning.
casar, to marry, to marry off; **por** —, marriageable.
casero, **-a**, domestic.
casi, almost; (*with negative*), scarcely, hardly, barely.
casilla, *f.*, small house, hut;

sacar de —s, to exasperate, to harass.
casino, *m.*, casino, club.
caso, *m.*, case, fact, condition; **hacer —**, to heed, to pay attention; **hacer al —**, to be pertinent, to be to the point; **pero no estamos en ese —**, but this is not the point.
¡ **cáspita** ! *exclamation.*
castigo, *m.*, punishment.
castillo, *m.*, castle, military prison.
casto, -a, chaste, pure.
catástrofe, *f.*, catastrophe.
catecúmeno, *m.*, neophyte, novice.
categoría, *f.*, category, class, rank.
caudal, *m.*, property.
caudillo, *m.*, commander, leader.
causa, *f.*, cause, process, lawsuit; **á — de**, on account of; **formar —**, to bring a suit *or* action.
causar, to cause, to produce.
caviloso, -a, captious, caviling.
cayó, *see* **caer**.
cazador, *m.*, hunter, soldier, chasseur.
cazar, to hunt.
ceder, to yield, to cede.
cegar, to blind, to become blind.
celebración, *f.*, celebration, praise, flattery.
celebrado, -a, celebrated, distinguished.
celebrar, to celebrate, to rejoice, to commend, to extol.
célebre, celebrated.
celestial, celestial, heavenly.
celo, *m.*, zeal.
cementerio, *m.*, cemetery.
cenceño, -a, thin, lean.
cera, *f.*, wax.
cerca, near, about; **— de**, near, about.
cercenía, *f.*, vicinity; **—s**, vicinity.
cerebral, cerebral.
ceremonia, *f.*, ceremony.
ceremonioso, -a, ceremonious.
cerrar, to close.
cervato, -a, *m. and f.*, fawn, deer.
cesar, to cease, to stop.
cicatriz, *f.*, scar.
cielo, *m.*, heaven, sky.
cien, *see* **ciento**.
ciencia, *f.*, science.
ciento, hundred.
cierto, -a, certain, a certain.
cifrar, to figure, to count, to comprise.
cigarrillo, *m.*, cigarette.
cinco, five.
cincuenta, fifty.
circunstancia, *f.*, circumstance.
cirugía, *f.*, surgery.
citar, to cite, to mention; **—se**, to make an appointment.
civil, civil.
clamar, to exclaim, to cry out.
claro, -a, clear, plain.
clase, *f.*, class, rank.
clasificación, *f.*, classification.
clavar (en), to nail, to fix, to fasten, to rest upon, to force in, to thrust, to stick.
clavo, *m.*, nail.

cobarde, *m.*, coward.
cobardía, *f.*, cowardice.
cocodrilo, *m.*, crocodile.
coche, *m.*, coach.
coger, to gather, to grasp, to seize, to take, to catch.
cohonestar, to give an honest appearance to, to excuse.
coincidir, to coincide.
cojo, **-a**, crippled, lame.
colchón, *m.*, mattress.
colegio, *m.*, college, academy.
cólera, *f.*, choler, anger; **montar en —**, to fly into a passion.
colgar, to hang.
colocación, *f.*, employment, position, office.
colocar, to place, to station.
color, *m.*, color, hue.
colorado, **-a**, red; **ponerse —**, to blush.
comandante, *m.*, commander.
combate, *m.*, fight, combat.
comedia, *f.*, comedy.
comedor, *m.*, dining room.
comenzar, to commence, to begin.
comer, to eat; **derecho á tener que —**, right of having a pension for support.
como, as, as if, like; **— de**, as of, of about; **— no**, unless; **— quiera que**, although, since.
¿cómo? how? what? **¿á — estamos hoy?** what is the day of the month?
¡cómo! how!
cómodo, **-a**, convenient.
compadecer, to pity.
compaña, *f.*, *old form of* **compañía**.
compañía, *f.*, company, society.
compasivo, **-a**, compassionate, kind.
complacido, **-a**, pleased, satisfied, contented.
complaciente, complacent.
completamente, completely.
completísimamente, most completely.
completo, **-a**, complete, entire.
comprar, to buy.
comprender, to understand, to comprise.
comprometer, to compromise.
común, common.
con, with, by.
concebir, to conceive.
conceder, to concede, to grant.
concepto, *m.*, idea, notion, opinion; **en tal —**, in such a capacity.
concesión, *f.*, concession, grant.
conciencia, *f.*, conscience.
concluir, to conclude.
condado, *m.*, title *or* dignity of a count.
conde, *m.*, count.
condenar, to condemn.
condesa, *f.*, countess.
condición, *f.*, condition, characteristic, quality.
condoler, to pity, to commiserate; **—se de alguno**, to be sorry for.
conducción, *f.*, conveyance, transference.

conducir, to carry, to conduct, to lead.
conducta, *f.*, conduct.
conejo, *m.*, rabbit.
conferencia, *f.*, conference, interview.
confesar, to confess.
confesor, *m.*, confessor.
confianza, *f.*, confidence.
confiar, to intrust, to confide.
conforme, conformable, agreed.
confusión, *f.*, confusion.
congoja, *f.*, affliction, choking spell.
conjetura, *f.*, conjecture.
conjunto, *m.*, compound, combination.
conllevar, to display, to endure, to bear.
conmigo, with me.
conmiseración, *f.*, commiseration.
conmoción, *f.*, commotion, excitement.
conmover, to disturb, to affect.
conocer, to know, to be acquainted, to perceive.
conocimiento, *m.*, consciousness, knowledge; **poner en —**, to communicate.
conque, so then, then.
consecuencia, *f.*, consequence.
conseguir, to attain, to secure, to succeed in.
consejo, *m.*, advice, council, counsel.
consentido, -a, spoiled (*said of a child*).
consentimiento, *m.*, consent.
consentir (en), to consent, to agree, to allow.
conservar, to preserve, to keep.
consideración, *f.*, consideration.
considerar, to consider, to regard.
consigo, with himself, with herself, with itself, with themselves.
consiguiente, consequent; **de —**, consequently; **por —**, in consequence, consequently.
consistir, to consist.
consolar, to console, to comfort.
consolidarse, to consolidate, to grow firm, to knit (*applied to a broken bone*).
consorte, *m. and f.*, consort, wife, husband.
constante, constant.
constantemente, constantly.
constar, to be clear, evident, certain.
consternado, -a, in consternation, dumbfounded.
construir, to construct, to build.
consuelo, *m.*, consolation, comfort.
consumación, *f.*, consummation, termination, close.
contador, *m.*, financial agent.
contaduria, *f.*, agent's office, counting-house.
contar, to tell, to relate, to consider, bear in mind; **— con que**, to depend upon it that.

contemplar, to contemplate, to look at.
contento, -a, contented, pleased.
contestación, *f.*, answer, reply.
contestar, to answer, to reply.
contienda, *f.*, conflict, contest.
contigo, with thee, with you.
continuamente, continually.
continuar, to continue, to go on.
contra, against; **en —**, against; **en — de**, against, upon.
contraria, *f.*, contrary, opposition; **llevar la —**, to oppose, to contradict.
contrariedad, *f.*, contrariety, difficulty, vexation.
contrario, -a, contrary; **al —**, on the contrary; **por el —**, on the contrary.
controversia, *f.*, controversy.
contundir, to contuse, to bruise.
conturbar, to disturb, to disquiet.
convalecencia, *f.*, convalescence.
convaleciente, convalescent.
convencer, to convince.
convenio, *m.*, treaty, convention.
convenir (**en**), to agree upon, to arrange, to subscribe to.
convento, *m.*, convent.
conversación, *f.*, conversation.
convertir, to convert, to change.
convicción, *f.*, conviction.
copiar, to copy.
copla, *f.*, stanza.
coqueta, *f.*, coquette.
corazón, *m.*, heart.
corbata, *f.*, cravat.
Córdoba, Cordova.
cordón, *m.*, cord, cordon.
coronamiento, *m.*, crowning, climax.
coronita, *f.*, coronet.
correctísimamente, most correctly.
correr, to run; **— con**, to take charge of.
correspondencia, *f.*, correspondence, response.
cortar, to cut, to cut off.
corte, *f.*, court, capital.
cortés, -a, courteous.
cortesía, *f.*, courtesy, politeness.
corto, -a, short.
cosa, *f.*, thing, matter, affair; **— así**, the like, something similar; **— de**, something like, about.
coser, to sew.
costa, *f.*, cost.
costar, to cost.
costear, to pay the cost of, to bear the charges of.
costumbre, *f.*, custom; **de —**, customary, usual.
coyuntura, *f.*, joint, conjuncture; **dar —**, to give occasion.
crear, to create.
crédito, *m.*, credit, credence.
creer, to believe.
creyese, *see* **creer**.
criada, *f.*, maid servant.
criar, to create, to produce, to make, to bring up, to rear, to educate; **—se**, to grow up.
crisma, *f.*, head; the part of the

head christened; **romper la —**, to break the head, to crack the pate; **romperse la — con**, to come to blows with, to have a fight with.

cristal, *m.*, glass.

cristiano, -a, Christian.

Cristo, *m.*, Christ, image of Christ.

crucificar, to crucify, to molest, to vex, to torment.

cruel, cruel.

crueldad, *f.*, cruelty.

cruz, *f.*, cross, crucifix.

cruzar, to cross, to cross between.

cuadro, *m.*, picture, scene.

cuadruplicar, to quadruple.

cual, el cual, la cual, lo cual, who, whom, which; **por lo —**, for which reason; **tal ó —**, some . . . or other.

cual, as, like; **— si**, as if.

¿cuál? which? what?

cualquiera, anybody, any one, whosoever.

cuando, when; **de vez en —**, from time to time.

¿cuándo? when?

cuanto, -a, as much as, as many as; **en —**, as soon as, when; **en — á**, as to, in regard to.

¿cuánto, -a? how much? how many?

cuarenta, forty; **acusar las —**, to beat easily.

cuarentón, -a, forty-year-old.

cuartel, *m.*, barracks; **gorra de —**, foraging-cap.

cuartito, *m.*, small room.

cuarto, -a, fourth.

cuarto, *m.*, fourth part, quarter; room, apartment; small copper coin, farthing; story, floor; **— bajo**, ground floor; **echar su — á espadas**, to take part in.

cuatro, four.

cuchillada, *f.*, knife, thrust; **andar á —s**, to come to blows.

cuello, *m.*, neck.

cuenta, *f.*, count, reckoning, affair; **á —**, on account; **caer en la — de que**, to discover; **tener en —**, bear in mind.

cuerda, *f.*, cord, rope; **dar —**, to continue a discussion, to excite.

cuerpo, *m.*, body, corps.

cuestión, *f.*, question, dispute, problem; **se plantea la —**, the battle is on, matters grow warm.

¡cuidadito! *m.*, *diminutive of* **¡cuidado!**, *expressing tenderness.*

cuidado, *m.*, care, attention; **pierda usted —**, don't bother.

¡cuidado! take care! look out!

cuidar, to take care, to be careful, to care for, to tend.

cuitado, -a, unlucky, afflicted, wretched.

culebrina, *f.*, snake, culverin; **¡rayos y —s!** great guns!

culpa, *f.*, guilt, blame, fault.

cumplimentero, -a, flattering, full of compliments.
cumplir, to fulfill, to complete; — **con mis deberes**, to discharge my duties.
cura, *f.*, care, dressing (*of a wound*).
cura, *m.*, curate, priest.
curación, *f.*, cure.
curar, to cure, to heal, to care for, to dress (*a wound*).
curiosidad, *f.*, curiosity.
cuyo, -a, whose.

CH

champagne (*French form of Spanish* **champaña**), *f.*, Champagne wine.
chanza, *f.*, jest.
charlar, to chat, to gossip.
chasco, *m.*, disappointment, astonishment.
chico, -a, *m. and f.*, boy, girl.
chiquillo, -a, *m. and f.*, small child.
chismoso, *m.*, tattler.
chocar, to shock, to strike.
chocolate, *m.*, chocolate.

D

d. = **don.**
dª = **doña.**
¡**dale**! hang it! ¡— **que** —! keep on, hang it!
damasco, *m.*, damask.
damisela, *f.*, damsel, young lady.
danza, *f.*, dance; ¿**tengo yo alguna** — **de monos en la cara**? do you take me for a simpleton?
daño, *m.*, harm, injury.
dar, to give, to hit, to strike, to cause, to make; — **á**, to open on, to overlook; — **á entender**, to show; — **en**, to strike upon; — **por**, to consider as; — **un paso**, to take a step.
de, of, from, out of, in, with, than, by, to, as, like, for, on.
debajo (de), below, under; **por** — **de**, from underneath.
debate, *m.*, discussion.
deber, *m.*, duty, obligation.
deber, to owe, ought; — **de** (*with infinitive*), must.
debido, -a, due.
débil, weak.
debilidad, *f.*, weakness.
decaer, to decay, to decline.
decente, decent, respectable, honest.
decir, to say, to tell.
declamar, to declaim.
declaración, *f.*, declaration.
declarar, to declare.
decorosamente, decently.
decretar, to decree, to determine.
dedo, *m.*, finger.
deducción, *f.*, deduction.
deducir, to deduce, to infer.
defender, to defend.
definir, to define, to explain.
definitivo, -a, definitive, final.
deidad, *f.*, deity, goddess.
dejar, to leave, to let, to allow;

— **de**, to fail to, to cease from, to leave off.
del = **de el**.
delante, before; — **de**, before; **por** — **de**, in front of.
delgado, **-a**, delicate, slender.
delicadísimo, **-a**, very delicate.
delicado, **-a**, delicate.
delicioso, **-a**, delicious, delightful.
delirar, to rave, to be delirious.
delirio, *m.*, delirium.
demás, besides; **los** —, the others, the rest; **por lo** —, besides, as for the rest.
demasiado, **-a**, excessive, more than enough.
demasiado, too, too much, too well.
demonio, *m.*, demon, devil, any deuced thing.
demostrar, to demonstrate, to prove, to manifest.
denegar, to deny, to refuse.
denodado, **-a**, bold.
dentro, inside; — **de**, within; **por** —, inwardly, within.
deparar, to offer, to bestow.
derecho, **-a**, right.
derecho, *m.*, right side, claim.
derramar, to shed, to pour out.
derretir, to melt, to soften.
derrotar, to defeat, to rout.
desabrimiento, *m.*, severity, rudeness.
desacato, *m.*, disrespect, incivility.
desafiar, to defy, to challenge.
desagradecido, **-a**, ungrateful.
desagrado, *m.*, dissatisfaction, displeasure, shock.
desamparado, **-a**, abandoned, unprotected.
desangrar, to bleed, to exhaust; —**se**, to bleed to death.
desapaciblemente, gruffly.
desarrollo, *m.*, development, improvement.
desasosiego, *m.*, restlessness, inquietude.
desatender, to disregard.
descansar, to rest, to repose.
descarga, *f.*, discharge.
descomponer, to discompose, to disconcert.
desconfianza, *f.*, distrust, lack of confidence.
desconocido, **-a**, unknown.
desconocido, *m.*, an unknown person, stranger.
descontento, *m.*, discontent, uneasiness.
describir, to describe.
descubrir, to discover.
descuidar, to neglect, to overlook, to rest assured, to be without anxiety.
desde, from, after, since; — **luego**, at once, immediately; — **que**, from the time that, since.
desdeñar, to disdain.
desdichado, **-a**, *m. and f.*, unfortunate person.
desdoblar, to unfold.
desdorar, to remove gilding;

figurative, to tarnish, to dishonor.
desear, to desire, to wish, to wish for.
desentenderse, to pretend not to notice, to be unheedful.
deseoso, -a, desirous.
desesperación, *f.*, desperation, despair.
desesperado, -a, desperate.
desesperar, to despair, to drive to despair.
desfavorable, unfavorable.
desgarrador, -a, rending.
desgracia, *f.*, misfortune, accident.
desgraciado, -a, unfortunate, unhappy.
deshonrar, to dishonor.
desigual, unequal, unlike.
deslinde, *m.*, demarcation, description, elucidation.
desmantelar, to dismantle, to strip.
desmentido, -a, flagging, weakened.
desmentir, to give the lie to, to contradict.
desoir, to pretend not to hear, to be unheedful.
despedida, *f.*, leave-taking, farewell.
despedir, to discharge, to remove; **—se**, to bid farewell.
despeinado, -a, disheveled.
despensero, *m.*, butler, steward.
desperdiciar, to waste, to squander, to throw away.
despertar, to wake, to awaken.
despilfarrar, to squander, to waste.
despreciar, to despise, to scorn.
despreciativo, -a, contemptuous, depreciative.
desprecio, *m.*, disregard, scorn, contempt.
despropósito, *m.*, absurdity.
después, afterwards; **— de**, after.
destempladamente, disgustedly, angrily.
destetar, to wean.
destino, *m.*, destiny, fate.
destrozar, to destroy, to shatter.
desventura, *f.*, misfortune; **por —**, unfortunately.
desventurado, -a, unfortunate, wretched.
desventurado, *m.*, wretch, unfortunate one.
desvergonzado, -a, shameless, impudent.
desvincular, to disperse, to dissipate, to scatter.
desvío, *m.*, aversion, coldness, displeasure.
detener, to detain, to stop; **—se**, to stop.
determinable, determinable.
detestar, to detest.
detrás, behind; **— de**, behind, after.
devanar, to wind; **—se los sesos**, to rack one's brain.
devengar, to receive, to earn.
devolver, to restore, to return.
devorar, to devour.

día, *m.*, day; **buenos —s**, good morning; **de —**, daylight.
diablo, *m.*, devil, deuce; **¿dónde —s?** where in the deuce?
diagnóstico, *m.*, diagnosis.
diantre, *m.*, deuce; **qué — de hombre**, what a terrible fellow.
diario, -a, daily.
dibujo, *m.*, sketch, description.
dictado, *m.*, title.
dicha, *f.*, happiness.
dicho, *see* **decir**; **conque lo —**, now I have spoken.
dichosísimo, -a, very happy.
dichoso, -a, happy, fortunate.
dieron, *see* **dar**.
diez, ten.
diferencia, *f.*, difference.
diferenciar, to differ.
diferente, different, several.
difunto, -a, defunct, dead, deceased.
dignarse, to deign.
dignidad, *f.*, dignity.
digno, -a, worthy.
dijérase, *see* **decir**.
dilatado, -a, numerous, extended, ample.
dilema, *m.*, dilemma.
diligente, diligent.
dilucidar, to elucidate, to explain.
dimitir, to give up, to relinquish.
dinero, *m.*, money.
Dios, *m.*, God; **calles de —**, any of the streets; **esperaban en — podría . . .**, they heartily hoped he would be able . . . ; **se armará la de —es Cristo**, a scene will ensue.
diosa, *f.*, goddess.
dirigir, to direct; **dirigirse**, to address.
discípulo, *m.*, disciple.
discordia, *f.*, discord, disagreement.
disculpa, *f.*, excuse.
discurrir, to discuss, to plan.
discurso, *m.*, discourse.
discusión, *f.*, discussion.
discutir, to discuss, to argue.
disfrazar, to cloak, to disguise.
disimular, to dissemble, to hide.
disipado, -a, dissipated, dissolute.
disparar, to discharge, to fire.
disparatar, to speak foolishly, to talk nonsense.
disparate, *m.*, nonsense.
dispensar (de), to dispense, to grant.
disponer (de), to dispose, to prepare.
dispositivo, -a, disposing, regulating, practical.
dispuesto, -a, disposed, ready.
disputar, to dispute.
distancia, *f.*, distance.
distinguido, -a, distinguished.
distinguir, to distinguish.
distraer, to distract.
diverso, -a, different, diverse.
dividir, to divide.
divorcio, *m.*, divorce.
doblar, to double, to fold.

doce, twelve; **las —**, noon, midnight.
doctor, *m.*, doctor.
doler, to pain, to hurt.
dolor, *m.*, pain, grief.
doloroso, -a, painful.
domesticar, to tame.
doméstico, -a, domestic.
doméstico, -a, *m. and f.*, servant, domestic.
dominar, to dominate.
Domingo, Dominick.
don, *m.*, Don, *title of respect, placed only before a Christian name.*
don, *m.*, gift, faculty.
donaire, *m.*, grace.
doncella, *f.*, maid, maiden.
donde, where, in which.
¿ dónde ? where ? **¿ de — ?** whence?
donosamente, pleasantly, gracefully.
doña, *f.*, lady, *title prefixed to the Christian name of a lady.*
dormir, to sleep; **—se**, to go to sleep.
dormitar, to doze.
dos, two; **las —**, two o'clock; **los —**, both.
drama, *m.*, drama.
duda, *f.*, doubt.
dudar, to doubt.
duele, *see* **doler**.
dueño, *m.*, owner, master.
dulce, sweet, pleasant, mild, soft.
dulce, *m.*, sweetmeat.
dulcemente, pleasantly.
dulcificar, to dulcify, to soften.
dulzono, -a, *augmentative of* **dulce**.
dulzura, *f.*, sweetness, gentleness.
duplicar, to duplicate, to double.
durante, during.
durar, to last, to endure.
duro, -a, hard, severe.
duro, *m., the Spanish dollar (a silver coin equal to five* **pesetas**).

E

é, and (*used instead of* **y** *before words beginning with* **i** *or* **hi**).
¡ea! well! come! now!
ébano, *m.*, ebony.
echar, to throw, to put, to cast; **— á** (*followed by an infinitive*), to begin to, to start to; **—la de**, to pretend to be.
edad, *f.*, age.
educación, *f.*, education.
educar, to educate.
efectivamente, in fact, in short.
efectividad, *f.*, reality, real condition.
efectivo, -a, effective; **hacer —**, to put in the form of specie, to pay up.
efecto, *m.*, effect.
eficaz, efficacious.
eficazmente, efficaciously.
efusión, *f.*, effusion.
¿eh? eh?
ejecución, *f.*, execution.
ejecutar, to execute, to carry out.

ejemplo, *m.*, example.
ejercicio, *m.*, exercise.
ejército, *m.*, army.
él, ella, ello, he, him, she, her, it.
el, la, lo, the; **las dos, tres**, etc., two o'clock, three o'clock, etc.
él, la, lo, that.
elegancia, *f.*, elegance, style.
elegante, elegant, delicate.
elegíaco, -a, mournful, wailing.
elocuencia, *f.*, eloquence.
elocuentísimo, -a, most eloquent.
elogio, *m.*, eulogy, praise.
ello, it; **— es que**, the fact is that.
embargo, *m.*, embargo; **sin — (de)**, however, notwithstanding, in spite of.
embozo, *m.*, coverlet.
embrollar, to entangle, to confuse, to embroil.
emoción, *f.*, emotion.
empecatado, -a, malevolent, wicked, sinful.
empeñar, to engage; **—se (en)**, to persist, to insist.
empeño, *m.*, zeal, desire, obligation, determination.
empero, however.
empezar, to begin.
empleo, *m.*, office, position.
en, in, on, into, at, to, during.
enajenar, to dispose of.
enamorarse (de), to fall in love with.
enarenar, to sand.
encaminar, to point out the road, to guide; **—se**, to go to, to proceed, to start.
encanto, *m.*, charm.
encarar, to face, to address.
encargar, to charge; **—se**, to take charge, to undertake.
encargo, *m.*, trust, charge.
encima, over, upon; **— de**, on, upon.
encoger, to contract; **—se de hombros**, to shrug the shoulders.
encomendar, to instruct, to commit.
encontrar, to meet, to encounter, to find; **—se con**, meet.
encuentro, *m.*, meeting, encounter; **salir al —**, to go to meet.
endiablado, -a, infernal, confounded, irritable.
enemigo, -a, *m. and f.*, enemy.
enemistado, -a, hostile, at enmity.
energía, *f.*, energy.
enérgico, -a, energetic, lively.
energúmeno, *m.*, demoniac.
énfasis, *m.*, emphasis.
enfermero, -a, *m. and f.*, nurse.
enfermico, -a, infirm, sick.
enfermo, -a, sick.
enfermo, *m.*, sick man, invalid.
enfrente, opposite; **de —**, opposite.
enfurruñado, -a, angry.
engañador, -a, enticing, deceiving.
engañar, to deceive, to fool.
enjaular, to cage.
enojar, to vex, to irritate.

enojo, *m.*, anger, vexation.
enrevesado, -a, intractable, stubborn.
Enrique, Henry.
ensangrentado, -a, bloodstained.
ensayo, *m.*, essay, trial.
entablillar, to bind, to splint.
entender (**de**), to understand, to hear; **no — de**, not to be acquainted with, to understand nothing of; **—se**, to harmonize, to agree.
enteramente, entirely.
enterar, to inform, to acquaint; **—se** (**de**), to be aware of, to perceive.
entereza, *f.*, integrity, honesty, frankness.
entero, -a, entire, whole, full, loud.
enterrar, to bury.
entierro, *m.*, funeral, burial; **— mayor**, funeral with high mass.
entonación, *f.*, intonation, tone.
entonces, then; **en aquel —**, at that time; **por —**, for the moment.
entornar, to half-close, to close.
entrar, to enter, to come on.
entre, between, among; **— tanto**, meanwhile.
entreabierto, -a, half-opened.
entrecejo, *m.*, space between the eyebrows; **fruncir el —**, to frown.
entrecortado, -a, broken, interrupted.
entregar, to hand over, to deliver.
entretanto, meanwhile.
entusiasmar, to fill with enthusiasm, to delight.
envenenar, to poison.
enviado, *m.*, envoy.
enviar, to send.
envidiable, enviable.
enviudar, to become widowed.
epilogar, to recapitulate, to sum up.
época, *f.*, epoch, period.
equilibrio, *m.*, equilibrium, balance.
equivocación, *f.*, mistake, error.
equivocar, to mistake; **—se**, to be mistaken.
erguido, -a, erect.
erguir, to erect; **—se**, to straighten up.
erizo, *m.*, hedgehog; *figurative*, crabbed, obstinate person.
error, *m.*, error.
escala, *f.*, stairway, accommodation-ladder.
escalafón, *m.*, rank, list.
escalera, *f.*, staircase, stairs.
escalón, *m.*, echelon.
escaparse, to escape.
escaramuza, *f.*, skirmish, dispute.
escarmentar, to be tutored by experience.
escaso, -a, scant, small.
escatimar, to give sparingly, to lessen, to diminish.
escena, *f.*, scene.
esclavitud, *f.*, servitude, slavery.

esclavo, *m.*, slave.
esconder, to hide, to conceal.
escopeta, *f.*, musket, gun.
escribir, to write.
escrito, **-a**, written, decreed; **estaría —**, it must have been decreed.
escrupuloso, **-a**, scrupulous, conscientious.
escuchar, to listen, to listen to, to hear.
escurrirse, to slip off, to steal away.
ese, **esa**, *adj.*, that one near you, that.
ése, **ésa**, **eso**, *pron.*, that; **eso sí**, indeed, of course; **á eso de**, about.
esfuerzo, *m.*, effort.
esmeralda, *f.*, emerald.
espada, *f.*, sword.
espalda, *f.*, back.
espaldar, *m.*, back, back-piece.
espantar, to scare, to frighten, to astound.
espanto, *m.*, terror, fright.
espantoso, **-a**, terrible, frightful.
España, *f.*, Spain.
español, **-a**, Spanish.
Espartero, *proper noun.*
especie, *f.*, species, kind, sort.
espejo, *m.*, mirror.
esperanza, *f.*, hope, expectation.
esperar, to hope, to wait, to await.
espirar, to expire, to die.
espléndido, **-a**, splendid, magnificent.
espolear, to spur, urge forward.
esposo, *m.*, husband.
esquina, *f.*, corner.
esquivo, **-a**, shy, reserved.
establecer, to establish.
estado, *m.*, state, condition, estate; **— mayor**, staff.
estallar, to burst.
estancia, *f.*, room, chamber.
estar, to be, to remain, to be ready; **—se**, to be detained, to stay.
estatua, *f.*, statue.
este, **esta**, this.
éste, **ésta**, **esto**, this one, this, the latter; **á todo esto**, meanwhile; **en esto**, at this moment.
estilo, *m.*, style.
estimar, to esteem, to consider.
estómago, *m.*, stomach.
estrechar, to grasp, to press, to clasp tightly.
estrecho, **-a**, narrow.
estribor, *m.*, starboard.
estridente, shrill.
estudiar, to study.
estupefacto, **-a**, stupefied, motionless.
estúpido, **-a**, stupid.
Eva, Eve.
eventual, eventual.
evidencia, *f.*, evidence, proof.
exabrupto, *m.*, abrupt remark, impertinence.
exacto, **-a**, exact.
exagerar, to exaggerate.

exasperar, to exasperate, to irritate.
excelencia, *f.*, excellence, excellency.
excelente, excellent.
excelentísimo, –a, most excellent.
excessivamente, excessively, extremely.
exclamación, *f.*, exclamation.
exclamar, to exclaim.
exclusivo, –a, exclusive.
excogitar, to plan, to devise.
excusado, –a, needless.
expectación, *f.*, expectation.
expediente, *m.*, process, action, suit, petition.
expedito, –a, expeditious, prompt, ready.
expensas, *f.*, *pl.*, expense, charges.
experimentar, to experience.
experto, –a, expert, able.
explayar, to extend, to expend; **—se**, to dilate, to expatiate.
explicar, to explain.
explorar, to explore, to seek.
exponer, to expose, to declare.
expositivo, –a, expository.
expositor, *m.*, interpreter.
expresar, to express.
expresión, *f.*, expression.
expresivo, –a, expressive, polite, kind.
exquisito, –a, excellent, exquisite.
extender, to extend, to stretch out.
extranjero, –a, foreign, strange.
extranjero, *m.*, stranger, foreigner.
extrañar, to find strange, to wonder.
extraño, –a, strange.
extraño, –a, *m. and f.*, stranger.
extraoficialmente, unofficially.
extraordinario, –a, extraordinary, special, particular.
extravagante, extravagant.
extremo, *m.*, end, extreme; **por todo —**, in the extreme.

F

fácil, easy.
facilísimo, –a, very easy.
facilitar, to facilitate.
facultativo, *m.*, physician.
falda, *f.*, skirt; **—s**, *figurative*, women.
falta, *f.*, lack, need, fault; **hacer —**, to be necessary, to be needed.
faltar, to fail, lack, be lacking, fall short; **no faltaba más**, there would be nothing more lacking, that would cap the climax.
fallecer, to die.
fama, *f.*, fame, reputation.
familia, *f.*, family.
famoso, –a, famous.
fascinar, to fascinate, to bewitch.
fase, *f.*, phase.
fastidiar, to annoy, to trouble, to vex.
fatal, fatal.
fatalidad, *f.*, fatality, fate.
fatídico, –a, prophetic, ominous.
fatiga, *f.*, fatigue.
fatigar, to fatigue, to weary.

favor, *m.*, favor, compliment.
favorable, favorable.
favorecer, to favor, to protect, to help.
faz, *f.*, face.
fe, *f.*, faith; **á —**, by my faith, in truth, really.
felicidad, *f.*, felicity, happiness.
feliz, happy, successful.
felizmente, happily.
feminino, **–a**, feminine.
feo, **–a**, ugly, hideous.
feria, *f.*, fair, show, display.
ferocidad, *f.*, ferocity, roughness.
feroz, ferocious, fierce.
ferro-carril, *m.*, railroad.
fiebre, *f.*, fever.
fiera, *f.*, wild beast.
fiesta, *f.*, feast, festival.
figura, *f.*, figure, face, form.
figurar, to figure, to appear, to fancy, to imagine.
fijamente, fixedly.
fijar, to fix; **—se en**, to fix the attention upon, to regard attentively.
fijo, **–a**, fixed.
filiar, to classify, to prove one's descent.
filo, *m.*, edge.
filosóficamente, philosophically.
filósofo, **–a**, philosophical; **á lo —**, philosophically.
fin, *m.*, end; **á — de**, in order to; **al —**, finally; **en —**, in short, finally.
Finados (día de los), All Souls' Day (November 2).
fingir, to pretend, to seem, to feign.
fino, **–a**, fine, delicate.
finura, *f.*, fineness, delicacy.
firmar, to sign.
físico, **–a**, physical.
fisiólogo, *m.*, physiologist.
fisonomía, *f.*, physiognomy.
flaqueza, *f.*, feebleness, weakness.
flor, *m.*, flower; **—es**, *figurative*, compliments, flatteries.
floreos, *m.*, *pl.*, preludes, flourishes.
florete, *m.*, foil; **tirar al —**, to take the position for fencing.
fluir, to flow.
fogosidad, *f.*, ardor, warmth.
folio, *m.*, folio; **de á —**, voluminous, lengthy.
fondo, *m.*, depth, bottom; **en el —**, at bottom, in reality; **irse á —**, to thrust (*fencing term*).
forado (= **horado**), *m.*, hole.
forastero, *m.*, foreigner, stranger.
forma, *f.*, form, way.
formal, formal, serious.
formalidad, *f.*, exactness, propriety, respectability.
formar, to form.
fórmula, *f.*, formula, motto.
fortuna, *f.*, fortune, good fortune.
forzosamente, perforce.
fractura, *f.*, fracture.
fracturar, to fracture, to break.
Francisco, Francis.

franco, **–a**, frank, sincere.
franqueza, *f.*, frankness, sincerity.
frase, *f.*, phrase, expression.
frecuente, frequent.
frente, *f.*, front, forehead; **— por —**, opposite.
fresco, **–a**, fresh, new, cool, calm; **estar —**, to be in a predicament, to be "in a fix."
frescura, *f.*, coolness, calmness.
frialdad, *f.*, frigidity, coolness, unconcern.
frío, **–a**, cold.
frío, *m.*, cold.
friolera, *f.*, trifle.
frontal, frontal.
fruncir, to knit, to contract.
fuego, *m.*, fire; **hacer —**, to fire; **pegar — á**, to set fire to.
fuer; **á — de**, after the manner of, in the quality of, like.
fuera de, away from, out of.
fuero, *m.*, law, statute.
fuerte, strong.
fuerza, *f.*, force, power; **—s**, strength; **á — de**, by dint of, by means of.
fugaz, fleeting, perishable.
fulminante, flashy, striking, noisy.
fundamento, *m.*, foundation, reason.
fundar, to found, to establish.
furia, *f.*, rage, fury.
furiosamente, furiously.
furioso, **–a**, furious, violent.
fusilar, to shoot.

G

gabinete, *m.*, cabinet, sitting room, private room.
gafas, *f.*, spectacles.
gala, *f.*, glory, honor, pride, display.
galanteador, *m.*, admirer, gallant.
galantería, *f.*, gallantry.
Galicia, Galicia.
galoncillo, *m.*, galloon, stripe.
galoneado, **–a**, gallooned, lace-covered.
gallardo, **–a**, handsome, gallant, noble.
gallego, **–a**, Galician.
gallo, *m.*, cock.
gamo, *m.*, buck.
ganaderia, *f.*, stock.
ganar, to gain, to earn.
gargantilla, *f.*, necklace.
garra, *f.*, claw.
gastar, to consume, to use, to expend.
gaveta, *f.*, drawer.
gemir, to moan, to sob, to cry aloud.
general, general.
general, *m.*, general.
generala, *f.*, general's wife.
generalato, *m.*, title *or* rank of general.
género, *m.*, race.
generosidad, *f.*, generosity.
generoso, **–a**, generous.
geniazo, *m.*, high spirit, violent temper.

genio, *m.*, genius, nature, temper.
gente, *f.*, people.
gentil, genteel, noble, excellent.
gesto, *m.*, gesture.
girar, to turn about, to circle; — **una visita**, to make a circuit.
gladiador, *m.*, gladiator, fencer.
gloria, *f.*, glory.
glosa, *f.*, gloss, commentary.
gobernar, to govern.
gobierno, *m.*, government.
golpe, *m.*, blow, shock.
golpecito, *m.*, light blow *or* knock.
Gonzaga, *proper noun.*
gorra, *f.*, cap; — **de cuartel**, foraging-cap.
gotear, to drop, to drip.
gozar, to enjoy.
gozoso, **-a**, cheerful, joyful.
gracia, *f.*, grace, charm, gracefulness; **—s**, thanks.
graciosísimo, **-a**, most gracious.
gracioso, **-a**, graceful, attractive.
grado, *m.*, rank, grade.
graduar, to estimate, to reckon, to calculate.
gramática, *f.*, grammar.
gran, *see* **grande**.
grande, great, large.
grano, *m.*, grain, seed; **ir al —**, to come to the point.
gratitud, *f.*, gratitude.
grave, grave, serious, dangerous.
gravedad, *f.*, gravity, composure.
gravemente, gravely.
gritar, to cry, to shout.
grito, *m.*, cry, shout.
Grullo, *proper noun.*
gruñir, to grunt, to grumble, to growl.
grupo, *m.*, group.
guapo, **-a**, pretty, elegant.
guardar, to keep, to preserve, to put away.
guardia, *f.*, guard; **primera —**, first guard, prime (*fencing term*).
guardilla, *f.*, small garret, garret-window.
guerra, *f.*, war.
guerrero, *m.*, warrior.
guía, *f.*, guide.
guiñar, to wink.
guipuzcoano, **-a**, a native of Guipúzcoa.
guisa, *f.*, manner, way; **á — de**, after the manner of, like.
gustar, to taste, to like, to please.
gusto, *m.*, taste, pleasure.

H

haber, to have; *impersonal*, to be; **hay**, there is, there are; **hay que**, one must; **había, hubo**, there was, there were; **— de**, to be to, must; **— que**, to be necessary; **¡ qué se ha de morir !** what's this about dying!
habitación, *f.*, dwelling, room.
habitar, to live, to dwell in.
hábito, *m.*, habit.
habitual, habitual.
hablar, to speak, to talk.
hacer, to make, to do, to cause;

impersonal, to be (*of the weather*); **hace**, it is, since, ago.
hacia, towards.
hacienda, *f.*, farm, estate.
hallar, to find; **—se**, to find one's self, to be; **—se con que**, to discover.
hambre, *f.*, hunger.
harán, *see* **hacer**.
harto, **-a**, sated, tired.
harto, enough, well enough.
hasta, *prep.*, until, up to, as far as; **— que**, until; **— tanto que**, until.
hasta, *adv.*, even.
hay, *see* **haber**.
haya, *see* **haber**.
haz, *f.*, surface, face.
hazaña, *f.*, deed, exploit.
hazmerreir, *m.*, laughing stock.
hechicero, **-a**, bewitching, charming.
hechizo, *m.*, charm.
hecho, *m.*, fact.
hechura, *f.*, form, kind, make, shape; **tener —**, to be possible *or* feasible.
hembra, *f.*, woman, female.
heredar, to inherit.
heredero, *m.*, heir.
herencia, *f.*, inheritance.
herida, *f.*, wound.
herido, *m.*, wounded man.
herir, to strike, to wound.
hermano, **-a**, *m. and f.*, brother, sister; **primo —**, first cousin.
hermoso, **-a**, beautiful.
hermosura, *f.*, beauty.
héroe, *m.*, hero.
heroico, **-a**, heroic.
heroína, *f.*, heroine.
heroísmo, *m.*, heroism.
hidalgo, **-a**, noble, generous.
hierro, *m.*, iron, iron bar.
hígado, *m.*, liver; *figurative*, courage; **¡cuidado si tiene —s para . . .!** By Jove! You have the knack for . . .!
hijo, **-a**, *m. and f.*, son, daughter, child.
hilas, *f.*, lint.
himno, *m.*, hymn.
historia, *f.*, history, story.
historiado, **-a**, decorated.
hito, *m.*, guidepost; **á —**, fixedly; **mirar de — en —**, to fix the gaze upon.
hizo, *see* **hacer**.
hoja, *f.*, leaf, page.
¡hola! oho!
hombre, *m.*, man; **¡ — !** man! man alive!
hombro, *m.*, shoulder.
hondo, **-a**, profound, deep.
honesto, **-a**, honest, respectable.
honor, *m.*, honor, dignity, air.
honorario, *m.*, honorarium, fee.
honra, *f.*, honor.
honradamente, honorably, honestly.
honradez, *f.*, integrity, honesty.
honrado, **-a**, praiseworthy, honorable.
honrar, to honor.

hora, *f.*, hour.
horca, *f.*, gallows, scaffold.
horizontalmente, horizontally
horizonte, *m.*, horizon.
horrible, horrible.
horriblemente, horribly.
horror, *m.*, horror.
horrorizar, to horrify.
hosco, **–a**, sullen, frowning.
hospital, *m.*, hospital.
hospitalario, **–a**, hospitable.
hoy, to-day.
hoyoso, **–a**, dimpled.
hubo, *see* **haber**.
huérfano, **–a**, *m. and f.*, orphan.
hueso, *m.*, bone.
huésped, *m.*, guest, boarder.
huir, to flee.
humanidad, *f.*, humanity.
humano, **–a**, human.
humildad, *f.*, humility.
humilde, humble, unpretentious.
humillar, to humiliate.
humor, *m.*, humor.
huraño, **–a**, shy, diffident, distrustful.
hurgar, to incite, to instigate, to encourage.

I

idea, *f.*, idea, thought.
iglesia, *f.*, church.
ignorar, to be ignorant of, not to know.
igual, equal.
igualmente, equally.
ileso, **–a**, unhurt.
ilustre, illustrious.
imaginar, to imagine.
imparcialmente, impartially.
impasibilidad, *f.*, impassibility.
impasible, impassive, calm.
impávidamente, fearlessly.
impávido, **–a**, bold, fearless, intrepid.
impedir, to hinder, to prevent.
impenitente, unpenitent, obdurate.
imperio, *m.*, empire, command, dominion.
imperiosamente, imperatively.
imperioso, **–a**, imperious.
impertérrito, **–a**, intrepid, unterrified.
impertinencia, *f.*, impertinence, nonsense.
ímpetu, *m.*, impetus, energy.
impío, **–a**, impious.
implacablemente, implacably, exorably.
implícito, **–a**, implicit, tacit.
imponderable, inexpressible.
imponente, imposing.
importantísimo, **–a**, most important.
importar, to import, to matter, to concern.
importe, *m.*, value, proceeds.
imposible, impossible.
impresionar, to impress.
impreso, **–a**, imprinted.
impropio, **–a**, improper, unbecoming.
imprudente, imprudent.

inadvertido, –a, unnoticed.
inaguantable, intolerable, unendurable.
inapelable, unappealable.
incapacitar, to incapacitate.
incapaz, incapable.
incitante, inciting.
incluir, to include, to comprise.
inclusa, *f.*, foundling asylum.
incomodar, to incommode, to trouble; —se, to become annoyed, to be vexed.
incompatible, incompatible.
inconveniente, inconvenient, troublesome.
inconveniente, *m.*, inconvenience, deficiency, difficulty.
incorporarse, to raise one's self from a reclining position, to sit up.
incorregible, incorrigible.
incredulidad, *f.*, incredulity.
indefinible, indefinable.
indefinidamente, indefinitely.
indeleble, indelible.
independiente, independent.
indescriptible, indescribable.
Indias, *f.*, the Indies.
indicar, to indicate.
indicio, *m.*, indication, sign.
indiferente, indifferent.
indignación, *f.*, indignation.
indignidad, *f.*, indignity.
indigno, –a, unworthy, worthless.
indio, *m.*, Indian.
indirectamente, indirectly.
indispensable, indispensable.
indisputable, indisputable.
índole, *f.*, nature, kind, sort.
indudable, indubitable, unquestionable.
indudablemente, undoubtedly.
infame, *m.*, infamous person, wretch.
infamia, *f.*, infamy.
infantería, *f.*, infantry.
infatigable, indefatigable.
infeliz, unhappy, wretched.
infernal, infernal.
infiel, unfaithful.
inflamable, inflammable, excitable.
informar, to inform.
informe, shapeless, formless.
infortunado, –a, unfortunate.
ingenuidad, *f.*, candor, frankness.
ingrato, –a, ungrateful.
inhumanamente, inhumanly, cruelly.
injusticia, *f.*, injustice.
injusto, –a, unjust.
inmediatemente, at once, immediately.
inmediato, –a, immediate.
inmóvil, immovable, motionless.
inmovilidad, *f.*, immobility.
inmutable, unalterable, immutable.
inocente, innocent, simple.
inquebrantable, infrangible, firm.
inquietud, *f.*, restlessness, anxiety.
inquirir, to inquire.
insensato, madman, fool.
insensible, insensible.

inserto, –a, inserted.
insignia, *f.*, insignia, mark of rank.
insignificante, insignificant.
insistir, to insist, to persist.
insolvencia, *f.*, insolvency.
insoportable, insupportable, unbearable.
inspirar, to inspire.
instancia, *f.*, instance, appeal, petition, action, suit; papers of an action.
instantáneamente, instantaneously.
instante, *m.*, instant, moment.
instintivo, –a, instinctive.
institución, *f.*, institution.
instrucción, *f.*, instruction.
insubordinación, *f.*, insubordination.
insultar, to insult.
insulto, *m.*, insult.
intención, *f.*, intention, purpose.
interés, *m.*, interest, concern.
interesante, interesting.
interesar, to interest, to be of importance.
interior, interior.
interior, *m.*, interior.
interno, *m.*, interne, resident student.
interpelación, *f.*, interpellation, question.
interpelar, to call, to summon.
interponer, to interpose.
interrogación, *f.*, interrogation, inquiry.
interrogante, interrogative, questioning.
interrogar, to interrogate, to question.
interrumpir, to interrupt.
interrupción, *f.*, interruption.
íntimo, –a, intimate.
intricado, –a, intricate.
inusitado, –a, unusual.
inútil, useless.
inverso, –a, inverse, opposite.
invitar, to invite.
invocación, *f.*, invocation, prayer.
involuntario, –a, involuntary.
ir, to go, to go on; — **á** (*with infinitive*), to be going to, to be about to; **según iremos viendo**, as we shall see; ¡ **vamos** ! come! ¡ **vamos claros** ! let us talk plainly! ¡ **vaya** ! come! there! ¡ **vaya** . . . ! what a . . . ! behold . . . !
ira, *f.*, anger, wrath.
iracundia, *f.*, irascibility, irritability.
iracundo, –a, ireful, angry, furious.
irguió, *see* **erguir**.
iris, *m.*, rainbow.
irritante, irritating.
irritar, to irritate.
irse, to go away.
Isabel, Isabella.
Isidro (San), Saint Isidore; **día de San Isidro**, May 15.
izquierda, *f.*, left hand.
izquierdo, –a, left.

J

jabalí, *m.*, wild boar.
Jacinto, *proper noun.*
jaleo, *m.*, revelry, disturbance, scrimmage.
jamás, ever; *with negative*, never.
jamón, *m.*, ham.
jefe, *m.*, chief, leader, head, commander.
Jesucristo, Jesus Christ.
Jesús, Jesus, Heavens! mercy!
jinete, *m.*, horseman.
Jorge, George.
jornada, *f.*, day, fight.
jornal, *m.*, day's wages.
jota, *f.*, tune, air.
joven, young.
joven, *m. and f.*, youth, young man, young woman.
joya, *f.*, piece of jewelry.
Juan, John.
júbilo, *m.*, joy.
jubiloso, **–a**, joyful, triumphal.
judío, *m.*, Jew, scoundrel.
juego, *m.*, game, play.
jugar, to play, to gamble, to gamble away.
juguete, *m.*, toy, sport.
juicio, *m.*, judgment, opinion.
juntamente, jointly, together.
juntar, to join, to set.
junto, **–a**, joined, united; **—s**, **—as**, together.
junto á, *prep.*, near to, next.
juramento, *m.*, oath, vow.
jurar, to swear, to vow.
justamente, exactly.
justificar, to justify.
justo, **–a**, just, right, exact.
juventud, *f.*, youth, youthfulness.
juzgar, to judge.

L

la, the, her, it.
labio, *m.*, lip.
lacayo, *m.*, lackey.
lacrimosamente, tearfully.
ladino, **–a**, cunning, sly.
lado, *m.*, side.
lágrima, *f.*, tear; **llorar á — viva**, to weep bitterly.
lagrimita, *f.*, *diminutive of* **lágrima**.
lamentable, lamentable, sad.
lamento, *m.*, lament, moan.
lanzar, to give forth, to utter.
lápida, *f.*, tombstone.
largo, **–a**, large, long.
laríngeo, **–a**, laryngeal.
lástima, *f.*, pity.
lastimero, **–a**, piteous, mournful.
lateralmente, laterally, incidentally.
latín, *m.*, Latin; **—es**, Latin quotations, jargon, nonsense.
le, him, it, you, to him, to her, to you.
lealmente, loyally.
lealtad, *f.*, loyalty, fidelity.
lector, *m.*, reader.
leche, *f.*, milk.
lecho, *m.*, bed.
leer, to read.

legítimo, **-a**, legitimate, natural.
lejos, far, afar.
lenguaje, *m.*, language.
lentitud, *f.*, slowness, deliberateness.
león, *m.*, lion.
lesión, *f.*, lesion, hurt, wound.
letargo, *m.*, lethargy.
llevantar, to raise; **—se**, to rise, to arise.
leve, light, slight.
levita, *f.*, coat, frock coat.
levitón, *m.*, *augmentative of* **levita**.
ley, *f.*, law.
libertad, *f.*, liberty.
librar, to free, to deliver.
libre, free.
libremente, freely.
libro, *m.*, book.
lidiar, to fight, to struggle.
ligero, **-a**, light, slight.
limitar, to limit, to confine.
limosna, *f.*, alms.
limpio, **-a**, limpid, pure, clean, neat, clear; **copiar en —**, to make a fair copy; **sacar en —**, to deduce.
literato, *m.*, a literary man.
lívido, **-a**, livid.
lo, the, him, it, so, that, that which; **— de**, the affair of, concerning; **— que**, that, what, whatever; **— que es á usted**, as far as you are concerned.
loco, **-a**, crazy, mad.
locuacísimo, **-a**, extremely talkative.
locura, *f.*, madness, folly.
lograr, to gain, to manage, to procure, to succeed.
loquero, *m.*, keeper (*of the insane*).
Lúcifer, Lucifer.
lucir, to glitter, to display; **—se**, to show off.
lucha, *f.*, fight, struggle.
luchar, to fight, to struggle.
luego, straightway, promptly, presently, immediately, soon, afterwards, then; **— que**, as soon as; **desde —**, at once, immediately; **hasta —**, till by and by, good-by for the present; **tan — como**, as soon as.
lugar, *m.*, place; **en — de**, instead of.
lúgubre, lugubrious, sad, mournful.
lúgubremente, sadly.
Luis, Louis.
lujoso, **-a**, luxurious.
luto, *m.*, mourning, black, mourning dress.
luz, *f.*, light; **á todas luces**, in every way, exactly; **dar —**, to give birth.

LL

llamar, to call, to name, to knock, to ring.
llamativo, **-a**, striking, startling.
llaneza, *f.*, simplicity.
llano, **-a**, plain, even.

llegada, *f.*, arrival, coming.
llegar, to arrive, to reach, to succeed, to fall; — **á**, to come to, to happen to; **llegado que hubo el médico**, as soon as the doctor arrived.
lleno, **–a**, full.
llevar, to carry, to bear, to lift, to take, to lead, to direct, to carry away, to wear, to pass; — **á mal**, to take it ill.
llorar, to cry, to weep, to mourn.
llorón, **–a**, *m. and f.*, weeper, "cry-baby."

M

madera, *f.*, wood; *pl.*, **—s**, wooden blinds.
madre, *f.*, mother.
Madrid, Madrid.
madrileño, **–a**, *m. and f.*, native *or* inhabitant of Madrid.
madrugada, *f.*, dawn, early morning.
Maella, *proper noun.*
maestro, **–a**, superior, masterly; **obra maestra**, *f.*, masterpiece.
magistrado, *m.*, magistrate.
magnânimo, **–a**, magnanimous.
magnífico, **–a**, magnificent.
majadería, *f.*, nonsense, absurdity.
majestad, *f.*, majesty, dignity.
mal, *see* **malo**.
mal, ill, badly.
mal, *m.*, evil, ill, disease.
malamente, ill, badly.
maldito, **–a**, damned, accursed, cursed.
maledicencia, *f.*, slander.
malo, **–a**, bad, evil, poor, sick, ill.
malparado, **–a**, injured, wounded.
mamá, *f.*, mamma.
manchar, to stain, to corrupt, to tarnish.
mandar, to order, to command, to send.
manecita, *f.*, *diminutive of* **mano**.
manera, *f.*, manner, way.
manifestar, to manifest, to show, to declare.
mano, *f.*, hand; **echar una —**, to play a hand.
manojo, *m.*, bundle, bunch.
mansedumbre, *f.*, mildness, gentleness.
manso, **–a**, gentle, mild.
mantener, to maintain, to support.
mañana, to-morrow; **hasta —**, farewell till to-morrow.
mañana, *f.*, morning.
mar, *m. and f.*, sea.
maravedí, *m.*, small copper coin; *figurative*, a small sum.
maravillar, to excite wonder, to cause to marvel.
marca, *f.*, mark.
marcar, to mark, to define.
Marcha, March.
marchar, to walk, to go; **—se**, to retire, to go away.
marfil, *m.*, ivory.
María, Mary.
marica, *f.*, milksop.

marido, *m.*, husband.
marinero, *m.*, mariner, sailor.
Maroto, *proper noun.*
marqués, *m.*, marquis.
Marte, *m.*, Mars.
martirio, *m.*, martyrdom.
Marzo, *m.*, March.
mas, but.
más, more, farther; — **bien**, more, rather; — **de**, — **de lo que**, — **que**, more than; **como la que** —, as the very best.
matar, to kill.
matasanos, *m.*, quack.
materia, *f.*, matter.
matrimonio, *m.*, matrimony.
Mayo, *m.*, May.
mayor, greater, elder, older, elderly; **el** *or* **la** —, the greatest.
me, me, to me.
medalla, *f.*, medal.
mediar, to intervene, to pass.
medicina, *f.*, medicine.
médico, *m.*, physician, doctor.
medio, -a, half, middle, mid.
medio, *adv.*, half, partly.
medio, *m.*, half, middle, means; **en — de todo**, after all.
mejor, *adj.*, better; **el** *or* **la** —, best; — **que** —, better and better, all the better.
mejor, *adv.*, better; **por — decir**, to speak more exactly, rather.
mejorar, to improve, to make better; —**se**, to grow better, to improve.
mejoría, *f.*, improvement.
melancolía, *f.*, melancholy.
melancólicamente, mournfully.
melancólico, -a, melancholy, gloomy.
melindre, *m.*, prudery.
memoria, *f.*, memory; **de** —, by heart.
mencionar, to mention, to name.
menester, *m.*, need; **ser** —, to be necessary.
menesteroso, -a, needy.
menos, less, except; — **de**, less than; **a lo** —, at least.
mentir, to lie.
meramente, merely.
mercante, merchant, mercantile.
merecer, to merit, to deserve.
mérito, *m.*, merit, value.
mero, -a, mere, simple.
mes, *m.*, month.
mesilla, *m.*, small table.
meter, to place, to put; — **ruido**, to make a noise; —**se á**, to become.
método, *m.*, method.
metralla, *f.*, grapeshot.
mezclar, to mix; —**se**, to meddle.
mí, me.
mi, my.
miedo, *m.*, fear.
mientras, while; — **que**, while; — **tanto**, meanwhile.
mil, thousand.
milagro, *m.*, miracle, wonder, marvel.
militar, military.
militar, *m.*, soldier.

millón, *m.*, million.
millonario, **–a**, millionaire.
millonario, *m.*, millionaire.
milloncejo, *m.*, *diminutive of* **millón**.
mimar, to pet, to indulge.
mimo, *m.*, tenderness.
ministerio, *m.*, administration, course.
ministro, *m.*, minister.
minucioso, **–a**, minute, careful, painstaking.
minuto, *m.*, minute.
mío, **–a**, my, mine.
mirada, *f.*, look, glance.
mirar, to look, to glance, to look at; **— por**, to look out for.
miseria, *f.*, misery, trifle.
misericordia, *f.*, mercy, pity, charity.
misericordioso, **–a**, merciful.
mismísimo, very.
mismo, **–a**, same, self, very.
mismo, *adv.*, even, same, very; **por lo —**, for the very reason.
misterioso, **–a**, mysterious.
mitad, *f.*, half, middle.
moco, *m.*, mucus; **llorar á — tendido**, to weep with all one's might.
mocosillo, **–a**, *m. and f.*, a young, inexperienced person.
modal, *m.*, way, fashion; *pl.*, manners.
modelo, *m.*, model.
moderado, **–a**, moderate.
modestia, *f.*, modesty.
modesto, **–a**, modest.
modo, *m.*, manners, way; **de todos —s**, under all circumstances, any way; **de — que**, so that; **de — y forma que**, in such a way that.
mofa, *f.*, mockery.
mohino, **–a**, fretful, vexed.
molde, *m.*, mold, pattern.
molestar, to disturb, to molest.
molestia, *f.*, trouble, annoyance.
momento, *m.*, moment.
monarquía, *f.*, monarchy.
Mondoñedo, *proper name.*
moneda, *f.*, coin.
monja, *f.*, nun.
mono, *m.*, monkey.
monstruo, *m.*, monster.
montar, to ascend, to mount; **— en colera**, to fly into a passion.
montés, **–a**, wild, savage.
Montijo, *proper noun.*
monumento, *m.*, monument.
moral, moral.
mordaza, *f.*, gag.
morder, to bite.
moribundo, **–a**, *m. and f.*, dying person.
morir, to die; **—se**, to die, to be dying.
mortal, mortal.
mortuorio, **–a**, mortuary; **casa —**, house of mourning.
mostrar, to show.
mote, *m.*, nickname.
motivo, *m.*, motive, reason.

mover, to move; **—se**, to move about, to stir.
moza, *f.*, girl, young woman.
muchacho, **–a**, *m. and f.*, boy, girl.
muchísimo, very much.
mucho, **–a**, much.
mucho, *adv.*, much, very, greatly.
mudo, **–a**, mute.
mueble, *m.*, piece of furniture, furniture.
muerte, *f.*, death; **de —**, mortally.
muerto, **–a**, dead; **los —s**, the dead.
mujer, *f.*, woman, wife.
mula, *f.*, mule.
muleta, *f.*, crutch.
múltiple, multiple, numerous.
mundo, *m.*, world; **todo el —**, everybody; **hombre de —**, man of experience.
muñeco, *m.*, baby, doll.
murmuración, *f.*, gossip.
murmurar, to murmur, to mutter.
música, *f.*, music.
mutilación, *f.*, mutilation.
muy, very, very much, quite, dear.

N

nácar, *m.*, mother-of-pearl.
nacer, to be born.
naciente, growing, rising.
nada, nothing; (*with negative*), anything; **casi —**, hardly at all.
nadie, no one; (*with negative*), any one.
naipe, *m.*, playing card.
Narvaez, *proper noun.*
nasal, nasal.
natural, natural, native.
natural, *m.*, native.
naturaleza, *f.*, nature.
naturalidad, *f.*, naturalness.
naturalmente, naturally.
náufrago, *m.*, shipwrecked man.
náusea, *f.*, nausea; **—s**, nausea.
Navarra, Navarre.
necesario, **–a**, necessary.
necesidad, *f.*, necessity.
necesitar, to need, to want.
necio, **–a**, stupid, foolish.
necio, *m.*, fool.
negar, to deny; **—se**, to refuse.
negativo, **–a**, negative.
negocio, *m.*, business, affair, matter.
negro, **–a**, black.
nervio, *m.*, nerve.
nervioso, **–a**, nervous.
neutralizar, to neutralize.
ni, neither, nor, not even; (*with negative*), or; **— aun**, not even.
nimiedad, *f.*, excess, minuteness.
ningún, *see* **ninguno**.
ninguno, **–a**, no, not any, none; (*with negative*), any, any one.
niño, *m.*, boy, child.
no, no, not; **á —**, unless; **— sea que**, lest.
nobilario, **–a**, noble.
noble, noble.
nobleza, *f.*, nobleness, nobility, dignity.
noche, *f.*, night; **buenas —s**, good night.

nodriza, *f.*, nurse.
nombramiento, *m.*, nomination, appointment, naming.
nombrar, to name, to call, to appoint.
nombre, *m.*, name.
nos, us, to us, ourselves.
nosotros, -as, we, us.
nota, *f.*, note, bill.
notar, to note, to observe, to notice; **de — sea**, it may be worth noting.
noticia, *f.*, notice, knowledge, information, news.
notificar, to notify.
novedad, *f.*, novelty, occurrence.
novio, *m.*, suitor, sweetheart, betrothed.
nube, *f.*, cloud.
nublado, *m.*, storm cloud.
nuestro, -a, our, ours.
nueva, *f.*, news.
nuevamente, anew, again.
nueve, nine.
nuevo, -a, new; **de —**, anew, again.
nuez, *f.*, walnut.
número, *m.*, number.
nunca, never; (*with negative*), ever.
nupcias, *f. pl.*, nuptials, marriage.

O

ó, or; **ó . . . ó**, either . . . or; **— sea**, in other words.
obediencia, *f.*, obedience, submission.
obediente, obedient.
óbito, *m.*, death.
oblicuo, -a, oblique, slanting.
obligación, *f.*, obligation.
obligar, to oblige, to compel.
obra, *f.*, work, deed.
obscuro, -a, obscure, dark.
obsequio, *m.*, civility, favor, deference.
observación, *f.*, observation.
observar, to observe, to remark.
obtener, to obtain.
obvio, -a, obvious.
ocasión, *f.*, occasion.
occipucio, *m.*, occiput.
ocioso, -a, idle, frivolous, vain.
ocultar, to hide, to dissimulate.
ocupar, to occupy, to employ.
ocurencia, *f.*, occurrence, incident.
ocurrir, to occur, to happen.
ocho, eight; **las —**, eight o'clock.
odiar, to hate.
odio, *m.*, odium, hatred.
odioso, -a, odious, distasteful.
ofender, to offend.
oficial, *m.*, officer.
oficina, *f.*, office, bureau, court.
oficio, *m.*, occupation, office; **de —**, by profession.
ofrecer, to offer.
ofrecimiento, *m.*, offer, offering.
¡ oh ! oh !
oir, to hear, to understand.
ojo, *m.*, eye.
olvidar, to forget.
omitir, to omit.

once, eleven; **las —**, eleven o'clock.
operación, *f.*, operation.
opinar, to opine, to think.
opinión, *f.*, opinion, judgment.
oportuno, **-a**, opportune.
opuesto, **-a**, opposite.
ora, now; **— . . . —**, either . . . or.
oración, *f.*, oration, discourse.
orador, *m.*, orator.
oratorio, **-a**, rhetorical.
órbita, *f.*, orbit.
orden, *m. and f.*, order, class, command; **de —**, calm, conservative; **por este —**, of this kind.
ordenar, to order.
orejar, *f.*, ear.
orfandad, *f.*, orphanhood, orphan's pension.
órgano, *m.*, organ, "bump."
orgullo, *m.*, pride.
orgulloso, **-a**, proud, haughty.
origen, *m.*, origin.
originario, **-a**, originary, by birth.
oro, *m.*, gold, money.
os, you, to you.
oso, *m.*, bear.
otorgar, to grant, to declare, to issue, to agree to.
otro, **-a**, other, another, next.

P

pa, *see* **pe**.
paciencia, *f.*, patience.
paciente, patient, forbearing.
paciente, *m.*, patient.
pacientísimo, **-a**, most patient.
pacífico, **-a**, pacific, peaceful.
padecer, to suffer.
padre, *m.*, father.
padrino, *m.*, patron, sponsor, witness, best man.
paga, *f.*, pay, payment.
pagado, **-a**, pleased, satisfied.
pagar, to pay, to repay, to acquit.
paisano, *m.*, citizen, countryman, civilian.
paja, *f.*, straw; **por un quítame allá esas —s**, for a mere trifle.
Pajares, *proper noun*.
palabra, *f.*, word, speech; **—s de rey**, inviolable word.
palacio, *m.*, palace.
pálido, **-a**, pale.
palitroque, *m.*, rough stick.
palma, *f.*, palm of the hand.
palmotada, *f.*, slap of the hand.
paloma, *f.*, dove.
pamplina, *f.*, trifle.
pan, *m.*, bread.
panadero, *m.*, baker.
pantalón, *m.*, pantaloons
paño, *m.*, cloth, stuff.
pañuelo, *m.*, handkerchief.
papel, *m.*, paper.
papelucho, *m.* (*augmentative of* **papel**, *depreciative*), a miserable piece of paper.
papilla, *f.*, pap.
par, *m.*, pair; **a la —**, at the same time.
para, for, to, until, in order to; **—**

que, that, in order that; ¿— **que**? why? **ni hay — que**, nor is there any reason.
Paraíso, *m.*, Paradise.
parar, to stop, to halt, to end; **—se en**, to heed; **ir á — á**, to fall to.
parecer, to appear, to seem.
parecido, -a, like, similar.
pared, *f.*, wall.
pariente, *m.*, kinsman, relative.
parte, *f.*, part, side, direction.
participar, to inform, to participate.
particular, particular, private.
particular, *m.*, particular, detail.
partida, *f.*, trick, prank.
partido, *m.*, part, party; **tomar —**, to enlist.
partir, to part, to divide, to break, to split, to depart, to start; **— de la base**, on the assumption.
pasar, to pass, to pass away, to pass on, to undergo, to suffer, to experience; **—lo**, to get along; **— por las armas**, to shoot.
paseante, *m.*, promenader, stroller.
pasear, to walk, to promenade, to cast, to lead, to conduct; **—se**, to pace up and down.
paseo, *m.*, walk, promenade.
pasillo, *m.*, small passageway.
paso, *m.*, step, passage; **al —**, on the way; **dar un —**, to take a step.
pasta, *f.*, paste, material, make-up.
patriótico, -a, patriotic.
patrulla, *f.*, patrol.
pausa, *f.*, pause.
paz, *f.*, peace.
pe, *f.*, the Spanish letter *p*; **del — á pa**, from beginning to end.
pecuniario, -a, pecuniary.
pecho, *m.*, breast.
pedazo, *m.*, piece, bit.
pedir, to ask, to demand.
Pedro, Peter; **como á — por su casa**, as a man enters his own house.
pegar, to strike, to beat; **— un tiro**, to shoot.
peinarse, to comb *or* dress the hair.
Pekín, Pekin.
pelar, to clip, to shear, to pull out the hair.
Pelayo, *proper noun.*
pelear, to combat, to quarrel, to wrangle.
peligro, *m.*, peril, danger.
peligroso, -a, dangerous, perilous.
pelo, *m.*, hair.
pellejo, *m.*, skin, hide.
pena, *f.*, pain, sorrow, penalty.
pendencia, *f.*, quarrel, contest, dispute.
pendiente, *m.*, earring.
penetrar, to penetrate.
penoso, -a, painful, grievous.
pensamiento, *m.*, thought.
pensar (en), to think, to consider, to intend.
pensión, *f.*, pension.

peor, worse; **el** *or* **la** —, worst; — **que** —, worse and worse.
pequeñez, *f.*, smallness, trifle.
perder, to lose, to destroy.
perdiz, *f.*, partridge.
perdón, *m.*, pardon.
perdonar, to pardon, to excuse.
peregrino, **-a**, strange, excellent.
Peregrinos, *m. pl.*, Pilgrims.
perfección, *f.*, perfection.
perfectísimamente, most perfectly.
pericia, *f.*, skill.
peripecia, *f.*, a sudden reverse in circumstances.
perito, **-a**, skillful.
perjudicar, to harm, to injure.
perla, *f.*, pearl.
permanecer, to remain.
permiso, *m.*, permission.
permitir, to permit, to allow.
pero, but.
Pero, Peter.
perogrullada, *f.*, commonplace, obivous truth.
perpetuamente, perpetually.
perpetuo, **-a**, perpetual.
perro, *m.*, dog.
persiana, *f.*, Venetian blind.
persona, *f.*, person.
personaje, *m.*, personage, character.
personal, personal.
personalidad, *f.*, personality.
personalmente, personally.
pertenecer, to belong, to pertain to.
perturbar, to perturb, to disturb.
pesadez, *f.*, heaviness, tediousness.
pesar, *m.*, sorrow, grief; **á** — **de**, in spite of, notwithstanding.
pesar, to weigh, to be heavy.
pescuezo, *m.*, neck.
peso, *m.*, weight; **en** —, bodily.
pesquisidor, **-a**, inquiring, scrutinizing.
piadoso, **-a**, pious, tender.
picaporte, *m.*, latch, bolt.
picar, to prick, to pique; —**se**, to be vexed.
pícaro, **-a**, rascally, mean, detestable.
pícaro, *m.*, rogue, rascal.
pie, *m.*, foot; **á cuatro** —**s**, on all fours; **ponerse de** —, to stand up.
piedad, *f.*, piety.
pierna, *f.*, leg.
pieza, *f.*, piece, part.
pilar, *m.*, pillar.
piso, *m.*, floor; — **bajo**, ground floor.
plancha, *f.*, iron, flat-iron.
planta, *f.*, sole of the foot, foot.
plantear, to outline, to sketch; —**se**, to be brought up.
plata, *f.*, silver.
plaza, *f.*, square, place, situation.
plazo, *m.*, respite, reprieve, term, time.
pleito, *m.*, litigation, lawsuit, dispute.
pobre, poor, harmless.

pobrecito, *m.*, poor fellow (*term of endearment*).
pobrete, *m.*,poor, unfortunate one.
pobreza, *f.*, poverty.
poco, **-a**, little; **—s**, **-as**, some, a few.
poco, *adv.*, little, not very; **á —**, soon, scarcely, shortly; **á — de**, a short time after; **á — que**, however little; **un —**, a little.
poder, *m.*, power.
poder, to be able; **no puedo con usted**, I can do nothing with you.
política, *f.*, politics.
político, **-a**, political.
pollo, *m.*, chicken.
pon, *see* **quita**.
poner, to put, to place, to put on; **—se**, to get, to become; **—se á**, to begin; **—se bueno**, to get well; **—se malo**, to fall sick.
poquísimo, **-a**, very little.
poquitillo, very little.
por, for, by, through, on account of, per, over, about, along, of, in, in order to, during; ¿ **— que**? why? **— . . . que**, however; **— lo que**, wherefore; **— si**, if, perchance.
pormenor, *m.*, detail.
porque, because, in order that, for.
portal, *m.*, doorway, entrance.
porte, *m.*, bearing, carriage.
portero, **-a**, *m. and f.*, porter, janitor.
porvenir, *m.*, future.
posarse, to lodge, to rest.
poseedor, *m.*, possessor, owner.
poseer, to possess.
posible, possible.
posición, *f.*, position.
positivo, **-a**, positive.
posterior, posterior, back.
postura, *f.*, posture.
potencia, *f.*, potency, power, possibility.
potentado, *m.*, potentate.
preámbulo, *m.*, preamble.
precaución, *f.*, precaution.
preceder, to precede.
preciado, **-a**, precious, proud.
precio, *m.*, price.
precisamente, precisely.
preciso, **-a**, exact, necessary, precise.
predominar, to predominate.
preferir, to prefer.
pregonar, to proclaim, to announce.
pregunta, *f.*, question.
prenda, *f.*, pledge, jewel; **gracias —**, thank you, you're a jewel.
prendarse de, to be pleased with, to fall in love with.
preparar, to prepare.
prescindir (**de**), to leave out of account, to except, to abstain from.
presencia, *f.*, presence.
presentar, to present, to introduce; **—se**, to present one's self, to appear.

presente, present, actual; **hacer —**, to remind, to recommend.
presente, *m.*, present.
presentir, to foresee, to forebode.
presidente, *m.*, president.
presidio, *m.*, prison, garrison of a fortress *or* prison.
prestado, *m.*, loan.
prestar, to lend, to give.
preste, *m.*, priest.
presteza, *f.*, quickness, haste, promptness.
presunto, **-a**, presumptive.
presuntuoso, **-a**, presumptuous.
pretender, to pretend, to apply for, to solicit, to request.
pretendiente, *m.*, suitor.
previo, **-a**, previous, prior.
primavera, *f.*, spring.
primer, *see* **primero**.
primero, **-a**, first, foremost.
primero, *adv.*, first.
primo, *m.*, cousin; **— hermano**, first cousin.
princesa, *f.*, princess.
principal, principal, chief, excellent.
príncipe, *m.*, prince.
principiar, to commence, to begin.
principio, *m.*, beginning.
prisa, *f.*, haste, hurry; **de —**, quickly, hurriedly; **darse —**, to hasten; **tener —**, to be in haste.
privadamente, privately.
privado, **-a**, private, deprived.
privar, to deprive.
privilegio, *m.*, privilege.
probabilidad, *f.*, probability.
probablemente, probably.
procedencia, *f.*, source, derivation, origin.
proclamar, to proclaim.
procurador, *m.*, attorney, solicitor.
procurar, to try, to endeavor, to manage.
prodigio, *m.*, prodigy, marvel.
prodigioso, **-a**, prodigious.
producir, to produce.
producto, *m.*, product, proceeds.
proferir, to declare.
profesar, to profess.
profundamente, deeply.
profundizar, to penetrate.
profundo, **-a**, profound, deep.
pronóstico, *m.*, prediction, prognostication.
pronto, **-a**, prompt, ready, quick; **al —**, at once, at first.
pronto, *adv.*, quickly, soon; **de —**, suddenly.
pronunciar, to pronounce, to utter, to say; **—se**, to declare one's self (in revolt *or* insurrection).
propio, **-a**, proper, natural, own, self, very, real, of one's self.
proponer, to propose; **—se**, to intend, to propose to one's self, to decide to do.
propórcionar, to proportion, to bestow, to obtain, to grant.
propósito, *m.*, purpose, intention; **á —**, fit, suitable; **á — de**, apropos of, with regard to.

proscrito, -a, proscribed, banished, exiled.
proseguir, to continue.
prosperidad, *f.*, prosperity.
protagonista, *m.*, protagonist, hero.
protección, *f.*, protection.
protesta, *f.*, protest.
proveer, to provide, to resolve, to determine.
Providencia, *f.*, Providence.
provocar, to provoke.
próximo, -a, near.
proyectil, *m.*, projectile.
prudencia, *f.*, prudence.
prudentísimo, -a, very prudent.
prueba, *f.*, proof.
psicólogo, *m.*, psychologist.
público, -a, public.
público, *m.*, public, people.
puchero, *m.*, grimace, wry face, sob.
pudor, *m.*, modesty.
pudoroso, -a, modest, bashful.
pueril, puerile, childish.
puerta, *f.*, door, gate, entrance.
puerto, *m.*, port, harbor.
pues, *conj.*, since, for.
pues, *adv.*, well, then, so; — **bien**, well, very well.
puesto, *see* **poner**.
puesto que, since, because; — — **eranse que se eran**, seeing that they happened to be.
puesto, *m.*, post, place.
pugnar, to struggle, to contend, to importune.
pulcritud, *f.*, beauty, neatness.
pulchro, -a, neat, tidy.
pulsar, to feel the pulse.
pulso, *m.*, pulse.
punta, *f.*, point; **de** —, on end.
punto, *m.*, point, matter, place, moment; — **por** —, point by point, exactly; **hasta cierto** —, up to a certain point, after a fashion; **puesta en sus** —**s**, dignified.
puñado, *m.*, handful.
puñal, *m.*, poniard, dagger; **clavar un** —, to thrust a dagger, to give a dagger-thrust.
puño, *m.*, fist.
pupilaje, *m.*, board.
pupilo, *m.*, pupil, boarder.
pupitre, *m.*, bookrest.
puramente, purely.
puro, -a, pure, mere.

Q

q. s. g. h. = **que santa gloria haya**, may he (she) rest in peace.
que, who, which; **el, le, lo** —, he who, she who, that which, what, whatever; **á lo** —, as.
que, *conj.*, that, so that, because, since, while; (*with subjunctive used as imperative*), let; **á** —, until; **el** —, that, the fact that; **en** —, in case that; **es** —, the fact is that.
que, *adv.*, than.
¿**que**? which? what? ¿**á** — ? for what purpose? what good?
¡ **que** ! what a ! what ! how !

quebrantar, to break, to shatter, to burst.
quedamente, quietly.
quedar, to remain, to become; — **en**, to agree upon, to determine.
quedarse, to remain.
quejarse, to complain.
quemar, to burn, to heat, to inflame.
querer, to love, like, wish, desire; — **decir**, to mean.
querido, -a, dear, beloved.
quien, who, whom.
¿quién? who?
quieto, -a, quiet, still.
quina, *f.*, quinine; **¡trague usted —!** take your medicine!
quince, fifteen.
quinientos, -as, five hundred.
quita; **de — y pon**, adjustable, removable.
quitar, to take away, to remove; **—se**, to leave.
quizá, perhaps.

R

rabia, *f.*, rage.
rabioso, -a, rabid, furious.
radicar, to have root, to have source.
rama, *f.*, branch; **en —**, raw.
ramillete, *m.*, table-piece; **— de dulces**, box of candied fruit.
ramo, *m.*, bunch, bouquet.
Ramón, Raymond.
rápidamente, rapidly.
rápido, -a, rapid, quick.
raro, -a, rare, strange.
rato, *m.*, moment.
rayo, *m.*, lightning, thunderbolt.
razón, *f.*, reason, reasonableness, right; **tener —**, to be right; **venirse á —es**, to become reasonable, give in.
real, royal.
real, *m.*, real (*Spanish coin, worth about five cents*).
realidad, *f.*, reality.
realizar, to realize, to accomplish.
recado, *m.*, message, notice, announcement.
recato, *m.*, prudence, circumspection, modesty.
receta, *f.*, prescription, recipe.
recibir, to receive.
reclinar, to recline, to lean back.
recobrar, to recover, to regain.
recomendar, to recommend.
recompensa, *f.*, recompense, compensation, reward.
reconocer, to recognize, to acknowledge.
reconstituir, to reëstablish, to reconstitute.
reconvenir, to reproach, to rebuke.
recordar, to recall, to remember, to remind.
recorrer, to pass through, to traverse.
recurso, *m.*, recourse, resort, resource.
rechazo, *m.*, rebound; **de —**, upon rebounding.

red, *f.*, net, snare.
redondo, -a, round.
reducir, to reduce, to subject, to confine, to set (*a bone*).
reemplazo, *m.*, substitute; **estar de —**, to be suspended, to be on half-pay; **paga de —**, half-pay.
refajo, *m.*, a short skirt.
referido, -a, aforesaid.
referir, to relate, to refer.
refilón; **de —**, obliquely, sidewise.
reflejo, *m.*, reflex, reflection.
reflexión, *f.*, reflection.
reflexionar, to reflect.
reflexivo, -a, reflective.
reformar, to reform, to form anew.
refrenar, to restrain, to curb, to rein in.
refriega, *f.*, affray, struggle.
regalar, to make a present of, to present.
regalo, *m.*, present, gift.
regatear, to debate, to haggle over.
regimiento, *m.*, regiment.
regresar, to return.
regular, regular, fair, satisfactory.
regular, to regulate.
regularidad, *f.*, regularity.
reina, *f.*, queen.
reinar, to reign.
reintegro, *m.*, reimbursement.
reir, to laugh; **—se (de)**, to laugh at.
reja, *f.*, iron window-grate (*built outside of the blinds*).
relación, *f.*, relation, narration, account, story.
relato, *m.*, statement, narration.
relevar, to release, to exempt.
religioso, -a, religious.
reloj, *m.*, watch, clock.
reluciente, resplendent.
remate, *m.*, end, conclusion.
remediar, to remedy, to assist.
remedio, *m.*, remedy, help; **sin —**, without fail.
remendar, to mend.
remolón, -ona, *f.*, lazy person, "lazy-bones."
remoto, -a, remote, distant.
rencor, *m.*, rancor, grudge.
rendir, to subject, to overcome; **—se**, to surrender.
renglón, *m.*, line, sentence; **á — seguido**, at the next instant.
renovar, to renew.
renta, *f.*, income.
renunciar, to renounce, to relinquish.
reñir, to quarrel, to wrangle.
reo, *m.*, criminal; **— en capilla**, a sentenced criminal (*hence allowed to pray in the prison chapel*).
reojo, *m.*; **mirar de —**, to cast a side glance.
reparar, to repair; **— (en)**, to observe, to notice.
reparo, *m.*, objection, consideration.
repetir, to repeat.
replicar, to reply.

reponer, to place, to reply; —se, to recover.
reportar, to restrain; —se, to control one's self.
reposar, to repose, to rest.
reposo, *m.*, repose, peace.
representación, *f.*, representation.
representante, *m.*, representative.
representar, to represent.
reprimir, to repress.
república, *f.*, republic.
republicano, **-a**, republican.
republicano, *m.*, republican.
repugnancia, *f.*, repugnance.
repugnante, repugnant.
reputación, *f.*, reputation.
requerir, to require, to request; — **de amores**, to court.
requilorios, *m. pl.*, evasions, subterfuges.
resabio, *m.*, vice, bad habit.
reseñar, to relate briefly, to outline.
reserva, *f.*, reserve, secrecy.
reservar, to reserve; —se, to conceal.
resignar, to resign; —se, to submit.
resistir, to resist.
resolución, *f.*, resolution, resolve, settlement.
resolver, to resolve, to determine, to decide, to settle.
resoplido, *m.*, long, deep breath, snort.
resorte, *m.*, spring, hinge.
respecto, *m.*, respect, reverence, regard; — **á**, — **de**, with respect to.
respetable, respectable, worthy.
respetar, to respect.
respeto, *m.*, respect, esteem.
respirar, to breathe.
responder, to answer, to reply; — **de que**, to answer for it that.
respuesta, *f.*, reply, answer.
restablecer, to reëstablish, to restore.
restañar, to stanch.
restar, to remain.
resto, *m.*, remainder, rest.
resueltamente, resolutely.
resulta, *f.*, result; **de —s de**; **por —s de**, as a result of.
resultar, to result, to be.
resumen, *m.*, résumé, summary.
resumir, to resume, summarize.
retirada, *f.*, retreat.
retirar, to withdraw; —se, to retire.
retiro, *m.*, retreat.
retorcer, to twist.
retorcido, **-a**, winding, twisted.
retratar, to picture, to sketch.
retrato, *m.*, portrait, description.
retreparse, to lean back.
retroceder, to withdraw, to retreat.
retrospectivo, **-a**, retrospective, before the agreement.
reunir, to unite, to gather; —se, to assemble.
revalidar, to ratify, to confirm.
revelar, to reveal.

reventar, to burst, to fly to pieces, to die.
reverencia, *f.*, reverence, bow.
revés, *m.*, reverse, back; **del —**, inside out, upside down.
revocar, to revoke.
revolcar, to revolve; **—se**, to tumble about, to wallow.
revoltoso, *m.*, insurgent.
revolucionario, *m.*, revolutionist.
revolver, to revolve; **—se**, to move to and fro, to turn.
rey, *m.*, king.
rezar, to pray.
rico, **–a**, rich.
ridiculez, *f.*, ridiculousness.
Riego, *proper noun.*
rígido, **–a**, rigid.
riña, *f.*, fight.
río, *m.*, river, stream.
riqueza, *f.*, richness, riches.
risa, *f.*, laughter.
roble, *m.*, oak.
robusto, **–a**, robust, vigorous.
rodear, to surround, to encompass.
rodilla, *f.*, knee; **caer de —s**, to fall upon the knees.
Rodrigo, Roderick.
rogar, to ask, to implore.
rojo, **–a**, red.
romper, to break, to break out.
roncar, to snore.
rondar, to go the rounds, to patrol.
ronquido, *m.*, snore.
ronzal, *m.*, halter.
ropa, *f.*, clothes, dress; **—s**, clothes, drapery; **— blanca**, linen.
rorro, *m.*, suckling, "kid."
rosa, *f.*, rose.
Rosa, Rosa, Rose.
rosicler, *m.*, deep pink.
rosita, *diminutive of* **rosa**.
rostro, *m.*, face.
roto, **–a**, broken.
rotura, *f.*, fracture, breaking.
rubor, *m.*, shame, blush.
ruborizarse, to redden, to blush.
rudeza, *f.*, rudeness.
rudo, **–a**, rude, rough.
rueda, *f.*, wheel.
ruego, *m.*, request, entreaty.
rugido, *m.*, roar.
rugir, to roar.
ruido, *m.*, noise, stir.
ruin, vile, evil, mean.
rumor, *m.*, rumor, sound.

S

S. E. = Su Excelencia, his Excellency.
sabedor, **–a**, cognizant, informed.
saber, to know, to know how, to be able.
sabido, **–a**, learned.
sabiendas; **á — de**, with knowledge of, conscious of.
sabio, **–a**, wise.
sabio, *m.*, sage, savant, scholar.
sable, *m.*, saber, sword.
sacar, to draw out, to deduce, to bring out, to take out.
sacrificar, to sacrifice.

sacudir, to shake, to shake off.
sagrado, **-a**, sacred, holy.
sala, *f.*, hall, parlor, room.
salida, *f.*, departure, outlet, sally.
salir (de), to go out, to come out, to issue from; **— á**, to resemble, to take after; **— al encuentro**, to go out to meet.
salita, *f.*, *diminutive of* **sala**.
salón, *m.*, salon, hall, parlor.
saltar, to leap, to jump up.
salud, *f.*, health, welfare.
saludable, healthful.
saludar, to salute, to bow.
saludo, *m.*, salutation, salute, bow, nod.
salvaje, *m.*, savage.
salvar, to save.
Salve, *f.*; "**— Regina**," *a prayer to the Virgin Mary.*
San, *see* **santo**.
Sanchez, *proper noun.*
saneado, **-a**, clear, unencumbered.
sangre, *f.*, blood.
sano, **-a**, healthy, sound; **cortar por la —**, to come straight to the point.
Sansón, Samson.
santísimo, **-a**, most holy, blessed.
santo, **-a**, saint, saintly, holy, blessed.
santo, **-a**, *m. and f.*, saint.
Santurce, *proper noun.*
santurrón, **-a**, *m. and f.*, hypocrite, goody-goody.
satisfacción, *f.*, satisfaction.
satisfacer, to satisfy.
satisfecho, **-a**, satisfied, content.
sayón, **-a**, *m. and f.*, tyrant, torturer.
sazón, *f.*, season, time.
se, himself, herself, itself, themselves, each other, one.
sé, *see* **saber**.
sea, *see* **ser**.
sección, *f.*, section.
secreto, *m.*, secret.
secundar, to second, to assist.
sedicioso, **-a**, seditious, rebellious, insurrectionary.
sedicioso, *m.*, insurgent.
seducción, *f.*, allurement.
seductor, **-a**, seductive.
seguida, *f.*, succession, continuation; **en —**, at once, immediately, then, afterwards.
seguido, **-a**, successive, consecutive.
seguir, to continue, to follow.
según, as, according to; **— que**, as, just as.
segundo, **-a**, second.
segundo, *m.*, second; **por —**, a second, per second.
seguridad, *f.*, surety, certainty.
seguro, **-a**, secure, certain, sure, true.
seis, six; **las —**, six o'clock.
semana, *f.*, week.
semejante, like, such a, similar.
senado, *m.*, senate.
senador, *m.*, senator.
sencillez, *f.*, simplicity.
sencillo, **-a**, simple.

sendos, **-as**, individual, separate.
seno, *m.* bosom.
sensibilidad, *f.*, sensibility, susceptibility.
sensible, sensible, sensitive.
sentar, to seat, to suit, to please, to fit; **—se**, to sit down.
sentencia, *f.*, sentence, opinion, judgment.
sentido, **-a**, feeling, earnest.
sentido, *m.*, sense, meaning, manner, consciousness.
sentimiento, *m.*, feeling, sentiment, sorrow.
sentir, to feel, to regret, to be sorry; **—se**, to feel, to perceive, to hear.
seña, *f.*, sign; **—s**, address.
señal, *f.*, signal, sign, indication.
señalado, **-a**, signal, notable.
señalar, to signalize, to name, to fix.
señor, *m.*, gentleman, sir; **—es**, ladies and gentlemen.
señora, *f.*, lady, madam.
señoría, *f.*, lordship, ladyship, grace.
señorita, *f.*, young lady, miss.
separado, **-a**, separate; **por —**, separately.
sepulcro, *m.*, grave, sepulcher.
sepultura, *f.*, tomb, grace.
ser, *m.*, being, nature.
ser, to be; **sea**, rather; **— . . . —**, whether . . . or.
seráfico, **-a**, seraphic.
serafín, *m.*, seraph.
serenar, to pacify, to calm, to quiet.
serenidad, *f.*, serenity.
sereno, *m.*, night watchman.
serio, **-a**, grave, serious; **por lo —**, seriously.
serpiente, *f.*, serpent.
servidor, **-a**, *m. and f.*, servant; **— de V.**, at your service.
servir (**de**), to serve.
sesenta, sixty.
seso, *m.*, brain.
severamente, severely.
sexagenario, *m.*, sexagenarian.
sexo, *m.*, sex.
si, if, whether, why (*expressing surprise*); **— bien**, although; **— no**, if you do not think so; **cual —**, as if; **por —**, in case; **— —**, indeed, of course.
sí, himself, herself, itself, themselves.
sí, yes, indeed, truly, certainly; **— que**, certain it is that; **eso —**, to be sure.
siempre, always.
siete, seven; **las —**, seven o'clock.
siglo, *m.*, century, age.
significado, *m.*, meaning, signification.
significar, to signify, to indicate.
siguiente, following, next.
sílaba, *f.*, syllable.
silbar, to whistle.
silencio, *m.*, silence.
silencioso, **-a**, silent.

silla, *f.*, chair.
sillón, *m.*, large armchair; — **cama**, invalid's chair; — **de ruedas**, wheel chair.
símbolo, *m.*, symbol.
simétricamente, symmetrically.
simétrico, -a, symmetrical, even.
simpleza, *f.*, simplicity, silliness.
simular, to seem, to pretend, to feign.
sin, without.
sinceridad, *f.*, sincerity.
sincero, -a, sincere.
singular, singular, strange.
sino, but; — **que**, but, but that, but on the other hand.
sinsabor, *m.*, displeasure, pain.
síntoma, *m.*, symptom.
sinventura, *m.*, unfortunate one.
siquiera, at least, even; **ni tan —**, not even, not so much as.
sirena, *f.*, siren.
sirvienta, *f.*, servant, maid.
sirviente, *m. and f.*, servant.
sistema, *m.*, system.
sistemáticamente, systematically, regularly.
sitio, *m.*, place, site, haunt.
situación, *f.*, situation.
situar, to situate.
so, under.
soberano, -a, sovereign, supreme.
sobra, *f.*, surplus, excess; **de —**, over and above.
sobrar, to exceed, to be more than enough.
sobre, over, above, upon, about.
sobremanera, beyond measure.
sobreponer, to place over, to lay upon; **—se** (á), to rise above, to surmount.
sobrevenir, to happen, to occur.
sobriedad, *f.*, sobriety.
sobrina, *f.*, niece.
social, social.
sociedad, *f.*, society.
socorrer, to aid, to help, to succor.
socorro, *m.*, aid, succor.
sofá, *m.*, sofa.
sofocación, *f.*, suffocation.
sol, *m.*, sun.
soldado, *m.*, soldier.
soledad, *f.*, loneliness, solitude.
solemne, solemn.
solemnemente, solemnly.
solemnidad, *f.*, solemnity.
soler, to be wont, to be accustomed.
solicitar, to solicit, to court, to ask the hand in marriage.
solícito, -a, solicitous, careful, loving.
solicitud, *f.*, suit, petition.
solimán, *m.*, corrosive sublimate.
solitario, -a, solitary.
solitario, *m.*, solitaire; **hacer —s**, play solitaire.
solo, -a, alone, solitary; **á solas**, alone, in private.
sólo, *adv.*, alone, only.
soltar, to loosen, to let go, to let out.
soltero, -a, single, unmarried.
soltero, *m.*, bachelor.

solterón, *m.*, old bachelor.
sollozar, to sob.
sombrero, *m.*, hat.
son, *m.*, sound, tone.
sonar, to sound, to strike.
sonoro, –a, sounding, sonorous.
sonreir, to smile; **—se**, smile.
sonrisa, *f.*, smile.
soportar, to support, to endure.
sorbo, *m.*, swallow.
sordo, –a, deaf, low, hushed.
sosegadamente, quietly.
sosegado, –a, quiet, peaceful.
sosegar, to calm, to quiet; **—se**, to come to rest, quiet down.
sosiego, *m.*, tranquillity.
sostener, to sustain, to maintain.
Sr. = **Señor.**
su, his, her, its, their, your.
suave, gentle, mild, meek.
suavemente, suavely.
suavidad, *f.*, suavity, softness.
súbdito, *m.*, subject.
subir, to mount, to ascend.
súbitamente, suddenly.
sublevar, to stir up, to excite.
substancia, *f.*, substance, essence, broth.
suceder, to succeed, to happen, to occur.
sucesión, *f.*, succession.
sucesivamente, successively.
sucesivo, –a, successive.
suceso, success.
sudar, to sweat, to perspire.
sudor, *m.*, sweat, perspiration; *pl.*, anguish, terror.
sueldo, *m.*, pay, salary.
suelo, *m.*, ground.
sueño, *m.*, sleep, dream; **tener —**, to be sleepy.
suerte, *f.*, luck, fate.
suficiente, sufficient, enough.
sufrido, –a, indulgent, forbearing.
sufrir, to suffer.
suicidarse, to commit suicide.
sujeción, *f.*, subjection; **con — á**, in accordance with.
suma, *f.*, sum.
sumamente, extremely, highly.
sumaria, *f.*, prosecution, suit.
sumisión, *f.*, submission.
sumo, –a, greatest, highest.
superior, *m.*, superior.
superioridad, *f.*, superiority, superior power.
súplica, *f.*, supplication.
suplicar, to beg, to supplicate.
suponer, to suppose.
supremo, –a, supreme, notable, elevated, last.
supuesto, –a, supposed, assumed; **— que**, whereas, since; **por —**, apparently.
susodicho, –a, aforesaid.
suspirar, to sigh.
suspiro, *m.*, sigh.
sustento, *m.*, sustenance, maintenance.
susto, *m.*, fright, terror.
suyo, –a, his, hers, its, theirs, yours.

T

taciturno, -a, taciturn, melancholy.
Tadeo, Thaddeus.
taimado, -a, sly, crafty.
tal, such, such a, that, this, the said, the aforesaid; — **ó cual**, such and such, some . . . or other.
talón, *m.*, heel.
talle, *m.*, form, figure.
también, also, likewise.
tambor, *m.*, drum.
tampoco, neither, not . . . either; (*with negative*), either.
tan, so, as, as much; — . . . **como**, as . . . as.
tanto, -a, so much, as much, so many, as many.
tanto, *adv.*, so much, so long, so well; **en —, en — que**, while; **en —, entre —, mientras —**, meanwhile; **por —**, therefore.
tapa, *f.*, lid, cover; **saltarse la — de los sesos**, to blow one's brains out.
tapar, to cover, to conceal, to close.
tararear, to hum, to sing.
tardar, to delay, to take time, to be long.
tarde, *f.*, afternoon, evening.
tardío, -a, tardy, late.
tarjeta, *f.*, card.
tartamudear, to stammer, to stutter.
tartera, *f.*, tart pan, baking pan.
taza, *f.*, cup.
te, thee, you, to thee, to you.
teatro, *m.*, theater, scene.
techo, *m.*, roof, ceiling.
teja, *f.*, roof tile; **de —s abajo**, in this world.
telégrafo, *m.*, telegraph.
temblar, to tremble.
temer, to fear, to dread.
temerario, *m.*, rash man.
temible, formidable, to be feared.
tempestad, *f.*, tempest, storm.
templar, to temper, to cool, to mix.
temple, *m.*, temperament.
temprano, early.
tender, to stretch out, to extend; **llorar á moco tendido**, to weep with all one's might.
tener, to have, to possess, to take, to ail; — **que** (*followed by the infinitive*), to have to, to be obliged; — **hambre, sueño**, *etc.*, to be hungry, sleepy, *etc.*
tenor, *m.*, tenor; **al — de**, in accordance with.
tentación, *f.*, temptation.
tentar, to feel, to examine.
tercer, *see* **tercero**.
tercero, -a, third.
Teresa, Theresa.
terminación, *f.*, termination.
terminante, definite.
terminar, to terminate, to end.
término, *m.*, end, term; **en último —**, lastly, finally.
terneza, *f.*, softness, suavity, tenderness.

terquedad, *f.*, stubbornness, obstinacy.
terrible, terrible.
terror, *m.*, terror, dread.
tertulia, *f.*, evening party, gathering.
tertuliano, *m.*, member, companion.
tesoro, *m.*, treasure.
testar, to make a will.
testigo, *m.*, witness.
ti, thee, you.
tibia, *f.*, tibia, shin bone.
tiempo, *m.*, time; **á —**, occasionally, from time to time; **al poco — de**, soon after; **de — en —**, from time to time.
tierno, **–a**, tender.
tierra, *f.*, earth, land, country.
tigre, *m.*, tiger.
tila, *f.*, lime tree blossom, lime tea.
tinaja, *f.*, large earthern jar.
tipo, *m.*, type.
tiranía, *f.*, tyranny.
tirano, **–a**, *m. and f.*, tyrant.
tirar, to draw, to draw out, to pull, to fire, to throw, to cast aside.
tiro, *m.*, shot; **pegar un —**, to shoot.
titular, to entitle.
título, *m.*, title.
tocar, to touch, to fall to, to concern, to be the lot of.
todavía, yet, however, still.
todo, **–a**, all, entire, real, whole, every.
todo, *adv.*, entirely, thoroughly.
todo, *m.*, everything; **del —**, wholly, entirely, directly; **se jugaba el — por el —**, everything was at stake.
Toledo, Toledo.
tolerante, tolerant.
tolerar, to tolerate, to permit.
¡ toma ! oh ! indeed ! come !
tomar, to take.
Tomillares, *proper noun.*
tono, *m.*, tone.
tontería, *f.*, foolishness, nonsense.
tonto, **–a**, stupid, ignorant.
tonto, **–a**, *m. and f.*, fool.
tormento, *m.*, torment, pain.
tornar, to return.
toro, *m.*, bull; **—s**, bullfight.
torrente, *m.*, torrent.
total, total, absolute.
trabajar, to work.
trabajosamente, laboriously, with difficulty.
trabucazo, *m.*, gunshot, gunshot wound.
trabuco, *m.*, gun, blunderbuss.
traer, to bring, to bring in, to bring together, to carry.
tragar, to swallow.
trágico, **–a**, tragical.
traidor, *m.*, traitor.
tranquilamente, calmly, tranquilly.
tranquilidad, *f.*, tranquillity.
tranquilizar, to calm.
tranquilo, **–a**, tranquil, calm, quiet.

transacción, *f.*, transaction, adjustment, arrangement.
transcurrir, to pass, to pass away.
transigir, to compromise, to come to an agreement.
transitorio, **-a**, transitory.
transportar, to transport.
trapajo, *m.*, rag.
trascender, to extend, to go over.
trasladar, to transfer, to transport.
traslucir, to be apparent.
Trastamara, *proper noun.*
trastornar, to overturn, to confuse, to confound.
tratar, to treat, to try, to seek, to associate with; **—se de**, to be a question of.
trato, *m.*, treatment.
tregua, *f.*, truce.
treinta, thirty.
tremendo, **-a**, tremendous, fearful.
trepado, **-a**, inclined, tilted.
tres, three.
tribulación, *f.*, tribulation, trouble.
tributo, *m.*, tribute.
tripulación, *f.*, crew.
triste, sad.
tristeza, *f.*, sadness.
tristísimo, **-a**, very sad.
tristura, *f.*, sadness.
tronar, to thunder.
tronera, *m. and f.*, thoughtless, rash person.
tropa, *f.*, troop, government troops.
trotar, to trot.
trueno, *m.*, thunder; **! — de dios !** thunder and lightning !
tú, thou, you.
tu, thy, your.
tudesco, *m.*, German.
Tudescos, *proper noun.*
tumulto, *m.*, tumult.
turbulento, **-a**, turbulent.
turco, *m.*, Turk.
tute, *m.*, tute (*a game of cards*); **— arrastrado**, long tute.
tutor, *m.*, guardian.
tutoría, *f.*, guardianship.
tuviese, *see* **tener.**
tuvo, *see* **tener.**

U

último, **-a**, last; **por —**, finally.
un, *see* **uno.**
únicamente, solely, only.
único, **-a**, only, sole, unique.
universal, universal.
uno, **-a**, one; *pl.*, some, a few; **(el) — y (el) otro**, both, each.
uña, *f.*, claw, nail.
urbanidad, *f.*, urbanity, civility.
urgente, urgent, pressing; **por —**, however urgent.
urgir, to be urgent, to urge, to compel.
usar, to use.
usted, you.
útil, useful.

V

V. = **usted**, you.
va, *see* **ir.**
vacilar, to vacillate, to hesitate.
vacío, **-a**, empty, vacant.

vagar, to wander, to linger.
valer, to be worth, to avail; **eso no vale**, that won't do; **más —**, to be better.
valerosísimamente, most valorously.
valeroso, -a, valorous, courageous.
valiente, brave, valiant.
valiente, *m.*, valiant man.
valientemente, valiantly.
valor, *m.*, valor, courage.
valla, *f.*, barrier.
¡ **vamos** ! *see* **ir**.
van, *see* **ir**.
vapor, *m.*, vapor, giddiness, fancy.
vario, -a, various, different.
varonil, masculine.
¡ **vaya** ! *see* **ir**; come ! indeed ! you bet !
Vd. = **usted**, you.
Vds. = **ustedes** (*pl.*), you.
vecino, -a, *m. and f.*, neighbor.
vehemencia, *f.*, vehemence.
veinte, twenty.
veinticinco, twenty-five.
veinticuatro, twenty-four.
vejez, *f.*, old age; **vejeces**, infirmities of age.
velada, *f.*, watch, vigil.
velar, to watch, to tend.
velis nolis (*Latin*), willy-nilly.
velocidad, *f.*, velocity, swiftness.
vencedor, -a, victorious.
venda, *f.*, bandage.
vendaje, *m.*, bandage.
vendar, to bind, to bandage.
vender, to sell; **se vende**, for sale.
veneno, *m.*, poison.
veneración, *f.*, veneration.
venganza, *f.*, vengeance.
vengar, to avenge.
venir, to come.
ventana, *f.*, window.
ventanillo, *m.* (*diminutive of* **ventana**), small shutter.
ventura, *f.*, fortune, luck, happiness; **por —**, perchance.
ver, to see; ¡ **á —** ! let us see; ¡ **ya se ve** ! that is indeed evident.
verbal, verbal, oral.
verdad, *f.*, truth; **á la —**, in truth; **de —**, in truth, real.
verdaderamente, really.
verdadero, -a, true, real.
verde, green; **ponerse —**, to turn livid with anger.
verga, *f.*, yard, yard-arm; **subir á las —s**, to man the yards.
Vergara, *proper noun.*
vergonzoso, -a, shameful.
vergüenza, *f.*, shame, modesty.
verter, to shed, to pour out.
vestidura, *f.*, dress, wearing apparel.
vestir, to dress; **—se**, to dress, to clothe one's self.
vez, *f.*, time; **á la —**, at the same time; **cada —**, each time, continually; **de — en cuando**, from time to time; **en — de**, instead of; **otra —**, again; **tal —**, perhaps; **una —**, once, once again; **una — y otra**, from time to time.

vía, *f.*, way, street; por — de, by way of.
vibrante, vibrating.
vibrar, to shake, to vibrate.
vicio, *m.*, vice.
victorioso, **-a**, victorious.
vida, *f.*, life.
viejo, **-a**, old.
viejo, **-a**, *m. and f.*, old man, old woman.
vigésimo, **-a**, twentieth.
vigilancia, *f.*, vigilance.
villa, *f.*, town.
vinagre, *m.*, vinegar.
vió, *see* **ver**.
virgen, *f.*, virgin.
virtual, virtual.
virtud, *f.*, virtue, courage.
visible, visible, perceptible.
visita, *f.*, visit, visitor.
visitante, *m.*, visitant.
víspera, *f.*, eve.
vista, *f.*, sight, glance, view, gaze, look; **en — de que**, in view of the fact that.
visto, **-a**, seen, viewed; **está —**, that's plain; **por lo —**, apparently, evidently.
viuda, *f.*, widow.
viudedad, *f.*, widowhood, dowry, widow's pension.
viudo, *m.*, widower.
¡ **viva** ! long live !
vivamente, quickly.
vivienda, *f.*, dwelling, household.
viviente, living.
vivir, to live.
vivo, **-a**, alive, living, lively, quick; **los —s**, the living.
vocear, to cry out, to shout.
volar, to fly.
voluntad, *f.*, will, wish.
voluntario, **-a**, voluntary.
voluntarioso, **-a**, willful.
volver, to turn, to drive, to return; **— á** (*followed by the infinitive*), to . . . again; **—se atras**, to take it back, get out of it.
voy, *see* **ir**.
voz, *f.*, voice, word; **á media —**, in a low tone *or* half-whisper; **á voces**, in loud voice, aloud.
vuestro, **-a**, your, yours.

Y

y, and.
ya, already, now, presently, indeed; **— que**, since; **— que no**, if not; **— no, no —**, no longer; **— . . . —**, whether . . . or; **si — no**, unless.
yerto, **-a**, stiff, rigid.
yo, I.
yugo, *m.*, yoke.

Z

zalamería, *f.*, flattery.
Zaragoza, Saragossa.
zarandillo, *m.*, sieve; **y lo lleva y lo trae como á un —**, and moves him hither and thither as if he were in a sieve.
zascandil, *m.*, impostor, "bluffer."
zorro, *m.*, fox.
zozobra, *f.*, uneasiness, anxiety.

m

LIBRARY OF CONGRESS
0 021 100 854 4